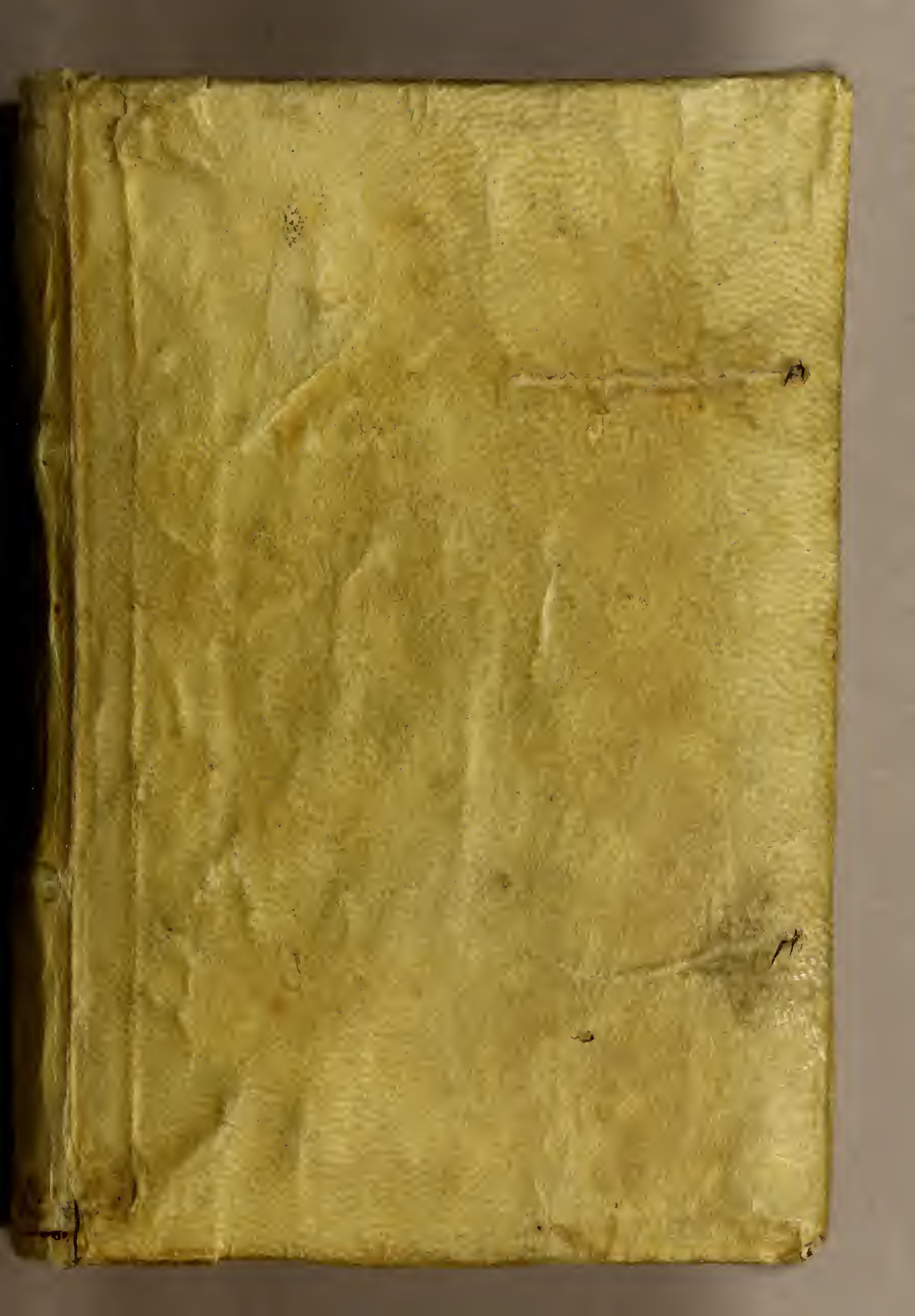



GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University

LOS SIRGVEROS DE LA VIRGEN SIN Original peccado.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Señor Don Fr. Balthaſar de Cobarruvias del Cõſejo de ſu Mageſtad Obiſpo de Mechoacan.

Por el Bachiller Franciſco Bramon, Conſiliario de la Real Vniverſidad de Mexico.



En Mexico, con licencia. Año 1620.

LICENCIA.

DON Diego Fernandez de Cordova Marques de Guadalcaçar, Virrey lugar Teniente del Rey nueſtro Señor. Governador, y Capitan General deſta nueva Eſpaña, y Preſidente de la Audiencia, y Chãcilleria Real, que en ella reſide, &c. Por quanto el Bachiller Franciſco Bramon me ha hecho relacion, que el à compueſto vn libro, intitulado los Sirgueros de la Virgẽ ſin original peccado. Y para que ſalga a luz, y ſe comunique. Me pidió mãdaſe darle licẽcia para poderle imprimir Y por mi ſe mandò lo vieße el Padre Fray Victoriano Eſmir, Lector de Theologia, de el Convento de S. Franciſco deſta Ciudad, para que lo vieſſe, y dieſſe ſu parecer, el qual le dió de q̃ ſe podia imprimir, por no aver enel coſa contra nueſtra ſancta Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Atento a lo qual por la preſente, doy licencia al dicho Bachiller Franciſco Bramon, para que por tiempo de ſeis años, el o la perſona que tuviere ſu poder, tã ſolamente pueda hazer imprimir, è imprima el dicho libro, precediendo licencia del Ordinario deſte Arçobiſpado. Y mãdo que durante el dicho tiẽpo, otra

¶¶ po, otra

po, otra ninguna perſona le pueda imprimir, ſopena de dozientos peſos de oro comun, y de perder los libros, moldes, y aderentes que ſe le hallaren, aplicado todo por tercias partes, Camara, Iuez, y denunciador. Y mando que en ello no ſe le pōga impedimento, ni contradicion alguna. Fecho en Mexico, a 28. del mes de Enero de 1620. años.

Marques de Guadalcaçar.

Por mandado del Virrey.

Luys de Tovar Godinez.

EN Mexico, 24. de Febrero de 1620. años. El ſeñor Doctor Diego de Leon Plaça, Proviſor de eſte Arçobiſpado, &c. En confirmacion de la aprobacion del Padre M. Fr. Gonçalo de Hermoſillo, dixo q̃ dava, y diò licencia, para q̃ ſe pueda imprimir el libro delos Sirgueros dela Virgen.

El Doctor Leon Plaça.

Luys Cruzado.

ERRATAS.

FOl.2.pag.1.eloqnte,di eloquente. fol.3. p.1.ſuejeta,di ſujeta.fol.6.p.2.l,1.añide y le ſacó vna coſtilla. fol.35. de aquel, di aquel. fol.43.p.1.retato, di retrato. fol. 45. p.1.tener,di temer. fol.65.p.1.adverſidad, di diverſidad. fol,71.p.2.ſobera,di ſoberana.fol.72.p.1.granduza, di grandeza. fol. 73.p.2. delas, di que de ellas. fol.137.p.1. llora di llorar.

Aprobacion del Padre Fray Victoriano de Esmir Lector jubilado en Theologia, en el Convento de san Francisco de Mexico.

REmitiome V. Excelẽcia (Señor Excelentissimo) el libro intitulado los Sirgueros de la Virgen sin original peccado, que cõpuso el Bachiller Francisco Bramon, y aviendolo visto, y examinado, hallo que su dulce canto es digno se celebre; pues en el (como en copiosa silva) hallará el Poéta realçados conceptos, el curioso en que deleytarse, el sabio que advertir, y el pastor sensillo canciones con que entretener la soledad del prado: olvidando aquellas que tantos an escrito: y assi por esto, como por no ir contra nuestra Fè inviolable, y costumbres castas, me parece puede darle V. Excelencia la licencia que pide. En S. Frãcisco de Mexico. 8. de Diziembre. 1619.

Fr. Victoriano Esmir
Lector jubilado en Theologia.

Aprobacion de el Padre Maestro Fray Gōçalo Hermosillo Difinidor de la Orden de san Augustin, y Cathedratico en propriedad de sacra Escriptura en esta Real Vniversidad de Mexico.

POr comission del señor Doctor Diego de Leon Plaça Provisor de este Arçobispado de Mexico, Vi este libro, titulo Sirgueros de la Virgen. Autor el Bachiller Francisco Bramon, y demas de no aver en el cosa que desdiga de nuestra sancta Fé Catholica, y buenas costumbres, es vtil, para q̃ las almas devotas tēgan con que aumētar su devocion, y entretenerse honesta, y sanctamente (cosas que pocas vezes se hallan juntas en vna misma obra.) Y assi juzgo que se le deve dar la licencia que para imprimirle pretende. En san Sebastian de Mexico, 23. de Febrero de 1620.

M. Fr. Gonçalo de Hermosillo.

AL ILLVTRISSI·
MO, Y REVERENDISSIMO
Señor Don Fr. Balthasar de Cobarruvias de el Consejo de su Magestad, Obis-po de Mechoacan.

DD.

ANTES que la flor brotàra (Señor Illustrissimo) de el fruto que oy mi tierno entendimiento à produzido tenia en V.S. Illustrissima dueño proprio, como Señor que es de la tierra, donde produziò la planta, que oy a la sombra, que desseava para defensa de los desenfrenados vientos se llega ganãciosa de tener amparo en V. S. Illustrissima: pues le da credito un Principe en quien la claridad del linaje resplandece. la Minerva de las sciencias se deleyta: y la grandeza del animo se acrisola. Reciba pues V.S. Illustrissima el pequeño don, que (rustico yo) humildemente ofresco. q̃ gozando del auxilio, y proteccion de V.S. Illustrissima, seran mis Sirgueros suaves a las gẽtes, y libres de mordaces labios, e yo cõ tal protecciõ seguro de borrascas, y rico de mercedes. N. S. G. &c.

B. Francisco Bramon.

PROLOGO AL LECTOR.



VELEN los fatigados ingenios (Lector benigno) del trabajo, que las vigilias de mayores estudios traen consigo buscar (para divertirse) prados deleytosos, fuentes cristalinas, Zephiro saludable, platica apazible, y ocio entretenido. Talvez les deleyta el animo la armonia sonora de dulces instrumentos, tal las zampoñas de rusticos pastores, y tal la milagrosa consonãcia de las rimas. Costumbre estimada de muchos, y de sabios con justos renombres, y titulos engrandecida. Adan para consuelo de sus trabajos, quien duda cantaria versos, con que hiziesse màs faciles, y tolerables sus tristezas, pues como dize Oracio.

Inopem solatur & ægrum.
Avertit morbos, metuenda pericula pellit.

San

San Pablo,y Sila en los calaboços de ſu priſion cantando, y reſpondiendo a vezes en dos coros alabanças del Señor eſpantavan ſus penoſos males. El miſmo Dios qual divino, y ſoberano Ciſne acercandoſe a ſu muerte cantò Verſos la noche de ſu Paſſion, y aſsi dize ſan Matheo en el cap. 26. Hymno dicto. S. Gregorio Nacianſeno, S. Ambroſio, el Angelico Doctor Sãcto Thomas de Aquino, S. Buenaventura, y otros que ſeria largo referir (para ſu alivio) no ſe tuvieron en menos por ſer Poëtas, ni por ſer conſumadiſsimos Theologos dexàron eſte divino eſpiritu de la poecia, ni menoſcabaron las Muſas la alteza de ſus queſtiones ſcholaſticas. Confirma eſte penſamiẽto el ſonoro, y regalado verſo delas divinas rimas, y cãciones heroycas del Rey Profeta David, pues con el dulce metro ſuyo por alivio celebrava los triumphos de ſus victorias, el arrepentimientos de ſus culpas, la miſerable condicion humana, las coſtũbres de ſus tiempos, la antiguedad, y hazañas

zañas de sus mayores, y finalmente a Adan llorando su cayda, a Christo quexandose de sus perseguidores, y a la Iglesia pidiendo favor contra sus enemigos: y porque no paresca gastar en esto muchas hojas, baste para corroboracion de lo propuesto, que para profetizar a los exercitos de Israel el sancto Profeta Eliseo, y levantar el espiritu, y disponerse a la profecia, mandò le truxessen vn musico que le recreasse el animo: y dize el sacro Texto. *Cum caneret psaltes facta est super eum manus Domini*, que en oiendo la armonia dela cancion prophetizò luego Eliseo. De suerte es este don soberano q̃ aunque Tullio en el libro 2. de sus Tosculanas, de cuyo parecer es Platon enel lib. 2. de su repub. lo excluye, y aborrece, en el lib. 4. de las Tosculanas quenta de los Pytagòricos que con este recreo aliviavan sus cansados ingenios. Y Aristotel. en el lib. 1. problem. dize que naturalmente se deleyta el hombre en el metro, y musica. Y si en algun tiẽpo excluìeron este milagroso ali-
vio,

po, otra ninguna perſona le pueda imprimir, ſopena de dozientos peſos de oro comun, y de perder los libros, moldes, y aderentes que ſe le hallaren, aplicado todo por tercias partes, Camara, Iuez, y denunciador. Y mando que en ello no ſe le pōga impedimento, ni contradicion alguna. Fecho en Mexico, a 28. del mes de Enero de 1620. años.

Marques de Guadalcaçar.

Por mandado del Virrey.

Luys de Tovar Godinez.

EN Mexico, 24. de Febrero de 1620. años. El ſeñor Doctor Diego de Leon Plaça, Proviſor de eſte Arçobiſpado, &c. En confirmacion de la aprobacion del Padre M. Fr. Gonçalo de Hermoſillo, dixo q̃ dava, y diò licencia, para q̃ ſe pueda imprimir el libro delos Sirgueros dela Virgen.

El Doctor Leon Plaça.

Luys Cruzado.

ERRATAS.

FOl.2.pag.1.eloqnte,di eloquente. fol.3. p.1.ſuejeta,di ſujeta.fol.6.p.2.l,1.añide y le ſacó vna coſtilla. fol.35. de aquel, di aquel. fol.43.p.1.retato, di retrato. fol. 45. p.1.tener,di temer. fol.65.p.1.adverſidad, di diverſidad. fol,71.p.2.ſobera,di ſoberana.fol.72.p.1.granduza, di grandeza. fol. 73.p.2. delas, di que de ellas. fol.137.p.1. llora di llorar.

Aprobacion del Padre Fray Victoriano de Esmir Lector jubilado en Theologia, en el Convento de san Francisco de Mexico.

REmitiome V. Excelẽcia (Señor Excelentissimo) el libro intitulado los Sirgueros de la Virgen sin original peccado, que cõpuso el Bachiller Francisco Bramon, y aviendolo visto, y examinado, hallo que su dulce canto es digno se celebre; pues en el (como en copiosa silva) hallará el Poéta realçados conceptos, el curioso en que deleytarse, el sabio que advertir, y el pastor sensillo canciones con que entretener la soledad del prado: olvidando aquellas que tantos an escrito: y assi por esto, como por no ir contra nuestra Fè inviolable, y costumbres castas, me parece puede darle V. Excelencia la licencia que pide. En S. Frãcisco de Mexico. 8. de Diziembre. 1619.

Fr. Victoriano Esmir
Lector jubilado en Theologia.

Aprobacion de el Padre Maestro Fray Gōçalo Hermosillo Difinidor de la Orden de san Augustin, y Cathedratico en propriedad de sacra Escriptura en esta Real Vniversidad de Mexico.

Por comission del señor Doctor Diego de Leon Plaça Provisor de este Arçobispado de Mexico, Vi este libro, titulo Sirgueros de la Virgen. Autor el Bachiller Francisco Bramon, y demas de no aver en el cosa que desdiga de nuestra sancta Fé Catholica, y buenas costumbres, es vtil, para q̄ las almas devotas tēgan con que aumētar su devocion, y entretenerse honesta, y sanctamente (cosas que pocas vezes se hallan juntas en vna misma obra.) Y assi juzgo que se le deve dar la licencia que para imprimirle pretende. En san Sebastian de Mexico, 23. de Febrero de 1620.

M. Fr. Gonçalo de Hermosillo.

AL ILLVTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO Señor Don Fr. Balthasar de Cobarruvias de el Consejo de su Magestad, Obispo de Mechoacan.

DD.

ANTES que la flor brotàra (Señor Illustrissimo) de el fruto que oy mi tierno entendimiento à produzido tenia en V.S. Illustrissima dueño proprio, como Señor que es de la tierra, donde produziò la planta, que oy a la sombra, que desseava para defensa de los desenfrenados vientos se llega ganãciosa de tener amparo en V. S. Illustrisima: pues le da credito un Principe en quien la claridad del linaje resplandece. la Minerva de las sciencias se deleyta: y la grandeza del animo se acrisola. Reciba pues V.S. Illustrisima el pequeño don, que (rustico yo) humildemente ofresco. q̃ gozando del auxilio, y proteccion de V.S. Illustrisima, seran mis Sirgueros suaves a las gẽtes, y libres de mordaces labios, e yo cõ tal protecciõ seguro de borrascas, y rico de mercedes. N. S. G. &c.

B. Francisco Bramon.

PROLOGO AL LECTOR.

SVELEN los fatigados ingenios (Lector benigno) del trabajo, que las vigilias de mayores eſtudios traen conſigo buſcar (para divertirſe) prados deleytoſos, fuentes criſtalinas, Zephiro ſaludable, platica apazible, yocio entretenido. Talvez les deleyta el animo la armonia ſonora de dulces inſtrumentos, tal las zampoñas de ruſticos paſtores, y tal la milagroſa conſonãcia de las rimas. Coſtumbre eſtimada de muchos, y de ſabios con juſtos renombres, y titulos engrandecida. Adan para conſuelo de ſus trabajos, quien duda cantaria verſos, con que hizieſſe màs faciles, y tolerables ſus triſtezas, pues como dize Oracio.

Inopem ſolatur & ægrum.
Avertit morbos, metuenda pericula pellit.

San

San Pablo,y Sila en los calaboços de ſu priſion cantando, y reſpondiendo a vezes en dos coros alabanças del Señor eſpantavan ſus penoſos males. El miſmo Dios qual divino, y ſoberano Ciſne acercandoſe a ſu muerte cantò Verſos la noche de ſu Paſſion, y aſsi dize ſan Matheo en el cap. 26. Hymno dicto. S. Gregorio Nacianſeno, S. Ambroſio, el Angelico Doctor Sãcto Thomas de Aquino, S. Buenaventura, y otros que ſeria largo referir (para ſu alivio) no ſe tuvieron en menos por ſer Poëtas, ni por ſer conſumadiſsimos Theologos dexàron eſte divino eſpiritu de la poecia, ni menoſcabaron las Muſas la alteza de ſus queſtiones ſcholaſticas. Confirma eſte penſamiẽto el ſonoro, y regalado verſo de las divinas rimas, y cãciones heroycas del Rey Profeta David, pues con el dulce metro ſuyo por alivio celebrava los triumphos de ſus victorias, el arrepentimientos de ſus culpas, la miſerable condicion humana, las coſtũbres de ſus tiempos, la antiguedad, y ha-

zañas

zañas de ſus mayores, y finalmente a Adan llorando ſu cayda, a Chriſto quexandoſe de ſus perſeguidores, y a la Igleſia pidiendo favor contra ſus enemigos: y porque no pareſca gaſtar en eſto muchas hojas, baſte para corroboracion de lo propueſto, que para profetizar a los exercitos de Iſrael el ſancto Profeta Eliſeo, y levantar el eſpiritu, y diſponerſe a la profecia, mandò le truxeſſen vn muſico que le recreaſſe el animo: y dize el ſacro Texto. *Cum caneret pſaltes facta eſt ſuper eum manus Domini*, que en oiendo la armonia dela cancion prophetizò luego Eliſeo. De ſuerte es eſte don ſoberano q̃ aunque Tullio en el libro 2. de ſus Toſculanas, de cuyo parecer es Platon en el lib. 2. de ſu repub. lo excluye, y aborrece, en el lib. 4. de las Toſculanas quenta de los Pytagòricos que con eſte recreo aliviavan ſus canſados ingenios. Y Ariſtotel. en el lib. 1. problem. dize que naturalmente ſe deleyta el hombre en el metro, y muſica. Y ſi en algun tiẽpo excluìeron eſte milagroſo alivio,

vio,fue por la razon que el mismoTulio se-
ñala: diziendo que en sus tiempos no era
tan casta que a las politicas costumbres de
laRepublica convinieſſe. Mas siendo como
deve de ser casta, agena de corrupcion res-
pecto del escogido assunto; sera con justo
titulo celebrado. Teniendo el Poèta (co-
mo retorico) por objeto todas las cosas de
que se puede versificar con arte, ornato, y
medida. En cuya conformidad entiẽdo el
verso del Psal. 17. que dize. *Cum sancto san-
ctus eris, &c. Et cum perverso perverteris.* Assi
que si el Poèta se aplica a cosas altas, divi-
nas, y heroycas, sera heroyco, y estimado,
y al cõtrario si fuere enel objecto suyo hu-
milde, y profano amando la compañia de
los perversos, sera perverso. El assunto que
el zelo de tan grande festividad me ofre-
ciò, fue por divertirme, y dar vado al inge-
nio que en los estudios mayores de Phylo-
sophia, y Canones (en que recebi con ge-
neral aplauso el lauro del trabajoso trium-
pho) felizmãte à aprovado: y a aliviarle de
vna

vna canſada opoſicion, dexando el popular cõcurſo, y ambiguedad de amigos que los màs de eſte calamitoſo tiempo ſon fingidos Griegos. Entretuve pues el pẽſamiẽto en vn milagroſo ſitio pedaço de Cielo, entre ſenſillos, y ſin doblez paſtores en ocaſion que el inſtante dichoſiſsimo feſtejavan de MARIA, y viendo quan ſingular y heroyco era el objeto que ſe ofrecia, por hazer mi eſtilo tal (reſpecto del aſſunto vẽciendome a mi miſmo) gravè empreſas, levantè conceptos (tenues por ſer mios) deſcrevi plazeres, y compuſe rimas. Lo qual todo al tribunal de tu cençura ſin arrogancia preſento: mas ſiendo la piedad (como deve ſer) Iuez de aqueſta cauſa vivo confiado, que el mordas Zoile fiſcal de la embidia provarà nada: pues en mi defenſa deſpues de la del Cielo, tengo el eſcudo, y favor de Principe tan Illuſtre, como es el que oy me alienta, y ennoblece mi obra, en cuyos loores falta el levantado eſpiritu. Recibe con amor eſtos penſamientos, que en

pago

pago del buen hoſpedaje, que les hizieres procurare en breve deleytarte con los diſcurſos del tragico ſoldado, y libro de los más entretenidos que aya tomado puerto, y abrigo en tus piadoſas manos. De dos partos de mi entẽdimiento muy biẽ es el primogenito ſiga el eſpiritu, è inclinacion en eſta parte, y que el ſegundo ſiguiendo el militar eſtruendo ſe incline a Marte. Con los quales dos diferentes aſſuntos (confiado en tu benigna cençura) cõſeguirè la gala de aquel heroyco verſo del Poéta.

Omne tulit punctum, qui miſcuit vtile dulci.



EL DOTOR RODRIGO Muñoz, al Licenciado Francisco Bramon.

Que suspenda las penas infernales
Orpheo con su voz yo no lo creo,
La vuestra sr Bramon; Christiano Orpheo,
Las espheras suspende celestiales.

Vuestros Sirgueros musicos Reales,
De la Virgen nos cantan el Trofeo,
Vuestro divino accento, vuestro empleo
Estiman, y festejan los mortales.

Sirgueros de la Virgen sin manzilla
A los Cielos suspende el canto vuestro,
Mas es del Cielo el coro, y la capilla
Que canta con Bramon vuestro maestro.
Que á la Virgen sin mancha solemniza,
Por quien su nombre, y fama se eterniza.



DEL MISMO.

Vueſtra limpia Concepcion
Madre de Dios: Oygo cantan
Los Sirgueros, que diſcantan
Al ſon que entona Bramon.

Sirguero que canta al Alva
En ſu primero arrebol
Al alva Madre de el Sol
Haze ſalva, porque es ſalva.

De macula Original
Con voz dulce, y canto grave
Os canta ſalva, eſta Ave,
Ave Fenix Virginal.

Vueſtros Sirgueros ſonoros,
Cantando en nueſtros confines
Imitan los Serafines
Que ſe reſponden a coros.

Car

Cantad Sirgueros divinos
Al dulce ſon, y reclamo
De Bramon, y deſſe el bramo
De ſus cantos peregrinos.

Que ſon pienſo eſtos Sirgueros
Serafines disfraçados,
Que accentos tan regalados
Del Cielo ſon menſajeros.

Menſajeros de la Gloria,
Y del glorioſo blaſon
Que oy á ganado Bramon
Por tan pura, y limpia hyſtoria.

Goze Bramon la corona
Del laurel, Virgen por Vos,
Que eſpero la dara Dios
Aquien ſin mancha os pregona.



EL ALMIRANTE ANDRES Laris, al Licenciado Francisco Bramon.

Canta dulce Bramon, el Orbe sienta
El plectro de tu lyra sonorosa,
Que el rubio Apolo oyendola no osa
Templar la suya, ni cantar intenta.

Oiendote el infierno se lamenta,
Y el Cielo de su Reyna victoriosa
La gloria canta, y suerte venturosa
Con que a sus pies, la sierpe vil afrenta.

De tu plectro divino està zeloso
El Cielo con sus nueve Hierarchias
Suspenso el mundo, y su terreno grave.

O nuevo Orpheo sin igual famoso,
Pues mueves Cielo, y tierra en nros dias
Con tus Sirgueros, y armonia suave.

DON GERONYMO DE
Cuevas Giron, al Licenciado
Francisco Bramon.

Llevava el ayre en dulce melodia
Ecos suaves, con sonoro accento,
Y al blando mormurar del manso viento
Dava en retorno al gusto la armonia.

Retumbando en mis cuevas parecia
Que el alto, y estrellado firmamento,
Con vno, y otro celico instrumento
Cielo la tierra en tal plazer bolvia.

No quedò el pensamiẽto alfin frustrado,
Pues con prodigio raro, y nuevo en ella,
Sirgueros de la Virgen an cantado.

Bolavan su region hermosa, y bella,
Y si bien para el Cielo se an criado,
Primero por Bramon nacieron della.

VN AMIGO RELIGIOSO,
al Licenciado Francisco Bramon.

Vn canto sonoroso en metro grave
Cantan a coros oy dulces Sirgueros
En el ameno prado, que ofreceros
Pudo Bramon, con plectro tan suave.

El Cielo aquien del triumpho gloria cabe
Suspenso, da màs luz a sus luzeros,
Y escucha enriquecido tantos fueros,
Quantos dizen gozò la Virgen Ave.

Admirase, y contempla el peregrino
Estilo en el decir, cuya armonia
De su Helicon suspende la alta cumbre.

Y viene a confessar, que por divino
El mundo le eterniza; pues MARIA
A su pluma prestò sagrada lumbre.

LIBRO PRIMERO DE LOS SIRGVEROS DE LA VIRGEN ſin original peccado.



NEL mas alegre y bien matizado lienço, que el pincel valiente de la ingenioſa naturaleza adornò con las transformaciones fabuloſas, que en heroico metro celebra Ovidio en ſus Metamorphoſeos del tierno Adonis, aquien hymnos en Fenicia ſe cantavan, por ſer de ſu Rey natural Principe heredero. De Acantho convertido de real mancebo en florida planta. De Narciſo enamorado de ſu propria belleza, en los criſtales dela clara fuente, dõde tiernamente ſe mirava. De Hyacinto, a quien Apolo quitò la vida, y en flor de ſu nombre convirtio, y de otras alegres y fragantes flores, que guarnecen, bordan, eſmaltan, y matizan el precioſo manto, con

que la gallarda Flora (a quien deidad bien diferẽte de su costumbre se atribuye) enamorando deleyta los delicados Sirgueros, dulces Ruyseñores, y Calandrias agradables. Y requebrádo cautiva los desatados cristales de Cyane Nimpha de Sicilia, chara compañera dela robada Proserpina. De Arethusa de Alpheo perseguida, y de Diana transformada en fuente. Y recogiendo enlas ojas delos blancos jazmines, y encarnadas rosas, las perlas q̃ la hermosa Aurora fiel mẽsajera del vezino dia (que pintãdo el Oriẽte de roxos resplandores, remõta dela confusa noche la imagen, y el retrato del ya vencido Cahos) ensarta enlas rubias trenças del padre de Phaetõte. En este (pues) milagroso sitio de hermosuras y transformaciones tantas guarnecido, apacẽtava vn rebaño tierno de ovejas q̃ guardava, y recogia el pensamiẽto animoso de conseguir la mas heroica empresa que alcãçar pudiera Marcilda (pimpollo de hermosura) pastora de edad perfecta ensus ra-

zones dulces sabia, y eloqnte, en su grave, y recogida vista apacible, en sus palabras amorosa, y en ellas muy medida, grave en su presencia, y en qualquier inclinacion, y arte tan avisada, y sagaz, que la celebravã por oraculo de aquel ameno, y rico prado. Entre las fiestas, que a la sombra de vn ojoso Platano en agradable platica, que con su buen discurso tenia, cuyas respuestas dava el pensamiento. En vna que a mas heroica consideracion gallardamente avia levantado el sutil ingenio, llegó a considerar la perdida tan grande, que de la original Iusticia tuvo Adan nuestro primer Padre, y aver caussado por inobediente al divino, y justo precepto muerte general a la humana, y fragil naturaleza (que tan triste caso con lagrimas de sangre amargamente llora) de suerte que enel perdio el dichoso estado de la innocencia rico de bienes de la Gracia, y cierto de la Gloria: y juntamente el gozo de la amenidad, y deleyte del ya cerrado Parayso: gustãdo (sin remissión) el

amargo caliz de nueſtro fin temido, el qual ſino peccàra tan ſuave fuera, que en trãſito amoroſo fueramos tranſladados del terrenal Iardin al de la Gloria: ſin que los ſenos del obſcuro Lymbo ocupaſſen tãtos de ſus deſcendiẽtes. Acompañava tan alta y profunda conſideracion con ſuſpiros tiernos, nacidos de lo mas recogido del pecho, que tanta laſtima tenia, que enternecida cõ eſta meditacion, fue cauſſa que los ojos moſtràran ſu ternura, derramando en vez de lagrimas deſatadas, perlas que ſe ivan por vnos floridos Hyacintos engaſtando, y por el prado perdiendo, ſi ella con vn blanco liẽço el hilo del menudo aljofar, que ſe eſparcia no detuviera, y añudaſſe ya que el dolor ſoſſegó, y el llanto por olvidar la pena, y ſuſpender los ayres que retoçavan cõ las trãsformadas hebras de la ingrata Daphnes, y de la afligida Driope, junto a los dulces, y floridos lòthos. Templò ſu lyra, y acompañada de ſonoro accento, cantò aſsi.

Mar-

Marcilda.

Si a contemplar me paro el triſte eſtado
De la humana miſeria, que en mi à ſido
Cauſa, de que tal vez aya ſentido
Aßi del mal, el miſmo fin logrado.
Los años que el vivir an ſuſtentado,
Miro ſin logro auſentes, y en olvido
Aver quedado, y de ellos no tenido,
Sino llorar preſente ſu cuydado.
O vida por Adan aßi ſuejeta,
Pluguiera a Dios, que la d' el alma al pũto
Que libre pudo eſtar ſin que peccàra.
Obedeciendo a Dios, de la perfecta
Iuſticia original en ſu traſunto,
La ley por mi, y por el no quebrantára.

Suſpendiendo el prado, el animo ſuſpẽdio de otro paſtor, que recogiẽdo ſus ovejas baxava por vna quebrada alos criſtales de vna clara fuente, donde el ganado caluroſo ſe refreſcaſe. Llamavaſe Palmerio, y

conociendo al dueño de la agradable voz, fue donde Marcilda estava, con sereno, y apazible rostro, que en parte representava la imagen del silencio. Saludóla Palmerio, y ella como avisada en todo, le respondio con los proprios terminos, que la salutació pedia. Oî (dixo Palmerio) gallarda Marcilda los vltimos accentos de tu rima, dichoso yo en averlos oydo, y desgraciado pues no pude entender el principal assumpto de tus versos. Sabras Palmerio (respõdio Marcilda) que el intento dellos, (que al son de mi destemplada lyra, y consonancia oìstes) fue llorar nuestro lamentable estado, por caussa dela desobediencia de Adan, primer Padre, que conocimos. Es tan grande (dixo Palmerio) la caussa de tu llanto, y tan justa, que a todos nos à caussado tan general dolencia, que bien tenemos que llorar amarga, y tristemẽte. Mas ya que nuestros rebaños sin tener hambriẽto lobo, que les rodee, con sus bidentes tiernos, y delicados afeytan esta florida, y bien matizada

alhom-

alhõbra de diversas flores, y delicada yerva: quentame Marcilda agora como entró el peccado en Adan, que vamos heredando de vnos en otros, sin que aya remission en librarnos de su primer prision, y quanto pues tan avisada eres, tuvo Adan el colmo de la original Iusticia, gozando la gloria terrenal del Parayso. Oìe (dixo Marcilda) que con la rustiquez de mis palabras, toscas, y grosseras, si como tu quisieras no pudiere, alomenos como yo acertare, satisfare a tu curiosa pregunta. Lleguemonos mas a aquella fuente, que parece que convertida en llanto con vn suspirar tierno, y delicado, sus desseos muchos nos demuestra, para que en su compañia a la sombra de su apazible arboleda, entrançada con los rubios lazos del rubio Delo tengas el deseado fin de esta question enla memoria. Llegáronse a la fuente los dos curiosos, y despues de vna meditacion breve, dixo Marcilda.

Viendo la *Magestad* divina la obra de

ſus poderoſas manos ſe complacio en ella, que dixo, q̃ todo quanto avia criado, y formado era bueno: y aſsi deſpues delas criaturas todas, dixo el divino Conſiſtorio, hagamos al hombre a nueſtra Imagẽ y ſemejança, porque la fabrica del hõbre era maravilloſa, ſiendo la cifra, y mapa de todas las criaturas. Hizo Dios al hõbre a ſu Imagen y ſemejança, y le dio aquello que de ſu parte era, porque el de la ſuya hizieſſe por donde ſe conformaſe enla ſemejança. Peccò Adan, y por ſu peccado, el que era ſeme jante a Dios, ſe hizo ſemajãte a las beſtias, quedando como borrada la imagen, mas no quedó ſin voluntad y libre alvedrio, ni ſin lo natural, que correſponde a imagen: pero quedòle eſſo eſtragado, y como borrado. La cauſſa porque Adan peccò (dixo Palmerio) quiſieria ſaber mas clara. Si callàras Palmerio (reſpondio Marcilda) lo uvierais ya ſabido, toma mi conſejo, ni culpes al que habla, ni lo interrumpas, dexale dezir, que el tẽdra cuydado de çumplir lo

pro-

prometido, agora ten silẽcio y escucha. Cõstituydo el hombre en la forma, è imagen de semejança de Dios, para que presidiesse a los peces del mar, a las aves del ayre, y animales de la tierra, levantado el rostro al Cielo a diferencia de los demas animales, que estan, y andan los rostros inclinados à la tierra, con proporcion de miembros milagrosa, cuya hermosura de rostro levantado al Cielo, excedia a qualquiera otra cosa por singular que fuesse, no con bellosa piel, ni diferentes plumas, ni con agudas vñas, ni ferozes colmillos con que defenderse, porque a la fabrica del hombre desdezia: y aquello que enlos animales es particular perfeccion, é inclinacion correspõde en el hombre industria, y sabiduria. Y a tanto llegó el hombre semejança de Dios, que como Dios es Señor del Cielo, de la tierra, y de todo lo criado, y obedecido de todos. Assi el hombre (en cierta manera) constituydo por señor de las criaturas terrenas, a las quales pudiera mandar, y ellas obe-

obedecer. Diole Dios authoridad de principio, porque como respecto de la creaciõ es Dios principio de los hõbres: asi Adan fue principio de todos ellos por la generacion. En fin en Adan, y en qualquier hombre estan como en Dios (en su tanto, y en la manera que lo finito y limitado, puede remedar, y participar aquello infinito) eminente mente todas las criaturas cifradas, y por esta razõ se llama Microcosmos, lo mismo que mundo abreviado. Esta admirable compostura natural, que Dios dio a nuestro primer Padre Adan, fue de vna materia tan vil, tan flaca, y quebradiza, que otro artifice que Dios no pudo (ni podra) hazer de tal materia tal cõpuesto. Sacar del mas precioso metal rico de quilates vna obra, que tanto por la materia, como por la forma sea estimada, no es tan gran muestra de arte, quanto sacar del limo, y barro de la tierra vna obra tal, qual la q̃ as visto en mi discurso, obra al fin de tales manos como las de Dios. Formó Dios a Adan (como ya sabes)

bes) del limo dela tierra, è inſpiró enel el eſpiritu de la vida, en cuyo inſtante tuvo vital principio con la infuſsion del alma: y Dios como ſu Criador, quiſo le pagaſſe tributo y pecho, y para eſto le puſo vn preceppto, no dificil de guardar, ſino de cumplir muy facil, (ſupueſta la mucha, y buena ayuda de coſta de virtudes y gracia, que para ello le avia dado) y fue que de la fruta del arbol, que eſtava en medio de el Parayſo, llamado de la ſciencia del bien, y de el mal no comieſſe: mandole que no lo quebrantaſſe, pena de ſer borrado de el libro de la vida. Deſpues de eſte precepto, truxo Dios a todos los animales, para que les dieſſe nõbre ſegun ſu naturaleza, y Adan que la cõdiciõ, y propriedad ſabia de cada qual, por divina providencia los nombrò con los nõbres, que propriamente les convenian. Y por darle compañia, que eſtar ſolo era deſproporcion para el hombre, quiſo formar a Eva: y aſsi el miſmo dia de la creacion del hombre, infundio a Adan vn dulce ſue-

ó vna la. ño, y la llenó de carne, dando con ella forma a la primer muger. Paſſeavaſſe pues Virago por el Parayſo: perdona Marcilda (dixo Palmerio) que quiero preguntarte quiē fue Virago, ſi es que fue la primer muger Eva ſe llamò. Antes que peccaſſe (reſpondio Marcilda) ſe llamò Virago, que es lo miſmo que Varonil, o que fue formada de Varō: mas deſpues que peccó llamoſſe Eva, que quiere dezir, madre de todos los viviē tes, nombre que ſu eſpoſo Adan con ſingular myſterio le avia pueſto, quando deſpertò del ſueño, y primera vez q̄ la vio, la llamó Virago, mas deſpues de ſalir deſterrados del Parayſo Eva. Algunos en ſus etimologias dizē, que llamar Adan a ſu eſpoſa Eva fue por la mancha, porque ſignifica Eva lo miſmo que con mancha. Paſſeauaſſe nueſtra primer madre por el Parayſo cō plaziendoſe con la diverſidad de arboles, fructos, plantas, flores, rios, fuentes, arroyos, aves, peces, y animales. Llegò (nunca la muger llegàra) al medio del Parayſo, donde

donde el arbol de la fruta del precepto eſtaua plantado. Alçó los ojos, y viendo ſu belleza lo conſiderava, acordandoſe del mandato divino, qual ſeria (entre ſi curioſamẽte imaginava) la cauſa de averle Dios mandado no le comieſſen pena de muerte. Dilatando eſte penſamiento no hallaria (a mi ver) cõ que ſatisfazer ſu mas que curioſo deſſeo. Entre los demas animales q̃ Dios criò para los diverſos fines, que vemos, como para harar el buey, para caçar el perro, &c. criò vna culebra, aquien tomò por inſtrumento nueſtro mayor enemigo viſtiendoſe de ella. Hallò ocaſion el Demonio para hazer ſu hecho, viendo que Eva con curioſidad mirava el arbol de la fruta prohibida, (que ſi la muger nò diera por curioſa ocaſion, quiça no ſe atreviera a poner aſechanças ala naturaleza humana.) Que es la razon (ſeñora) entrò diziendo el Demonio (por boca de la ſerpiente) que Dios os puſieſſe precepto que no comieſſedes de todo arbol de eſte ameno Parayſo? Luego
fue

fue (dixo Palmerio) quien primero mintiò en el mundo? Si (respondio Marcilda) porque Dios no les mandó que no comiessen de todo arbol, ni de todo fruto, sino de vn solo, q̃ fue el que plantó en medio del Parayso: y assi en las palabras primeras con q̃ dio principio a la maldad de su traycion, fueron demonstrativas de su cautelosa pretension. Si Eva entẽdiera (dixo Palmerio) facilmente conociera el proceder la pregũta de vna clara y manifiesta mentira. Si en esso advirtiera (respondio Marcilda) tambiẽ le avia de causar escrupulo que hablasse vna serpiente, pues participava de Adã el conocer la naturaleza, condicion, y propriedad de todos los animales, aves, peces, plantas, flores, piedras, y todo lo criado: estando cierta que fuera del hombre, ningun animal tenia la organica disposicion, ni aptitud de formar razones pronunciando el concepto de su passion con preguntas y respuestas. Bien conocio Eva (prosiguio Marcilda) la mentira pues respondio

con vn mentis, diziẽdole no ſer aſsi el precepto que Dios les auia pueſto: ſino que comieſſen de todo arbol del Parayſo, con que del arbol, que eſtava en medio del, no comieſſen de ſu fruto, y añidio Eva, ni le tocaſſen, que fue muy gran mentira, que Dios no les prohibio el tocarle, ſino el comerle. De donde ſaco yo aver ſido el primer peccado que uvo en el mundo, el de la mentira, y averle cometido Eva. Otra mentira, pues dixo Eva, que puſo duda enlo q̃ Dios expreſſamente avia dicho. Eva dixo, ſi comemos del podra ſer que nos vea la muerte: aviendoles Dios dicho, que infaliblemente moririan. Oìo, ſegun pienſo eſto el Demonio, y ſentido de que Eva lo cogieſſe en mentira, y aunque es duro de ſufrir vn mentis entre dos iguales, ſentiolo mucho el Demonio por ſer de condiciõ ſoberbia, y averle deſmẽtido vna muger ſin fuerças: mas por ſalir con la ſuya diſsimuló, y ſufrio la pena, y ſentimiento de aver ſido deſmentido, y por ſentir a Eva de ſu parte replicò.

Andad

Andad que no morireys, antes tened por cierto, que en la hora que comieredes del fruto de este arbol, se os abrirán los ojos, y sereys como Dioses, sabiendo de el bien y de el mal, que Dios que os puso este precepto, fue de embidia vuestra, y de vuestro acresentamiento. Si Eva advirtiera (dixo Palmerio) facilmēte se libràra de tā terrible tentacion: mas cegosse con la vanagloria, y desseo de ser, lo que por naturaleza no podia; depravosse la voluntad, y cayò en error de entendimiento. Levantó los ojos y mirò al arbol, agradole su vista, pareciēdole que seria su fruta mucho mas sabrosa que la de otro qualquier arbol, tomò de ella, y comio. Ya queda Eva en peccado quebrantando el precepto, y en el mismo instante enemiga de Dios, que en comiendo el fruto, dio puerta al peccado, y entrada frāca a la muerte. Sabriale la fruta a Eva, y como tanto amava con amor reciproco a su consorte, esposo, y compañero Adan lo buscaria, y hallādolo, con tiernas, y

nas y amorosas palabras, blandos requie-
bros, y razones regaladas, le diria comies-
se de aquel fruto dulce al paladar, y al gu-
sto regalado. O Esposo (le diria) en quien
mi voluntad tengo cifrada, y aquien mas q̃
a mi amo, y estimo: para confirmacion de
nuestras dos conformes voluntades, con-
firmando aquel tu primer requiebro, has-
me vn favor, siendo el primero que te pido
despues que de tu carne y huesso, fuy por
mano del Altissimo formada. Preguntaria-
le Adan, que demandava prometiendole
impossibles de dificultades, y las mayores
que el conoceria. Que gustes (dixo Eva) de
esta fruta que te traygo por buena, comi
della, es dulce, sabrosa, y porque mas me
entre en provecho, la as de gustar, que se
yo, y estoy en ello confiada te agradarà su
dulçura, y diferente sabor de todos los de-
mas del ameno, y hermoso Parayso. Por no
entristecer a Eva, comio, y peccó Adan. Es-
pera vn poco Marcilda (dixo Palmerio) y
para que dixiste, que Eva con palabras
B tier-

tiernas y blandas movio a Adan. (Si dixo Marcilda.) Pues pregunto yo (dixo Palmerio) entre essos requiebros faltarian vnas lagrimas, lloradas mas por ablandar, que por necessidad, con que enternecido Adã se sujetò a comer la fruta vedada. Riose Marcilda de Palmerio, viendo la maliciosa pregũta, y dixo. Vsan las mugeres muchas vezes de estas armas para ablandar, mover y rendir al hombre. Pero no tuvieron en esta ocasion su principio: hasta que pecando Adan, dio entrada a las lagrimas, de que despues las mugeres tanto se an valido. Es cierto (dixo Palmerio) que para rendir a vn hombre, basta vna lagrima de vna muger enternecida, y assi (aũque sin lagrimas) enternecido Adan, le hizo el favor (tan a nuestra costa) que pedia Eva. Mas ya que peccáron nuestros padres, fueron como Dioses? No solo no fueron Dioses, (respõdio Marcilda:) pero despues de aver peccado se halláron desnudos, sintiendo sus cuerpos el rebelion de averse conjurado

contra la Mageſtad divina, aviendo que-
brantado el precepto. Que mucho (dixo
Palmerio) que ſi ellos ſe avian rebelado cō
tra Dios, el cuerpo ſe rebelaſſe cōtra ellos.
De ſuerte fue (dixo Marcilda) que ellos te-
nian verguença de ſi miſmos: y hallandoſe
deſnudos, ſe cubrieron con ojas de higue-
ra; que fue el arbol que mas cerca hallàrō.
Luego (dixo Palmerio) la fruta de la hi-
guera fue prohibida. No (dixo Marcilda)
que ſegun es opinion mas aſſentada, fue
mançano, eſto eſtà pueſto en opinion por
la incertidumbre que ay ſobre que fruto
fueſſe. Mas a mi corto entender, parece q̄
tal arbol, no fue de los que eſcrivieron co-
nocido, la razō es, porque ſi deſterrò Dios
del Parayſo a Adan, maldixo a la ſerpiente
y condenò a Eva que parieſſe a ſus hijos cō
dolor, tambien deſterraria al arbol del Pa-
rayſo, quedando ſeco, y ſin aptitud, y po-
der para reverdecer, y hechar ſemilla para
conſervacion de ſu eſpecie. Eſte recibe co-
mo parecer mio, que lo infalible de eſto,

no consta. Bien me parece (dixo Palmerio) tu parecer, mas prosigue con lo que falta a su promessa, que se borda ya de crepusculos el Cielo, y empieçan a humear las mas encumbradas choças dela aldea, ylas sombras de los montes caen ya mayores. Resta agora Palmerio (dixo Marcilda) a nuestro intento saber de passo, que tiempo estuvo Adan en gracia, gozando la amenidad del Parayso, y segun lo mas probable y cierto, fueron siete oras. Dexemos para mañana el tratar de este peccado, que heredamos todos, y llaman original, porque tengas cuydado de venir a hazerme compañia. Que mayor gozo podrè yo tener Marcilda (dixo Palmerio,) que oír tu platica tan agradable, y ser instruydo, y enseñado del delicado ingenio, de que la prodiga naturaleza francamente te enriquecio. Vamos y mientras a las dos sendas (dixo Marcilda) donde nos emos de apartar, y despedir llegamos, quiero por pagarte en algo la volũtad mucha que me tienes, templar mi lyra,

y a la

y a la armonia ſuya acompañar con mi deſtemplado aliento, diſcantando vn agudo, y heroico epigrama, ſobre la mucha culpa, que en el quebrantar el precepto, tuvo Eva, que compuſo Anfriſo.

Marcilda.

Quando de aquella (ay Dios) de aquella ingrata
Madre, el retrato mira el alma mia,
Recuerda la memoria el dulce dia,
Que inobediente al bien, ſu mal dilata.
La cauſſa que en ſu culpa, aſsi maltrata
Con guſto venenoſo la alegria,
Que en ella, a no peccar ſe concedia,
Su dicha en ſu mudança desbarata.
O madre! (dixo) O Eva! que en deſvelo
De tu deſgracia, a Dios inobediente
La eſtima pierdes de ſu miſma alteza.
Mas quien a ti moſtràra el deſconſuelo,
Que en la mortal cauſſaſte humana gente,
Pudiera ſer huyeras ſu baxeza.

El ſilencio de la apazible noche, no avia

bien llegado a las puertas del Occidẽte en compañia dela hermosa dama de el dormido Endimion en Latmio monte de Caria. la regalada armonia delas parleras, y risueñas aves, no avia bien hecho salua a la gallarda Aurora que iva en seguimiẽto del Luzero matutino, esparziendo del Sol las doradas hebras, sobre las blãcas cumbres de los empinados montes, y soberbios riscos. Quando el pastor Anfriso con vn ancho cuchillo de talla, enlas cortezas delos frescos y diferentes arboles de su ameno sitio, gravando en ellos agudos pensamientos: explicava y produzia a luz, la preñez de sus delicados y sutiles conceptos, para que quãdo el Oriente de rubios resplandores guarnecido, abriesse sus doradas puertas, por donde el carro de mil bellezas esmaltado haze su quotidiano curso, dando luz, y resplandor a la tierra, guiado del Señor de Delos, saliesse con nueva bizarria: los pastores que alas faldas de aquellos trepados montes, y nevadas cumbres repastã-

do sus

do ſus ganados paſſan los dias, vieſſen, y contempláran, no enigmas, no obſcuras empreſſas, ni pinturas como las de los Egipcios, ſino altos y profundos myſterios, dirigidos de vna voluntad votiva a vna ſingular devocion que con los hijos de ſu penſamiento ofrecia a la mas hermoſa Serrana, que valles, montes, prados, tierra, y Cielo an viſto, ni veran. Bien parecia verdadero amante, pues el nombre de quien tãto venerava, queria que fueſſe de todos tan conocido, como honrado. Avia ya eſcrito letras, gravado cifras, y pintado ingenioſos hyerolificos, ordenados a levantar ſu penſamiento. Vio que ya la Aurora avia deſcubierto ſu roſtro de requiebros lleno, y por dar principio a explicar ſus cõceptos, templando ſu inſtrumento, pidio ſilencio a las aves, y dixo.

Anfriſo.

Quando de nieve, perlas en las flores
Naciendo el Alva vierte: aſsi adornada

La tierra dexa, y Thetis afrentada,
Huye de su belleza los primores.
Hermoso Phebo en roxos resplandores,
Entonces muestra de su luz sagrada
La vida en su virtud, mas renovada,
Y en prado fertil, bellos sus colores.
Estos effectos varios en el suelo,
Caussan Planetas de diverso clima
En su fructo, mostrando su hermosura.
Mas el Alva, del sol que habita el Cielo,
Tanto de Adan, sin culpa se sublima,
Que auyenta la tiniebla su luz pura.

Suspenso Anfriso con la suavidad de los versos, contemplando el concepto, descubrio, que por las floridas faldas del cercano monte baxava la hermosa Florinarda, pastora de tiernos años, embraçãdo la hõda para atajar la pretencion atrevida, que vn lobo confiado en sus vñas tenia, esperãdo al passo al rebaño innocente, que con la guarda de su pastora iva confiado. Tiròle Florinarda, y auyentó del (con dichosa

suerte)

ſuerte) la condicion ambrienta, a bueltas del burlado eſpiritu. Fue mucho el gozo, q̃ recibio Anfriſo viendo el donayre, y gracia con que Florinarda aſſegurò el paſſo, tan a coſta del burlado lobo. Puſoſe en pie, porque viendole la paſtora vfana de la ſuerte, guiaria a donde el (aquien ya avia conocido) la eſperava. Saliòle al enquẽtro la boca llena de requiebros, y brotando riſa, dãdole las ſaludes, y el parabien del buen ſuceſſo. Iguales fueron las palabras, y corteſias que Florinarda bolvio a Anfriſo: y deſpues de aquellas, dirigidas a los terminos de buena vrbanidad, le dixo. Como Anfriſo ſaliſte al prado tan de mañana? por ventura tardavaſe la Aurora, y la ſaliſte a requebrar? por ventura pedias con Ovidio a Poſphoro que bolvieſſe el dia? o por ventura ſera (y entiendo lo mas cierto) aver ſalido a levantar el eſpiritu, deſpertando el ingenio, que en ti es el mayor deleyte: cauſ ſa de ſalir a viſitar alamedas, prados, jardines, deſojando flores, y componiẽdo guirnaldas

naldas, y oìr murmurar las fuentes, brillar sus aguas, correr los mansos rios, y claros arroyuelos, oìr jugar con las ramas los traviessos ayres, de agradarle las platicas de los inocẽtes zagalejos, delos no maliciosos pastores, y zagalas bellas, Nimphas de estos apacibles valles, adornadas de discrecion, donayre, y gracia. Mas yo (gallardo Anfriso) te ruego no permitas ande tan vaga con el pensamiento, pues de mi conoces la voluntad tan llana con que desseo darte gusto: si merezco tal favor, dime, que caussa avras tenido para salir antes que la Aurora diesse a las plantas su rocio, al prado, de quien (si en el cabe sentimiento) el de Chipre està embidioso. Si gustas Florinarda (dixo Anfriso) saber el fin de aver madrugado, y salido a gozar de esta amenidad, y frescura, oìe, que pues tu rebaño està entretenido con estas esmeraldas, dõde el menudo aljofar destilado, espera del sol recien nacido los calientes rayos para convertirse, aunandose en el cuerpo dela tierra, de

ra, de donde ſubio a congelarſe enla regiō del ayre, y el ameno ſitio nos cōbida, acerquemonos a aquel frondoſo olivo, por dos coſas. Por eſtar mas deſcanſados, y porq̃ yo mejor deſcubra, ſi por la ſenda del pino veo baxar a Palmerio, acompañado de la hermoſa Marcilda, que à dias que en ſu buſca entretengo el dia, y ſupe ayer de Filis, que lo mas del dia eſtuvieron en la fuente del Cipres. Y ſi baxan oy a ella, es fuerça, que de alli los deſcubra. Dias á (dixo Florinda) que los buſcas? ſi (reſpondio Anfriſo.) Pues en muchos dias (dixo Florinarda) no los às hallado? No (reſpondio Anfriſo) que an guiado ſus ganados lexos de ſus cabañas, buſcando fertiles, y abundoſos paſtos. Pues bien eſtamos aqui (dixo Florinarda) que ſi a la fuente del Cipres baxarē, no pueden dexar de ſer viſtos, y pondras fin a tu cuydado. Sientate, y dame razon de tu madrugada, que en dilatarlo me aumētas el deſſeo, y dilatas el gozo de ſaberlo.

Es el amor de tal eſpecie, y condicion

Flo-

rinarda. (Dixo Anfriso) que ni se pueden ocultar, ni dexar de dar demonstracion del nuevo accidente que ocupa con passion el noble, y generoso coraçon del hombre. Es el amor como el fuego, que no puede estar escondido ni encarcelado, antes busca resquicio por donde salir, y descubrirse, o como considero yo al sol, cuyo officio es descubrir su rostro, dãdo luz a la tierra: tal vez por la densidad de nuves, que entoldan el Cielo de pardo, y melancolico velo, no baña el rostro de la humeda tierra tan alegremente, como quãdo de lleno en lleno, hiriẽdola con sus rayos la festeja. Mas el sol que hiriendo las densas nuves, no dexa de rõper, y mostrar su rostro a la madre comun de mil naciones, con tan grandes effectos, como en las riquezas que el mundo tiene, vemos cada dia. Suele al amor ponersele vn nublado obscuro que cõgelan las varias exalaciones de impedimentos, que al mejor tiempo se levantan, padeciendo eclypsis que caussa mediante los effectos varios,

que

que proceden de contrarias influencias, y diversos climas, entre el amante, y la cosa amada. Mas como el amor es casi de la calidad del sol, y fuego elemental, busca por donde romper la obscura nuve que le impide el gozar su bien, ya a sus principios, ya poco despues, o ya a los vltimos terminos de su dicha, y buena suerte. De modo, que tarde que temprano, el amor q̃ no se puede encubrir se manifiesta. Yo amo, estimo, reverencio, y adoro: y suspendiendose Anfriso (dixo Florinarda, aquiẽ? No a ti (dixo Anfriso) no te de cuydado, ni entiendas q̃ eres tu el objecto de mi amor, que aquien yo amo, tanto la amò vn Rey, que por verla, y verse en su traje preso de amores de tã divina Virgen, baxò a la tierra, y se estrechò en la aldea con el habito de hombre, donde esta sin igual dõzella morava. A mucho te atreves Anfriso (dixo Florinarda) en poner tu amor en persona, en quien vn Rey puso la aficion, y en dezir absolutamente, que es sin igual, es escusada arrogancia, pues

pues sabes que la franca, y generosa naturaleza, hizo mercedes sin colmo a las serranas bellas, y hermosas zagalas de estos valles, y floridas sierras. No te precepites Florinarda (dixo Anfriso:) y advierte, que en la singular, y divina Señora, en quien (indigno yo) tengo depositado el amor de reverencia, y cifradas mis esperanças, es la Virgen de las virgines, la fuente de aguas vivas, el espejo de toda pureza, aquella q̃ no vistio el manchado paño de que nos vistimos, sino de brocado rico de tres altos, aquella que no se calçó menos que con luz de creciente Luna, y no trançò el cabello, menos que de estrellas rutilantes, y es tan gallarda, y su hermosura tan agena de cõparacion, que vn Rey (que digo) Dios author de esta hermosa fabrica, inclinãdo los Cielos, descindio, y encarnò en sus puras y virginales entrañas, para nacer hombre en el siglo, el que ante todos los siglos, y sin principio era Dios, igual al Padre, segun la Divinidad. Y querer yo dezir su belleza cõ

pio-

proprios terminos, sera querer tener mas atrevido pensamiento, q̃ el q̃ tuvieron las mayores colũnas dela Iglesia de Dios: pues tratando de esta Señora, assi sobre la dignidad, como sobre la hermosura, titulos, y excellencias suyas, suspenden sus discursos llamãdola Madre de Dios. Cuya dignidad, y soberano renombre, encierra, y comprehende la mayor alteza de mysterios, que el limitado entendimiento puede alcançar, q̃ como es impossible que vn Pigmeo, toque de la octava esphera las guiñadoras estrellas desde lo mas infimo de la tierra: assi es impossible que yo pueda dezir el profundo pielago de excellencias, y dignidades, que en MARIA ay (mar en quien los caudalosos mares, y veloces rios entran, y no rebosa, mar en que se embarcò el mismo Dios, para obrar la alta Redempcion del genero humano: y poner mi aficion (con la reverencia devida) en esta Señora, es querer que mediante tan bonancible mar, llegue con prospero viento, venciẽdo los cos-

ſarios, y piratas de navegacion, al puerto dichoſo de la Gloria. Amo a eſta Soñora, como a madre, que ſe apiada de las neceſſidades de ſus hijos. Pidole mercedes, como a Reyna liberal y franca: mueſtrole mi cauſſa como a ſabia y ſolicita Abogada. Confio en ella, como en quien es (por lo q̃ vale con ſu Hijo; y por lo que de el puede alcançar) la fuente, y manantial de la Miſericordia. En quien mejor puedo hallar premio de mi amor, que en MARIA? porque, que coſa ay mas noble que ella? que coſa mas hermoſa, a quien el miſmo reſplã dor eſcogio por pura. Que Virginidad como la ſuya? que cuerpo como el ſuyo, tan ſin reſabio de cuerpo? quien mas grave, y compueſta en ſus palabras? quien mas humilde de coraçon? quien mas atenta al clamor, a la neceſsidad, y ſuſpiro del pobre? ni que amor ay como el ſuyo? O venturoſo Anfriſo, agora q̃ ſe, que MARIA es aquien amas, eſtoy embidioſa de ti, que de oy mas tu compañia ſeguir pretendo, para que me

instruìas en tan casto y soberano amor. Entēdia yo que alguna pastora de estos floridos prados, de quien formava quexas con zelosos pensamientos, la caussa de tu amor seria. No porque el Lince ciego aya con tu amor mi pecho enriquecido, quanto porq̃ uviesse pastora que te mereciera. Porque pregunto yo, escriviste en este olivo (en cuya sombra estamos) estas dos letras, que) son A. y M? Porque en ellas (dixo Anfriso) se renueva en la memoria el mysterioso requiebro, que esta Virgen madre, oiò del Paranimpho Gabriel, que fue. Dios te salve MARIA: la causa de que gravasse estas letras en este profundo olivo es, que quiero significar, que quando el Paranimpho saludò a MARIA, ya Dios estava piadoso, Dios de Misericordia, y no Dios de venganças, y el olivo es symbolo de piedad, y assi està propriamēte gravado en esta corteza, el soberano principio de la mysteriosa salutacion, en que se obró la Encarnaciō del Verbo Eterno. La caussa de aver salido

tan de mañana al prado, es por esculpir, ỹ gravar el nombre bẽditissimo de MARIA, en quien tengo librado el logro de mis esperanças, deshaziendo en ellas las nuves q̃ el mundo con sus deleytes, y passatiempos falsos suele ofrecer, cõ que tal vez en animos flacos impide al espiritu la dulce contemplacion de los Cielos: Y mas en tiempo que mas heroica, y singularmẽte se celebra de su CONCEPCION sin mancha el gracioso instante celebrado (a lo que creo) de los Angeles con hymnos y loores, a cuya cõtemplacion gravè enla corteza de aquel arbol vn gerolifico, con el qual explico este privilegiado instante.

Pintè vn guerto cerrado (por ser la Virgẽ guerto cerrado) y enel vna vara derecha y sin ñudo, y en su punta, y cogollo vna flor de almendro, (porque esta flor no teme al imbierno) fuera del guerto al peccado en forma de culebra, buscando resquicio por dõde entrar, mas como es guerto que Dios cerró, no ay puerta para el peccado. Su mo

te es. *Virga directionis: Virga regni tui.* Psal. 44.
Cuya letra, dize.

Dios de ñudo preservó
Aquesta Vara, que quiso
Fuesse gloria al Parayso,
Donde el peccado no entró.

VAra fue MARIA desde el instante de su Concepcion, lisa, derecha, y sin ñudo, que aunque el tronco de cuyo origen viene fue ñudoso, dexando ñudo original a todas sus ramas, MARIA aunque rama, del sale derecha, y tãto que admira ver rama de vn tronco tal como fue nuestro primer padre tan florida, y hermosa. Mas que mucho que MARIA salga tan gallarda, si antes que los Cielos tuviessen principio estava ya concebida enla mente de Dios, siẽdo la Primogenita de todas las criaturas, teniendo el primado en todo el mundo sobrepujando a los mas excellentes en gracia, y avẽtajados en privilegios. Assi para

 probar

probar verdad tan llana, como es el ſer cõcebida deſde el principio ſin principio, de las eternidades de Dios, tan hermoſa, y ſin mancha, como yo confieſſo, y creo (por la dignidad tan alta de nueſtra divina Princeſa) gravè enel otro arbol vezino del primero vn agudo, è ingenioſo gerolifico.

Pinto vn Sol luminoſo, y reſplandeciente, en cuya frente eſtá vna clara Eſtrella. El mote es del ſymbolo delos Apoſtoles, y dize. *Lumen de lumine.*

Y LA LETRA.

El Principio ſin principio
Deſde ſu ſer eſcogio
La eſtrella que preſervò.

OTro mote a eſte gerolifico hallo enel Propheta Rey, en el Pſalmo 35. que dize: *Et in lumine tuo videbimus lumen.* Mote que a mi parecer, prueva ſer MARIA, ſin peccado original, porque ſu luz provino de la luz, y porque en MARIA (como en luz parti-

participada) vimos a Dios, y Dios que es luz verdadera, eſtuvo en MARIA dandole mas reſplandor. Y en la luz repugna aver obſcuridad, y ſiendo MARIA luz, que participa de la luz, y eſtà en la luz: no ſe puede hallar en ella atomo de obſcuridad, ni tiniebla. Quando Anfriſo dava fin a declarar ſus conceptos; venia moſtrando la ſuavidad de ſu voz, y ſuave armonia con vnos agradables verſos la bella Marcilda, acõpañada de Palmerio, por las faldas dela cercana ſierra. Oìendo el ſonoro accento dela bien templada lyra, al eco de la voz, alçó la viſta Anfriſo, y conocio a Marcilda, y Palmerio: y aplicãdo el oìdo, oìo q̃ cãtava aſsi.

Marcilda.

En las cumbres de los ſanctos
Habita la hermoſa Niña,
Y dando muerte al peccado,
Sale en gracia Concebida.
En Sion eſtá firmada,

Vestida del blanco dia,
Y en la casa de los justos
Passa en descanso la vida.
En Iacob descanso goza,
Que es entre todos Bendita,
Y dando muerte al peccado,
Sale en gracia concebida.
Està qual Cedro ensalzada,
En los campos qual oliva,
Qual Cipres en monte sancto,
Y qual la Myrrha escogida.
Qual la rosa en Hyericò
De la gracia prevenida,
Y dando muerte al peccado,
Sale en gracia concebida.

A Vn mismo tiempo dio fin Marcilda a su agradable canto, y no a la gracia con q̃ avia cantado, y llegó a donde Anfriso, y Florinarda estavan. Anfriso como mas interessado, fue quien a Marcilda dixo assi. El sediento campo en el mayor rigor del abrasado estio, no espera con mas desseo, el co-

el copioſo parto delas preñadas nuves,que yo eſperava vueſtra preſencia. Y deſpues de averſe refreſcado el campo, y aver bebido freſcos, y caudaloſos rios, no ſiente mas gozo, que el q̃ yo è recibido cõn averos viſto. No deſſea mas Anfriſo (dixo Marcilda) el navegante deſpues de averſe viſto ſumergido, y anegado en las confuſas olas del borraſcoſo, y turbado pielago, el puerto fin de trabajos tantos, que deſſeava yo ver eſte alegre dia. Mucho mas alegre me conſidero (dixo Anfriſo) pues con vueſtra viſta, doy fin al cuydado grande que de veros tenia, y pues el prado con ſu ameno paſto entretiene vueſtras ovejas, y la ſombra de eſta arboleda es apacible, y el ſuelo ſalpicado de freſcas roſas, y todo junto (finalmente) nos combida a que paſſemos aqui el dia, ſentemonos, y os dire la cauſſa de buſcaros. Bien me parece (dixo Palmerio) lo que dize Anfriſo, que aqui podremos paſſar en ſu agradable platica, y eloquentes razones parte del dia. Sentaronſe Marcil-

da, Palmerio, Florinarda, y Anfriſo, y eſtã-do ſuſpenſos todos, dixo Anfriſo.

Es nueſtro entendimiento vn copioſo, y fertil arbol, plantado en el jardin de nueſtro libre alvedrio, aquien las caudaloſas corrientes de nueſtra voluntad, con abundancia bañan, cuyas cercas ſon del temor, y honor divino: mientras eſtuviere biẽ cercado, ſu fruto ſera dulce, y ſuave, digno de la meſſa de ſu proprio dueño y ſeñor, por pago, y buena correſpondencia de averle plãtado, regado, y cultivado. Mas ſi por deſgracia las cercas ſe deſmoronan, y vienen con ruina al ſuelo: el fruto antes dulce, que ſe ponia en la meſſa del Señor, tan campeſino, y ſylveſtre vendra a ſer, pereciendo de tal ſuerte el arbol, que ſolo ſervirà para materia del voraz, y abraſador fuego. Es introduccion aqueſta (Paſtoras mias) para que mejor abraceys la concluſion de mi breve platica. Averiguado principio, y por ſi conocido es, que todos eſtamos veſtidos, y adornados de entendimiento, q̃ en vnos

es mas

es mas delicado, y en otros menos, y de li-
bre alvedrio, en algunos tã libre, que a pe-
nas reconocen, aquien los hizo señores de
su propria voluntad, para que libremente
hiziessen aquello, que ella les dictasse, mas
conociendo el bien, y mal. Cõ la propuesta
metaphora conocereys con facilidad mi
intento, y para que el arbol que està en el
jardin de vuestro alvedrio plantado dè fru
to con suavidad, y colmo, necessarias son
las cercas de honor, y temor divino; que cõ
guarda semejante, despues dela flor del des
seo, el fruto de la obra llegarà con sazon
a estimarse, puesto enla messa de Dios pro-
prio dueño, y Señor de nuestras buenas ac-
ciones. La ocasion mas dichosa, que hallar
podriamos, à amanecido en nuestro Ori-
zonte con la desseada festividad de la Cõ-
cepcion sin mancha, de aquella que pudo
en si tener, aquien los Cielos no podian cõ
su fortaleza sustẽtar. Cercad vuestros jar-
dines con el honor divino, temiendo de su
justicia el rigor, que las obras de nuestra
fragi-

fragilidad por gracia en Dios merecẽ. Brote la flor de vn desseo tan casto, que el opimo fruto en abundante cosecha llegue a la messa de vn tan alto Principe, como es el Hijo de esta Soberana, y sin igual Princesa. Olvidad vuestros amorosos requiebros, suspẽded los delicados suspiros, apead vuestras passiones tiernas, enxugad las derramadas lagrimas, despertad el gozo cõ nuevos regozijos, festejad tan heroico instante al dulce accento de sonoras lyras, y en el mayor plazer de vuestros gustos, con armonia delicada, y consonancia alegre, se cante, celebre, y diga, que MARIA Virgẽ, y Madre fue libre de culpa, y preservada (por alto misterio) đ original peccado. Esta es la caussa (Marcilda hermosa) para buscarte, que conociẽdo tu delicado ingenio celebrarás aquesta festividad, satisfaciendo a mis desseos, que tanta confiança tienen de lograrse con tu mucha sabiduria, y discrecion. Tiempo es de hazernos lẽguas, de multiplicar razones, de produzir palabras, y dirigirlas a esta divina, è Imperial

Señora. Ea Palmerio, Florinarda, Marcilda, ocasion os truxo el Cielo (ô dichosos siglos) en que mostreis el mucho amor que siempre aveys tenido a la cōcebida en gracia, dedicadle cantos, ofrecelde vuestros pensamientos, consagradle las mayores proesas que pudieredes, sacrificadle vuestra voluntad, y de vuestros ganados lo mas granado: y en cōgregacion todos celebrad este graciosissimo instante, q̃ yo me ofrezco a dezir (segun que mi poco caudal bastare) algunas de sus Excellencias muchas, yo os cantarè agradables rimas, yo desatarè algunas dificultades que se ofrezcan: prevenid mil fiestas, que el Domingo tercero de Diziembre, pretendo que celebremos con la solēnidad possible aquesta festividad. No an sido los passados siglos mas dichosos que el presente, y por esta razon somos nosotros venturosos, gozando tan felices dias: nosotros somos de los escogidos para celebrar estas solemnidades: nosotros llevaremos la gala, y lauro en voluntad,

tad, ē̃n desseo, y en aficion de mysterio tā̃ alto, y la llevaremos despues de las obras illustres, dignas (que seran) de palma de las bien celebradas fiestas, entre las màs grandiosas, que los ricos pastores de estos alegres prados, de estas tajadas sierras, y de estas vezinas, y fertiles riberas. Tābien supo Anfriso atraher las voluntades de los ya confòrmes oìentes, que parecio avia encendido en ellos el mismo amor, y zelo que el tenia. Pues levantandose Marcilda, dixo placentera. Anfriso, mi mayor gozo es, que tan venturoso tiempo aya llegado: en que con mis pastoras pueda (segun mi desseo) celebrar tan alto triumpho. Traça, manda, ordena, que si los bienes que me dio fortuna poco avara, fuerē̃ necessarios, alegre yo los gastarè, disponiendolos en singular aumento de tan justos regozijos. Animo imperial me anima en tiempo que el consumirlos en actos semejantes, es con augmento, y conocido logro acrecentarlos. La puerta principal de el Templo con

vn le-

vn levantado arco triumphal, adornaré cõ gracia: y esta empresa (si gustas) he de hazer, traçar, y disponer, segun la rustiquez de mi corto, y humilde ingenio. Tu Marcilda (respondio Anfriso) tienes suficiente caudal, y bienes muchos, no solo de fortuna, mas de discrecion, ingenio, y sabiduria, con que levantar los cõceptos de tu sumptuoso arco: y conosco las obligaciones muchas que de oy mas te tengo por el mucho animo con que tu voluntad senzilla a mi desseo zeloso as ofrecido. No pienses sera oculta la liberalidad de tu persona, q̃ en memoria perdurable y eterna, quedarà estampada, sin que el borron obscuro del tiempo, pueda con tristes velos obscurecerlas. Y como los fabulosos quentos en laminas de eternidad, an sido escritos por ingenios tan delicados, y autores graves, como es el delos discursos del peregrino Eneas, el del amoroso Poeta en sus Elegias funebres, preceptos amorosos, y transformaciones de dioses, hombres, plantas, y

anima-

animales. Y como cada dia leemos deleytandonos, refrescãdo a la memoria los heroicos hechos, y singulares hazañas de valerosos Hectores, y nuevos Alexãdros. No faltarà quien por aliviar cuydados de mayores estudios por ocio, y entretenimiento concedido; traslade nuestras platicas en estos verdes prados escritas, pues uvo quien de los pastoriles requiebros, que el rio Sil oío en sus riberas hiziesse Eglogas, quien celebrasse al pastor de la hermosa Philida, y quiẽ del otro enamorado Anfriso, y amada Belisarda, pastores dela Arcadia, con tã levantado espiritu, los suspiros tiernos en divino metro festejasse. Pues en estos Mexicanos jardines, y abũdosas lagunas, vemos cada dia ingenios tan floridos, que al mundo admiran, viẽdo con la grandeza, y animo que a las aras de Minerva se dedican, de los quales bien informada está la redõdes del orbe; pues los estima como es justo, por hombres en todas facultades, sciẽcias, y artes famosissimos. De estos pues

Mar-

Marcilda,no faltarà quien al accento de ſu lyra celebre tu grandeza, para que conociendote el mundo, haga immortal tu nõbre; pues das materia ſuficiente para perpetua forma. Si Marcilda (dixo Palmerio) toma a ſu cargo el arco triũphal; yo al mio recibo los artificioſos fuegos, y el convocar para ſolemnidad tan alta de eſtos vfanos prados,verdes ſotos,profundos valles, y freſcas riberas los paſtores mas embidiados, que embidioſos, los zagales de juveniles galas compueſtos, y en tiernos ſuſpiros entretenidos. Yo(dixo alegre Florinarda)ofrezco para deſpues que las fieſtas del Templo lleguen a ſu fin, los mas ferozes novillos, que los dieſtros, y animoſos vaqueros, con animo, y oſadia puedan (como ſuelẽ)deſpues de ſus entretenidos juegos de correr,ſaltar,y lidiar, venciendo ſu natural braveza. Yo q̃ ofrecerè (dixo Anfriſo)ſino del caudal poco que en mi depoſitò naturaleza,valiendome del al preſente vn breve diſcurſo que los tiernos zalagale-

jos

jos recitē con ſu natural gracia, depues de aver oydo los debotos paſtores el inexauſto, y divino ſacrificio dela Miſſa. Tiempo baſtante tenemos agora (dixo Palmeriò) hermoſa Marcilda, en que puedas proſeguir el comēçado hilo de tu aſumpto, que tienes deſde ayer ſuſpenſo, por cauſſa de aver llevado el gallardo Phebo, ſu lucido carro a nueſtros diſtantes antipodas. Anfriſo con Florinarda, ayudaron al ruego de Palmerio, y Marcilda obligada de los tres concediendo a ſu peticion, haziēdo la devida ſalva, y viendo que ſepultados en ſilencio eſtavan, abrio el nacar de ſus roxos labios, derramando dellos eſtas perlas.

Todos en Adan peccaron, por el peccado que a Dios inobediente, tan a nueſtra coſta cometio: y peccamos todos enel, por que fue principio, padre, y cabeça de nueſtro linaje humano, y aſsi heredamos la pena dela culpa, convirtiendonos enla tierra, materia de que fuymos criados, y formados. Como Adan ſe convirtio, y reſolvio

en el polvo de nueſtra primera compoſtura, ſentencia que Dios pronunció enel proceſſo criminal, que en la Audiencia de ſu Divinidad, y eterno Cõſiſtorio ſe tratò entre la Iuſticia fiel miniſtro de Dios, Fiſcal que acuſava al miſerable Adan, reo culpado en el delicto, que contra la Auguſta, y Ceſarea Mageſtad divina, a las ſiete oras de ſer criado, quebrantando el precepto cometio. Fallamos (dize el Iuez recto, y ſevero) que devemos condenar, y condenamos a Adan, y a todos ſus deſcendientes, por juſtas cauſſas, y delictos ſuyos, a perpetuo deſtierro del terrenal Parayſo de deleytes; y a que del ſudor de ſu penoſo trabajo gane, y adquiera ſu natural, y neceſſario ſuſtẽto, y a que deſpues de ſus dias ſe convierta en polvo, y tierra de que fue formado, que es tierra, y en tierra ſe á de bolver. Ya ſe (dixo Palmerio) quan bien ſe cumple eſta ſentẽcia: pero mi deſſeo pide ſatisfacion a vna duda que ſe me ofrece, que es. Si en el inſtante que ſomos for-

mados cõtrahemos el peccado de nuestrõ padre, que llamã original. A essa duda por hazerme plazer, y porque mas satisfecho quedes, respondeià Anfriso, si gusta de satisfazer tu duda, y mi desseo, è instruyrnos con su eloquente disciplina. Los cumplimientos que entre los quatro passaron, por no ser necessarios a esta narracion desnuda de cosas superfluas, que poco levantan el seguido asumpto, dexo a cargo del silẽcio, que el mio solo me obliga a dezir, que Anfriso uvo de satisfazer la duda de esta suerte. Contrahese el peccado, y culpa original en aquel mismo instante que el alma se vne con el cuerpo, y la vnion de cuerpo, y anima, es en el instante que tiene fin la organisacion de miembros, nervios, y arterias que componen, y forman la milagrosa maquina del cuerpo, y en aquella junta, y contacto, que se celebra entre el cuerpo, y alma entra el peccado original. Muchas vezes suelen manuales, y caseros exẽplos declarar obscuras doctrinas, que de

repẽte oídos en pocos despiertos ingenios caussan alguna confussion, que en algunos es suficiente a dexar perder la instimable presea, y joia cantiosa de vn delicado punto. Mi doctrina explicarè brevemente con este exemplo. Es el cuerpo antes que se le infunda el alma, qual vna vela dispuesta a recebir el calor del fuego: mas quando se le aplica dandole la comunicacion del fuego y luz arde la vela, y empieça a vivir, en el mismo instante que la luz en la vela, con el principio del arder entró por infussion de aquel natural fuego, vino el alumbrar. Assi pues es el cuerpo vna vela apta para el calor, el qual es el espiritu de vida, que es la alma: y assi luego que entra en el cuerpo siente la pena del cautiverio; porq̃ luego que puso la alma el pie en el cuerpo (a modo de dezir) la embargò el fiel executor de la Iusticia de Dios. Florinarda que a todo estuvo atenta dixo, segun lo q̃ Marcilda en su proposicion universal dixo, que todos en Adan peccaron, no reserva per-

ſona, como en eſta propoſicion. Todos nacieron para morir, la qual propoſicion es mas verdadera que la que afirma, que todos en Adan peccaron; y haziendola verdadera comprehendes en el peccado de Adan a la VIRGEN nueſtra Señora dãdo en ella culpa original. Advierte Florinarda (dixo Anfriſo) que Marcilda no tiene intencion de dar a la Virgen Sacratiſsima peccado original; que el dezir, que todos en Adan peccaron, es porque hablò de los que no gozã por alto, y ſoberano myſterio exempciones, y privilegios. MARIA nueſtra Señora gozò los mas profundos, y levantados privilegios que criatura humana, ni Angelica á gozado ni gozarà. Luego (dixo Palmerio) el Zagal Baptiſta, el eſpoſo, y virgen Ioſeph, y el melancolico Hieremias, que alcançaron tantos privilegios, y excellencias, fueron cõcebidos en gracia. La conſequencia (reſpondio Anfriſo) no vale, que eſſos tres Sanctos que refieres, no fueron libres de contraher eſte peccado; ſino ſan-

no sanctificados a los tres, y a los seis meses despues de sus concepciones, por la gracia que Dios les comunicò para tal effecto, que fue la que por razon de sanctificacion obrò en ellos tal excellencia de merced en su virtud singular. Agora quiero que entẽdays, que quãdo se canta de MARIA que sus fundamentos estan con gracia tanta en las cumbres de los mas altos, y levantados montes, se à de entender ser estos Sanctos los encumbrados montes, y primero aveys de considerar, que despues de la preservacion no ay grado mas alto que la sanctificacion. Pues si la Virgen sobrepuja en merecimientos, y mercedes por la gracia que en Dios goza, a estos soberanos montes, y demas Sanctos, sera preservada; pues si fuera sanctificada en razon de la sanctificacion, fuera igual a estos Sanctos. MARIA tiene sus fundamentos sobre los terminos de la sanctificacion, gozando mas soberano privilegio, que por la dignidad de Madre de Dios se le concede, y esta excellencia titu-

io, y su nombre, es ser concebida sin pecca-
do original; y siguiendo el pensamiento di-
go que la mayor perfecció que se hallò en
cada sancto de por si, y en todos jútos tuvo
mayor perfeccion de gracia y favor, en
MARIA nuestra Señora, q̃ en todos ellos.
Por gozar el colmo de los favores prero-
gativas, y excellencias, que Dios le pudo
conceder, segun lo que convino, para mas
levantar, engrandecer, y estimar al divino
Relicario del Verbo, que hecho carne por
nuestro provecho avia de estar en el encer-
rado por el espacio de nueve meses, siguiẽ-
do en ellos el orden natural dela nueva na-
turaleza que tomò. Si la materia que Dios
tomó (dixo Florinarda) para formar a nue-
stros padres estava incorrupta sin que lle-
gasse a ella la corrupcion; dela materia que
avia de sacar vn compuesto tal, qual con-
venia para formar el cuerpo de la Sobera-
na Virgen Madre escogida de aquel immẽ-
so Dios que en el Cielo tiene Padre igual
a si, y en el no conoce Madre, conociendo-
la en

la en la tierra, que es quanto a la humanidad suya avia de ser maldita? no, q̃ si para el menor, y para el esclavo fue buena, mas razon corria que la materia de la Reyna, y Señora fuesse mas limpia, pura, y escogida. Y como jamas dio entrada al peccado, no fue su sanctissimo cuerpo corrupo pues vemos que la caussa de morir, y corromperse los cuerpos es el peccado. Y siendo como fue MARIA sin peccado, no murio como los hombres mueren con dolor convirtiẽdose en tierra. Esta Señora ni en vida, ni en muerte sintio dolor, ni tuvo enfermedad corporal; y si murio fue de amores, siẽdo en cuerpo, y alma trasladada de este siglo de tiẽpo, al infinito de Gloria, y al Trono que el Padre, Hijo, y Espiritusancto le tenian labrado desde el principio que no tuvo principio de su eternidad, en que assiste en presencia del Consistorio sempiterno ofreciendo como piadosa madre nuestras caussas a su Hijo, que no le niega lo que pide, para que nos conceda la perdida joia

 (por

(por nueſtro triſte eſtado) de la gracia, riqueza del alma, que en Dios vive.

Bien por cierto à dicho Florinarda (dixo Marcilda)è yo ſegun la doctrina de Anfriſo quedo ſin duda, bien aya el caudal tã rico de ingenio, tan generoſo, y noble. Biẽ ayan labios q̃ tales perlas derramã. Biẽ aya (dixo Palmerio) tan gracioſa platica. Bien ayan (dixo Anfriſo) tales paſtores, pues ofreciẽdo a Dios el fructo de ſus arboles lo alaban, celebran, y feſtejan en ſus ſolemnes feſtividades; y agora en la de la Concepcion gracioſa de ſu Benditiſsima Madre. Ya debotos poſtores (dixo Marcilda) el ſol por las puertas del ocaſo recoje ſus trenças de oro, aquien viene ſiguiendo la deſgreñada noche cubriendo nueſtros prados de triſtes y melãcolicos lutos. Y los balidos de nueſtras pintadas ovejas, y tiernos corderillos nos aviſan nos acerquemos a nueſtras cabañas, y alvergues a entregarnos en manos del ſueño deſcanſado, amigo y compañero del ſilencio mudo, y apacible.

Por

Por cierto (dixo Anfriso) el sol podia detenerse siglos enteros para no interrumpir el gusto, que tanto recreo caussa en las almas; mas pues es fuerça suspenderle, ten cuydado Marcilda que mañana en este lugar nos veamos, que gustarè mostraros (pastores mios) estos gravados arboles en honor de la que celebramos. Dichosa (dixo Marcilda) me llamarè en tener ventura en tāta gozādo de los felices partos de tu entendimiento con tan altos preceptos cultivados. Levantaronse los quatro, y apressando las hōdas, guiaron los rebaños a sus enramadas choças, y cabañas. Flominarda a peticion de Anfriso por entretener el camino templó vn rabel en que tenia singular destreza, y suspendiendo los ayres, que atentos la escuchavan, suspendio a los tres que oìan, estos versos o redondillas menores que con particular gracia cantava.

(✱)

Flo-

Florinarda.

Linda entre mugeres
Es la Nazarena,
Bella, y agraciada
De color morena.
La culpa de Adan
Dexò ya vencida,
Que Dios para si
La tuvo escogida.
Si d' este peccado
Vviera el rigor
Visto, ella muriera
De mortal dolor.
Fuera convertido
Su cuerpo sagrado
En tierra, si uviera
En ella peccado.

Aunque era de tierra
Preſeruòla Dios,
Que eſto conuenia
Hazer a los dos.
Como no peccò
En cuerpo, y en Alma
A los Cielos ſube
Con glorioſa palma.
Eſta hermoſa Virgen
Que es hija de Anña,
Siempre anduvo linda,
Aun entre ſemana.
Tan limpia, y gallarda
Sale cada dia,
Que tal hermoſura
Solo es de MARIA.
Toda ſin peccado
Sale, y eſcogida

Pues es ella sola
De Dios prevenida.

CAntò aſsi Florinarda, y ſiguiendo ſu intricado camino Palmerio, y Marcilda ſe deſpidieron de Anfriſo, y Florinarda con caricias, y cumplimientos muchos, y por no ſentir la ſoledad que a tales oras con la auſencia del ſol en los deſiertos ay, templaron ſus inſtrumentos, y cãtaron aſsi.

Palmerio, y Marcilda.

Hermoſo el ſeñor de Delos
Entre la nieve del alva
Meſclò el oro de ſus rayos
Sacando aljofar en ſartas.
Cubrio con ſus claros viſſos
La bella y freſca mañana,
Bordando de nueva gloria
Las mas ſublimes montañas.
La hermoſura de ſu roſtro
Dexò a la tierra gallarda

Que vierte el jazmin, y rosa
Entre olores de Pancaya.
De nuevo arrebol el Cielo
Viste de precioso nacar,
Mostrando nuevos celajes,
Ya de azul, ya de escarlata.
Quando estiende sus madexas
Por la derretida plata
Los campos enriqueciendo
De perlas, y de esmeraldas.
Salio dando embidia al prado
El dia en braços del alva,
Quando a la hermosa MARIA
Concibe Anna en sus entrañas.
Los Cielos la festejaron
Con divinas alabanças,
Por ser la sola escogida
Que viste ropas de Pasqua.
Y viendola Dios tan linda,
Tan hermosa, y agraciada,
Le dize que es toda pura,
Y que no ay en ella mancha.
Y assi con tan buen testigo

Como

Como es de Dios la palabra
No ay que dudar, pues de Dios
Oy ſale canonizada.
Punto en boca, y confeſſar
Que es MARIA preſervada
Pues Dios dize, que es ſin culpa,
Que es ſer concebida en gracia.

FLorinarda, y Anfriſo viendo que Palmerio con Marcilda davan alivio al cãſancio de ſu corto viaje con particular, y ſano acuerdo templaron ſus inſtrumentos, en que ſingular deſtreza los dos tenian, y oiendolos las ovejas que llevavan en ſu cõpañia la Nimpha amada de Narciſo repitio eſtos vltimos accentos, en preguntas y reſpueſtas, que los dos cantavan.

Florinarda.

Cuya es Anfriſo la fieſta
Que celebran nueſtros prados
Que tanto los pechos mueve
Que es de los Cielos milagro?

Anfriso.

Florinarda es de MARIA
Madre del Verbo encarnado
La toda hermosa Zagala
Sin original quebranto.

Florinarda.

Como sin mancha esta Virgen
Del original peccado
Salio, si es hija de Adan
En quien los hombres peccaron?

Anfriso.

La escogio Dios para si,
Vistiendose de su paño,
Que aunque Adan manchò la pieça
Quedò limpio este pedaço.

Florinarda.

Como Dios a esta Señora
Redimio, si nunca el lazo
De la culpa la detuvo
Haciendo de mil esclavos?

Anfriso.

Con mas alta Redempcion
Dios la redime ante mano,
Dando el rescate a su tiempo.
Y assi Dios la à preservado.

Florinarda.

Pues la Concepcion de Christo,
Y de MARIA en vn casso
No pueden ser, que difiere
El Autor de lo criado?

Anfriso.

Son distinctas Concepciones
Dios por derecho, que es sancto,
MARIA es por privilegio
Concebida en otro grado.

Florinarda.

Luego podra dispensar
Puesto que aya dispensado

De contraher esta mancha
Con que todos nos manchamos?

Anfriso.

Solo dispensò en MARIA
Que aviendo de ser su Claustro
Era bien que fuesse pura
Mas limpia, que el sol mas claro.

COn estas preguntas, y respuestas suspẽdiendo el prado, que escuchava atento sus delicados conceptos, y sutiles argumẽtos, ya que de todo punto avia cerrado la noche, cada vno se fue a su alvergue a esperar de la siguiente luz los claros rayos, que tanto hermosean el florido rostro de los amenos, y deleytosos prados. El prado con la confussa presencia de la noche quedó solo, y mudo, los lobos cuydadosos buscavan en quien executar su fiereza afilando las vñas con vno, y con otro rodeo a las partes dõde descuydadas las ovejas estavan esperando la veloz buelta del ligero

dia, los perros vigilantes alerta paſſavan la noche en guarda: los paſtores en ſus pagizos oteros atalayavan, otros en ſus aforrados pellicos recogidos, otros aquien el duro hyerro del inſtable, y poco ſagaz Cupido niño, avia roto el theſoro mas guardado del ſociego rondavan padeciendo cuydadoſos, moſtrando ſus paſsiones pretendian llegar al colmo de ſus amoroſas pretenciones. Otros (y lo mas comun) del trabajoſo dia deſmembrados repreſentavã la imagen (con el ſueño) de la infalible, y verdadera muerte.

Del gallardo Phebo la alegre Aurora bordava los argentados crepuſculos de diverſos reſplandores, deſenſartando el menudo aljofar de ſus ricas ſartas ſobre las verdes, y hojoſas eſmeraldas de la riſueña tierra, deſpertando con ſu venida deſſeada los recogidos paxarillos, que tanto con la armonia de ſus conſonancias ſobre las mas floridas ramas la feſtejan; a cuyo accento los recogidos zagalejos del ſueño deſpertavan

tavan

tavan; saliendo de sus choças a darse los buenos dias, y a recibir los calientes rayos del sol, (que ya rayava por las plateadas cumbres de los altos, y soberbios montes) entretenidos con su tosco, y pastoril sustẽto, que a buenas ganas con sus tiernos diẽtes magullavan. A su ordinario canto despertaron nuestros regalados Sirgueros, q̃ cõ el alegre dia (cãsados dela perezosa noche) dexando sus cabañas, y olvidãdo por el breve espacio del presente dia sus pagisas choças estribãdo en sus cayados, cuyos ñudos de marfil bruñido en mayor estima acreditavan, con los curiosos zurrones de necessarias viandas bastantemente proveydos, y finalmente con sus ingenios claros, y sutiles, que estas, y otras mas curiosas platicas passavan entre ellos, que el buen natural que prodiga naturaleza comunica no puede ser oculto, aunque el traje, y cõdicion pretenda por la humildad del estado encubrir.

Cuydado Anfriso con la explicacion de

de ſus empreſas llegò primero al ſen... aſsiento, y hallandoſe ſolo en contemplacion profunda entretenido, ſe llegó a oìr el dulce murmurar de vna clara fuente que repartia de ſus deſatados criſtales por vn arroyuelo māſo a vna bien compueſta meſa de murthas, y arrayanes, haziendo con ſus enmarañadas bueltas gracioſo laberintho, cuyas margenes, y orillas de alegres flores ſalpicadas moſtravā mas vfanas que ſolian particular recreo con la agradable preſencia del paſtor Anfriſo, que con la viſta de eſte rico prado ſe avia por vn rato ſuſpendido; aquien Florinarda gozòſa de hallarle ſaludò con los buenos dias, bolvió Anfriſo deſcuydado, y viendo a Florinarda le dió la bien venida con los terminos, que a ſu corteſia coreſpōdian. Eſtando en ellos llegò Marcilda con particular regoſijo de los dos, que ya eſperavan, y viendo que del ſol los rayos con rigor herian a la opima y abūdāte tierra, levātando de ella humidos vapores, y no pareciesſe Palmerio
de

de q̃ penoſo Anfriſo les dixo a Marcilda, y Florinarda. Ya Palmerio (paſtoras mias) no gozarà por oy de nueſtra preſencia, ni nos harà con la ſuya compañia, plazer mucho recibiera ſi oy nos viſitára, y noſotros las toſcas, y rudas cortezas de eſtos ya gravados arboles, mas conoſco en voſotras, y particularmente en Marcilda el ſentimiẽto de la auſencia de Palmerio; a cuya contemplacion y reſpecto ſuſpenderè haſta la luz ſiguiente explicar los conceptos de ſus empreſas, que de algun accidente oprimido eſtarà de ſalir al quotidiano exercicio impoſsibilitado. Agradeſco (dixo Marcilda) intencion tan buena en que tu deſſeo, y amor que con todos tienes y mueſtras cada dia. Suſpende pues la platica haſta mañana, que viniẽdo Pelmerio gozará della. Y pues en igual paraje de Cielo tiene el ſol ſu curſo, razon ſera dar a los cuerpos el ſuſtento que ya piden. Sentàronſe los tres a la ſombra de vn copado arbol que hazia compañia al manſo arroyo de la natiua

fuente, y ſacàron de los ſurrones las prevenidas viandas con que ſatisfazieron la hãbre, que por entonces afligia, y con los dulces criſtales a la ſed, que importunava, por paſſar entretenidos la riguroſa ſieſta, rogò Florinarda a Anfriſo les cantaſſe aquel celebrado romance, que compuſo con titulo de carta que los Paſtores de los altos embiaron a la Virgen de los Remedios, moſtrando el ſentimiento de la auſencia que hizo quando vino a la Cathedral Mexicana a remediar la abraſada tierra que hecha bocas humilde al Cielo pedia clemencia, y agua para apagar ſu mucha ſed. Repitele Anfriſo (dixo Marcilda) y renovarás en la memoria de aquel heroico acto de la ſolẽne proceſsion, que deſde ſu caſa a la Cathedral de Mexico ſe hizo, a los onze de Iunio, del año paſſado de diez y ſeys. Por cierto (dixo Florinarda) moſtrò nueſtro paſtor vigilantiſsimo los quilates muchos de ſu pia devocion, y animo generoſo, pues vino a pié deſde el ſumptuoſo Alcaçar de

eſta

esta Señora hasta su Iglesia (que ay casi tres leguas) baxando peñas, pisando riscos, cortando prados, y sembrando bendiciones. Anfriso al son del instrumento, dixo assi.

✻ (✻) ✻

Anfriso.

AQui divina MARIA
Contemplando vuestras sierras,
Que vierten lagrimas vivas
Cuya causa es vuestra ausencia.
Passamos con soledad
(Dando al Cielo dos mil quexas)
Los dias que à que faltays
De enriquecer estas breñas.
Porque ya el sol con sus rayos
Nuestras cumbres no festeja,
Ni esmalta con sus diamantes
La noche, la octava esphera.
Ni las aves en capilla
El nacimiento celebran
De la aurora, que esparcia

En las blancas conchas perlas.
Ni ya el Zephiro ſutil
En las floreſtas ſe alegra,
Ni flores produze hermoſas
La que a los hombres hereda.
Alegramonos Señora
Que con tal plazer, y fieſtas
Conociendo quien vos ſoys,
Os celebran como a Reyna.
Sabemos por relacion
De Anfriſo, que es quien ſe acuerda
De conſolarnos, que eſtays
Bien ſervida, y muy contenta.
Y que el pueblo Mexicano
Con devida reverencia
Os viſita deſde el alva,
Haſta eſconderſe el Planeta.
Que las Religiones todas,
Todas en horas diverſas
Van humildes a pedir
Con boca, y alma clemencia.
Como aſsiſte el gran Paſtor
De la Mexicana Igleſia

Mien-

(Mientras dura el sol) postrado
Ante vuestra Real presencia.
Como la Iglesia a sus horas
En dulce canto os requiebra,
Diziendo que soys sin mancha,
De original culpa agena.
Que passeays todos los dias
El alcaçar, que os enseña
Su pastor, quando en las manos
Debaxo de palio os lleva
Bien sabemos que os hallays
Con el cuydado de Cerna
Que es Argos tan cuydadoso
Que no duerme, porque vela.
Bolved los ojos a vernos
Bolued la vista a estas seluas
Prados, fuentes, riscos, altos
Que todos veros dessean.
Si Iuan estuviera vivo
El natural de esta tierra,
El uviera ido a buscaros,
Y sin vos no se viniera.
Aora van a visitaros

De todas nuestras aldeas
Los pastores con presentes,
Y a demandaros las nuevas.
De el quando aveys de bolver
Que todos tristes esperan,
Teniendo para ofreceros
Del coraçon las riquezas.
Bolved Virgen Palestina
A vuestra casa primera,
Bolved divino Cipres,
Ciudad de Dios dad la buelta.
Huerto cerrado venid,
Iardin de amor daos ya priessa,
Nacar de la perla Christo,
Del mar bonancible estrella.
Del celestial Parayso,
Que de toda virtud lleva
Sacro fructo, soys morada
Y nuve de gracia llena.
Trono donde Dios assiste,
Vergel en que se recrea
Casa del sol que deshaze
Con sus rayos las tinieblas.

Y pue

Y pues de remedios ſoys
La fuente (ſacra Donzella)
Fertilizad nueſtros campos,
Nueſtros prados, nueſtras eras.
Bolved (que eſperando eſtamos)
A vueſtros altos Princeſa
Con que dareys nueva gloria,
Entre alegre primavera.
Y mientras que eſtays auſente
Lloraremos con endechas,
Eſperando que aya tiempo
Que todos veros mereſcan.
Fecha en los altos a quinze
De Iunio, y de nueſtras penas
Al principio del ſentir
La auſencia de vueſtra Idea.

LA ſuavidad de la voz, y gravedad del canto deleytò los animos de las dos gallardas paſtoras, que atentas eſcuchavã, renovãdo en la memoria la ſolemnidad de las fieſtas que el canto referia. Mas como el ſol llevaſſe a las ondas del Occeano los

ligeros

ligeros cavallos de ſu carro, recogiendo a mucha prieſſa los eſparcidos reſplandores que en los profundos valles, floridos prados, deleytoſas vegas, verdes alamedas, tajadas peñas, tenebroſas grutas, proceloſas aguas, y demas circuito dela tierra que media con la viſta, al nacer uvieſſe repartido recogièra, dieron ſilencio, y fin a ſus entretenidas platicas, y guiando con los rebaños a ſus cavañas por entretener el intricado camino, templàron los tres ſus inſtrumentos, a cuya conſonancia cantàron eſtos verſos.

Anfriſo.

Salve divina Princeſa
Madre del eterno Vngido
Autor de milagros tantos,
Como ſe eſcriven de Chriſto.

Marcilda.

Salue Virgen eſcogida,
A quien llamò el Paranimpho

Llena

Llena de gracia, y tan [illegible]
Que jamas tuvo delicto.

Florinarda.

Salve cerrado jardin
Mas bello que el Parayso,
Que en aquel entró el peccado,
Y aqui nunca hallò resquiciò.

Anfriso.

Vos soys el arca de Cedro,
No en figura sino al vivo,
Do la Vara prodigiosa
Se guardò, y el pan bendito.

Marcilda.

Vos soys la Debbora fuerte
Que quebrays al enemigo
La frente, quitando en ella
De la soberbia los brios.

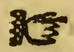
Florinarda.

Vos soys la que sola pudo

Por tener tan noble Hijo
De la culpa original
Ser preſervada en el ſiglo.

LLegar al fin de aqueſte cãto, y a deſp
dirſe fue aun miſmo tiẽpo, y prometi
do yr el ſiguiente dia al frequentado ſitio
y parlera fuente con mil caricias, alegre
ſe deſpidieron. Marcilda iva cuydadoſa de
la auſencia de Palmerio, è ya que aun ame-
no ſitio de freſca arboleda acõpañado lle-
gava, reparó en vn paſtor que guiava con
ſus ovejas aſià donde ella iva, y andãdo po-
co eſpacio conoció ſer Palmerio, con cu-
ya viſta puſo treguas a las engendradas ſoſ
pechas que de ſu auſencia la afligian; y pa-
reciendole que venia el paſtor deſpacio, le
hizo ſeñas que apreſuraſe màs ſus paſſos.
Palmerio que conocio a Marcilda, llegò
preſuroſo, aquien ella ricibió de aqueſta
ſuerte. La auſencia tuya à ſido ſuficiente
cauſa que en mi naciera vn ſigular cuyda-
do de ſaber el fin que tuvo no acompañar-
nos,

nos oy, ſabiendo que explicava Anfriſo lo gravado enlas cortezas de aquella hermoſa arboleda; y aſsi deſſeoſa de ſaber la cauſa te pido me dès quenta donde paſſaſtes el dia, aquien acompañaſtes, y en que te entretuviſtes, dexando otro tan entretenido dia como el paſſado. Sociegue tu cuydado (dixo Palmerio) que al ſon del inſtrumento quiero reſponderte; y proſiguiendo ſu camino hizo reſonar ſu templada lyra, y con eſpiritu poético, cantò aſsi.

 Palmerio. 

Abriò el balcon de ſu Oriente
Moſtrando el roſtro eſmaltado
La aurora, porque ya Phebo
Reverberò en ſus palacios.
Salpicando de requiebros
Y aljofar aqueſtos prados
Dando nuevas que ya el dia
Apreſurava ſu paſſo.
Sali al campo (ò gran ventura.)

Y de

Y de vn ſueño mas gravado
Que otra vez, me vi dormido
Qando ſoñè eſte milagro.
Vi vna paſtora mas bella
Que el màs hermoſo retrato,
Que mira el ſol en las fuentes
Quando mas enamorado.
Llevava en la mano dieſtra
(Dando al ayre matizados
Los colores de ſus trenças)
Con las aljabas el arco.
Puſo en el luego vna flecha
Y en diſpoſicion los braços
Tirò, y rompiendome el pecho
Hiriò en el lo mas guardado.
Dixo (Palmerio) yo ſoy
La Nimpha de aqueſtos campos
Que dexando a Amor dormido
Le quitè deſpojos tantos.
Con punta de oro tirè
Porque ya que enamorado
Te ſientas, ame, y eſtime
quien te adora tus cuydados.

Como se llvma le dixe,
La corteza d' esse arbol
Te dirà (dixo,) que Dios
Su nombre en el à gravado.
Iunto de vn Cipres me vi,
Alcé los ojos llorando
Vi cinco letras que forman
De MARIA el nombre Sancto.
Busqué la Nimpha, que a penas
Vvo el arco disparado
Quando se absconde en los Cielos;
No se si lo llame agravio.
Bolvi al Cipres, y leí
Aqueste nombre sagrado
Consolandome leìa,
Ya de priessa, ya de espacio.
Soñé que se abria el Cielo,
Y sus Angeles baxando
En la rama del Cipres
Sembravan floridos mayos;
Y vn Angel hermoso luego
Llegava a mi, y con vn dardo
De Seraphin encendido

Me abriò el pecho y despertando.
Me vi lleno de alegria,
Y al sól vi cerca el ocaso,
Levantême, y con mi lyra
Dixe al Çiprés este canto.

Guardad de MARIA Cipres sagrado
El nombre, que jamas tuvo peccado.

ADmirada Marcilda del sucesso, lo llamò vna, y mil vezes dichoso en aver gozado de tan alta suerte, y le rogò que el siguiente dia no se detuviesse, ni dexasse de yr a gozar de la explicacion de Anfriso, dia que avia de ser muy deleytoso, y de gusto. Palmerio lo prometio: y assi alegres se despidieron admirados cada qual del nunca oydo sucesso.

Rasavan las nevadas cumbres de los trepados montes los roxos rayos del amoroso amante (Dios Apolo) de la esquiva Daphne, que centelleãdo de su rostro alegre se estẽdian sobre la verde falda de Flo-

ra diosa de las flores: gorgeavan las ave-
sillas vnas con otras, saltando de vna verde
a otra fresca rama, los dulces arroyuelos, y
fuentes cristalinas vian por donde yr regã-
do los floridos pastos, para que logrando
sus esperãças comunicar pudieran las agra
dables platicas, y sonoras canciones delos
senzillos zagales, y pastores. Quando An-
friso con Florinarda llegó al lugar que de
sus platicas gozàva, y mientras Marcilda y
Palmerio llegavã estuvierõ tratãdo, quã ju
to y pio sea creer, q̃ la Cõcepciõ de MARIA
Señora nuestra fue libre de peccado origi-
nal, y como nuestro Sanctissimo Paulo V.
de loable memoria avia por su breve (dan-
do licencia que se celebre la immaculada
Concepcion) admitido el pio zelo dela de-
vocion christiana; y como antes que su Sã-
ctidad, el Papa Sixto Quarto, y otros mu-
chos Pontifices Summos con Pio Quinto,
avian concedido a la Christiandad muchas
y copiosas indulgencias, celebrando con
proprio officio la Concepcion immacula-

da de MARIA Reyna de los Angeles. No tardàron mucho Marcilda y Palmerio, que llegando juntos causáron en Anfriso particular recreo, y màs sabiendo la causa de la ausencia del passado dia. En silencio todos sepultados esperavan el desseado principio de la explicacion delas empresas; y assi Anfriso llegandose al primer arbol, dixo.

Gravé en aqueste tronco vn hermosissimo retrato de la estampa de la singular dõzella MARIA nuestra Señora; y para retratarle (como mejor supe) represente en mi idèa la mayor hermosura, que el sutil, y delicado ingenio en si puede representar y cõ tal idèa iva la mano en su pulso temerosa, siguiendo lo representado. Bien vereis como el rostro muestra en si gravedad, serenidad, compostura, y apacibilidad: de de cuya hermosura facil sera de colegir, q̃ si los retratos, efigies, y trassuntos, que los pinzeles de humanas y temerosas manos, guiados con la celebrada destreza de los conocidos, y admitidos preceptos, dexan

en par-

en parte ya q̃ no en todo la hermoſura, q̃ cada dia enſus liẽçosvèmos traſſuntada,y(cõ admiracion que cauſa) contemplamos. El Pintor Dios Soberano Maeſtro, cuyas obras le dan la mayor fama que con ſus comunicadas propriedades, y virtudes,ſegun ſus obligaciones pueden; con el pinzel valiente de ſu Omnipotencia retratò a la Soberana MARIA Madre ſuya con tãtas perfecciones, que mancha, macula, o ſeñal no ſe puede hallar en tan ſingular retato;porq̃ aviendo de ſer para el Rey de las eternidades es coſa llana, y facil de creer que todo el reſto de ſu Sabiduria (ſegun q̃ cõvenieſſe)ſe avia de emplear en ſacarle con ſingulares perfecciones. Vna imagen pintó el famoſo Apeles de la dioſa Venus madre de Cupido con notable perfeccion que de todos quantos la miravan, nacian dos alabanças; la primera a Apeles, y la ſegunda a la dioſa,al pintor por la eſtampa,y a la eſtãpada Venus por la gracia que ſegũ los pinzeles de nuevo le comunicàron, naciendo

en ellos mayor affecto de reverenciarla. O mas q̃ divino Apeles, y ſin cōparacion dieſtro, y Soberano Pintor Dios! que con la deſtreza del poder infinito de vueſtra Omnipotencia deſpues de la idèa en vueſtro entendimiento de abinitio guardada, retrataſtes en tiempo (ſegun que convino) a aquella que caſi fuera adorada por Dioſa ſi en vos no ſe conociera ſer proprio el titulo de verdadero Dios, y no de coſa criada; con quanta más juſta razon, y heroyco renombre ſereis glorificado viendo la hermoſiſsima eſtampa de aquella que paſſando (mediante la gracia, y celeſtiales dones, de que la enriqueciſtes) los limites de humana naturaleza llegò a vencer los más abraſados Seraphines puros eſpiritus, que deſde el inſtante de ſu Concepcion fue preparada para habitaciō de vueſtra divina Mageſtad, por ſer la eſtampa de tales manos, y ſer tan alta, no avrà quien ſe atreva a dudar ſi fue libre de la ſombra, y tinieblas originales, ſiendo Madre verdadera de la que

fue

fue luz del mũdo. El pintor (paſtores mios) quando à de poner el pinzel enla tabla para exceder al arte con ſu traſſunto buſca vn exemplar de donde ſacar lo màs perfecto que en el ay para conſeguir, y alcançar ſu virtuoſa pretẽſion. Eſcriveſe de Zeuzis pintor famoſo, que aviendo de retratar la eſtãpa de vna de las Dioſas que ſu pernicioſa, y engañada gentilidad adorva por verdaderas. Iuntó las donzellas en quien la franca naturaleza depoſitó milagroſas perfecciones moſtrando ſu pinzel valiente, y de cada vna dibuxo lo màs perfecto y acẽdrado con que ſacò la obra de ſus manos tambiẽ acabada, que mereciò el nombre, y fama de que juſtamẽte era digno. Aſsi Dios Zeuzis ſin ſegundo, aviendo de hazer eſte retrato ſacó lo más perfecto, y acendrado de las gracias todas, que en puras criaturas eſtavan repartidas: y añidiò muchas mas, con que quedò la imagen tan ſingular, tan linda, y tan hermoſa, que no lo podia ſer tanto, ſino uviera ſido criada para Madre

 de

de Dios. Aora pregunto yo, si otro más sutil enel arte que el excelente Zeuzis queriẽdo señalarse en el primor de vn divino retrato, viendo de otro alguna perfeccion dãdo fuerças al pinzel enla alteza de su Imagen, no sacára al vivo lo mas perfecto, que en la idèa de su imaginacion casi milagrosamente avia contemplado? Esto casi le sucede a Dios con el pinzel en la mano para tan Soberano retrato, que aviendo sacado lo mas perfecto de todos los Sanctos juntos saca en parte de si la sin igual pureza, q̃ por ser quien es de su proprio ser tiene, y no comunicada, y comunica a la obra que está perfecionando (segun que pudo caber en criatura) para que sin excepcion alguna sea por todas partes con perfecion acabada. Esto dixo Anfriso de su primera empresa de que gozosos sus pastores, dieron buen principio al alegre dia, y Marcilda que sumo gozo recibia, alçando los ojos a vnas letras que estavan junto a la gravada Imagen en la misma corteza, y leyendo,

vio

vió que aſsi dezian.

DE DIOS RETRATO.

EN eſta Corteza arde milagroſamente vna encendida llama, por la qual ſignifico que aquel fuego de amor cō que Dios nos amó tan vivo, tan charitativo le tuvo, (aunque muy lexos de igualar ſu viveza, y grandeza) eſta ſoberana Princeſa; que ſi Dios muriò de amores, tambien ſu Madre muriò de puro amor, no temiendo la muerte; que el morir ſolo fue vn tranſito, vn paſſar de eſta vida a la vida eterna. Y aunque la Virgen por la preſervacion de la gracia de Dios, fue libre del pecado que en Adan cauſò la muerte del alma, y cuerpo; y aſsi en ſus decendientes por la inobediencia, quando los dias de la vida de eſta Virgen divina llegàron al vltimo fin, no temiò la muerte del modo, que ſino fuera libre de eſte peccado pudiera tener. Siēdo el amor de la Madre como el del Hijo, en la manera que ella pudo imitarle, ſiēdo pura criatura, proce-

procederia casi de vnos mismos effectos, q̃ siẽdo el amor del Hijo tã puro, y acẽdrado por el cõsiguiẽte, sera puro el amor dela Virgen Madre, y asi quiẽ podrá dudar q̃ fue

DE SV AMOR TRASLADO.

EN la tabla de este arbol grave la efigiè del cuerpo de vna hermosa muger cõ el primor q̃ supé, y pude, queriẽdo representar por ella esta singular Señora por razon de ser Madre de Dios. Porque quando el Paranimpho Gabriel la llamó Bendita entre todas las mugeres la cõprehendiò; enel numero de mugeres, cõ razõ distincta; que si la llamò muger, fue con la prerrogativa de Bendita, esta fue la palabra vltima de la salutacion del Angel: y no solo el la llamò muger Bendita, mas yendo a las montañas de Iudéa a visitar a Elisabeth su prima, llevando en sus entrañas a la palabra de Dios, para que gozoso el niño Iuan enel claustro de Elisabeth su madre adorãdo al Infante IESVS (por singular privilegio) quedáse sancti-

sanctificado. Entonces pues Elisabeth le dixo: Bendita tu entre todas las mugeres, y estando predicando Christo nuestro Señor, vna muger se levantó de medio de todo el pueblo, y le dixo a grãdes vozes: Bẽdito sea el vientre en que anduvistes, y los pechos que mamastes. Entre las razones q̃ passàrõ entre las dos primas, dixo MARIA. Bienaventurada me llamaràn las gentes, porque el Señor à obrado en mi sus grandezas, llenandome de titulos, renombres, y privilegios. De aqui coligireys quan hermosa fuè esta Señora, pues de Dios, y de las gentes sale Bendita, en contraposissión de la muger primera que fuè por su peccado maldita: y ser la Virgen Bendita por boca del Angel, y llena de gracia, claro està, que la culpa de Adan no avia de tocarla, pues afirman Cecilio, y Thesiphon fundados en la plenitud de gracia de MARIA, que fue sin culpa original, diziendo. No le dixera el Angel a la Virgen, Dios te salve, llena de gracia, si uviera contraydo el peccado original.

ginal. Para mas inteligencia de lo gravado escrivi estas letras q̃ dizen, ser la Virgẽ.

MVGER BENDITA.

✠——— ✠ ——— ✠ ——— ✠

YA veys en este arbol vna Imagẽ gravada con grave, sereno, y apacible rostro de vna hermosissima donzella. Trassunto de la Virgen, (que la Iglesia llama) singular, la mas pura, que los Cielos sustentan, y la mas acendrada que los encendidos Seraphines, la Virgen de toda mancha Virgẽ, aquella q̃ no vió al peccado sino para quebrarle la cabeça. Donzella humilde, prudente, casta, y tanto que su mirar compuesto, fue suficiente a enamorar al mismo Dios hiriendole con su vista el coraçon. Y siendo (como fue) Virgen de todo actual, y venial peccado, Virgen seria del original, pues a boca llena la llamamos Virgen. Solo este nombre Virgen por antonomasia se entiende de MARIA, pues en diziendo la Virgen vamos en conocimiento de la

Madre

Madre de Dios, y aſsi los ſacratiſsimos A-poſtoles en ſu Concilio, dizen hablãdo de MARIA. Aquella Virgen, aquella MARIA, aquella Sancta, fué preſervada de peccado original, &c. Es tan alto, y ſobarano eſte nombre, y termino Virgen, que para ſignificar la pureza, valor, y eſtima de alguna coſa, le dan titulo de Virgen, como en los metales vèmos cada dia; que en ſiẽdo vn pedaço de oro de levantados quilates, le dizen ſer oro virgen, y por la miſma razon a la plata acendrada, plata virgen. Gozando pues MARIA (como goza) del renombre de Virgen, podremos dezir ſer plata libre de la eſcoria de Adan, Virgen, y tan Virgen que ſolamente recibiò aquel acendrado grano de Oro del Verbo eterno con q̃ mereciò ſer el puriſsimo metal para que Dios labraſſe ſu morada y retrete, y jũtamente el admirable vaſſo, en que la Sabiduria eterna prodiga (ſi aſsi ſe ſufre dezir) liberal, y franca ſe moſtrò. Y ſiendo vna miſma coſa Virgen, y donzella la Ima-
gen

gen dibuxada es traſſunto de la
CELESTIAL DONZELLA.

—— ✱ —— § —— ✱ ——

BOlvel los ojos a eſte ſuntuoſſo Alcaçar gravado en eſte Cedro, y con atenciō contēplad al Sol que tiene en el ſu eſtrado, trono, y aſsiento de Mageſtad. Y ſi entre las canciones que al ſuave accento de vueſtras ſonoras lyras, rabeles y otros inſtrumentos muſicos (que tal vez en la ſoledad amarga de los prados con alivio acōpaña al penſamiento alegre, o melancolico, y triſte) aveys celebrado los palacios del rubio Apolo, que con cultos, y heroycos verſos el amoroſo Poéta entre las trāſformaciones de los Dioſes, y criaturas ſuias (ſuperſticion de aquella gentilidad) con tanta gallardia deſcrive, q̄ incita a mi toſco accento con el poſsible eſtilo (traſladādolos de ſus latinos verſos a los nueſtros heroycos Caſtellanos) referirlos.

De altas columnas el alcaçar era.
Del ſol hermoſo, que del oro rubio

Las llamas imitavan al carbunclo,
El techo de Marfil era bruñido,
Eran ſus puertas dos de terſa plata,
Venciendo a la materia lo formado.&c.

La referida grãdeza en comparacion de eſte ſublime alcaçar q̃ celebramos no merece ſer ſu ſombra;por ſer tanta la diferencia, que del vno al otro ay, que eſte celebrado trono del padre Phebo es vna triſte, palida, y tenebroſa gruta en ſu cotejo. El alcaçar que el ſabio,y prudente Rey Salomon con tanta admiracion y eſpanto de las gentes, para mejor moſtrar la grandeza, y poder de ſu Mageſtad ſuntuoſamente fabricò, a dõde en el diſcurſo del tiẽpo q̃ durò la obra no ſe oyò golpe alguno, ni llega ni ſe puede comparar al Mageſtoſo alcaçar de Dios que es MARIA nueſtra Señora. Que palacio puede la induſtria,y ſaber del hombre conſiderar, que alcance en ſu comparacion a la grandeza del divino alcaçar del Verbo eterno, y alcaçar del Sol de juſticia

ſticia Dios? màs acendrado, y hermoſo quẽ el otro celebrado del Poèta: màs ſuntuo-ſo que el que edificó el pacifico Rey Salo-mon; porque aviendo de ſer morada del verdadero Sol, era conveniente fueſſe fa-bricado por las manos del mas primo arti-fice que uvieſſe. Quien (pregunto yo) màs primo que Dios? que fue quien labrò, y a-dornò (con ſolamente ſu palabra) eſſos Cielos de tãta hermoſura, de el Sol, Luna, Eſtrellas, y Planetas por el amor de IESVS y MARIA. Las columnas de eſte alcaçar, no ſon como las otras del ſol, ni de Salo-mon, que ſon de materia criada, y ſujeta a corrupcion, y termino limitado: porque tienen por columnas los poderoſos braços de Dios, en quienes moſtrò ſu Omnipoten-cia. La pureza mucha que tuvo obrada por la gracia, mediante la voluntad divina, es el oro q̃ diò el luſtre a eſte Palacio de Dios Sol radiante que con ſus claros, y hermo-ſos rayos eſparce la confuſa obſcuridad de la noche triſte de la culpa, que pretendiò

obſcu-

obſcurecer con ſus tinieblas la hermoſura de eſte Alcaçar, que Dios mediante la preſervacion con la plenitud de gracia iluſtrò para ſu habitacion enla tierra. Eran tã fuertes las tachonadas puertas de eſte Templo ſancto, que nunca las pudo quebrantar la culpa, q̃ como era morada ſolamente para Dios, no ſe abrieron jamas para que entraſſe a morar en el quien menos que elPrincipe de la Gloria fuera. Si en aquel palacio del Sol ſobrepujava a la materia la forma, que forma hallaremos que tanto ſobrepuje a la materia de nueſtra humanidad que la forma de la Sacratiſsima MARIA, pues ſiendo de tierra, ſus effectos no lo fueron, pues en ella no ſe convirtió. Y por ſer forma tan bien acabada con tantos titulos de Gloria vino a ſer aquella, que venciendo a la materia, alcançó a ſer

DE EL SOL ALCAZAR.

EN eſta coteza hallareys gravada la forma repreſentativa de vn encẽdido fuego

y fuera del vna lucida eſtrella, gerolifico q̃ prueva ſer MARIA vna centella del fuego del amor divino. Conſume el fuego todo aquello que no es puro y acendrado, y ſiẽdo centella MARIA de eſte fuego que es Dios, como admitiria en ſi genero de culpa participando los effectos del fuego? El fuego nunca faltáva del Templo ſiempre ardia delante de la Mageſtad de Dios: ſiẽpre MARIA fuè fuego acendrado que diò luz y reſplandor por la participacion delos rayos de la divina gracia: es centella de aquel fuego que ſin conſumir hazia arder la Çarça: y del otro fuego que abraſò el monte de Sinà, quãdo baxava las tablas de la ley Moyſes. Figura es el fuego de la Mageſtad de Dios por ſer el mayor de los elemẽtos, y el primero, cuyos effectos encierrã ſingulares myſterios, luego MARIA ſera pura, acẽdrada, y ſin macula, ſiẽdo por merecimiẽto de la gracia q̃ Dios le comunicò deſde el inſtãte de ſu Cõcepciõ Sãctiſsima.

DE SV LVZ CENTELLA.

Eſcul-

ESCVLPIDO dexo en esta corteza el Planeta mas cercàno, (y fuera del sol) màs luminoso, mas ardiente que goza de los hermosos resplandores de el Capitan, y governador de los Planetas. Gerolifico con que pretendo significar la plenitud de gracia, que MARIA Luna soberana tuvo en el instante de su Coucepcion; que como (es comun opinion) Dios criò este Planeta menor, para que precidiesse a la noche en su Plenilunio, en su creciente, y en la abundancia dela participacion dela luz del Sol, que le comunicava, y no en sus primeros dias. Asi quando formó, criò, y escogio Dios a la Imperial MARIA, Luna hermosa, y resplandeciente, fué enel Plenilunio de las gracias, excelencias, y privilegios que el Sol Dios influyendo en ella los rayos de su divina luz, y hermosura auyetò las tinieblas del original peccado. La luna propriamente (desatando su nombre) significa, aquella q̃ sola luze de noche Quiẽ mejor que MARIA luzió con tanto resplã-

dor enla noche triste en que nos vimos cõ-
cebidos en peccado? porque si la Empera
triz MARIA es Luna, que es lo mismo que
la que resplandece en la noche desterrãdo
las tinieblas de la culpa con la gracia que
de los graciosos rayos del Sol verdadero
participava, de creer es que (verificandose
la denominacion de el vocablo) pues
la llama el Esposo escogida como el Sol, y
hermosa como la Luna, seria al instante de
su Concepcion Luna en su creciente, Luna
que luziò, y resplandeciò en medio de
la noche obscura, y tenebrosa de la culpa
que en Adan tuvo su primer origen. Mas,
la Luna es symbolo de la singular belleza,
y hermosura, cuya luz serena, y apazible
recrea la vista, deleyta el animo, hermosea
el Cielo, aparta las confusas tinieblas,
alegra el orbe, enriquece la tierra, y finalmente
engendra en los vivientes particular
gozo, contemplando la hermosura, y
belleza de este Planeta. Quan propriamente
viene a la inscripcion de este atributo
aquello

aquello q̄ los Antiguos dezian dela Luna y era que la Luna, no era otra cosa que vn pedaço de plata bruñida, y puesta enel primer Cielo. Lo mismo dezian del Sol, que era vn pedaço de oro: la inscripcion de lo gravado, dize.

PLATEADA LVNA.

LO gravado en aqueste tronco, y corteza, es vn Cedro escogido y levantado, de cuyas propriedades muchas pretẽdo sacar argumento para nuestra pretension loable: y empeçando a seguirle. Digo que el Cedro es arbol perpetuamẽte verde, oloroso, levantado, amigo de las aguas, incorruptible, en cuya sombra no moran, las espantosas fieras, è indomables bestias, sino las suaves sonoras, y regaladas Calandrias, Sirgueros, Ruyseñores, y otras aves. Es la hermosura de MARIA en su Concepcion immaculada vn Cedro tan levantado que llega hasta entrarse por las puertas del Cielo, perpetuamẽte verde, Cedro

que venciẽdo la aſpereza del imbierno dè la culpa quedó para ſiẽpre en verdor eter-no con freſcor, y fragrancia. Cedro levan-tado, que donde los demàs arboles (ſigni-ficados por los Sanctos) llegan con ſus co-gollos, eſtiende ſus rayzes. Cedro es MA-RIA plantado a las corrientes dela perem-ne fuente de la gracia que con tantos favo-res, y auxilios lo baña, riega y fertiliza, cõ cuya dulçura ſe eſtendiò tanto, que vino a ſer el arbol más apazible, y que màs agra-dò a Dios pues en ſu ſombra, que deſſeava deſcanſò. El ſer incorruptible es proprio de eſte arbol, ageno de carcoma, y como es cierto que en todo el diſcurſo de ſu vi-da no tuvo actual peccado, por cierto, tã-bien ſe puede tener, que menos le tendria quando delicado, y tierno: ſiendo como es arbol tan libre de recibir carcoma, y cor-rupcion. Cedro es, en cuya ſombra jamás eſtuvo la indomable beſtia de la culpa; ſino los Sirgueros dulces, y aves regalas, y ſo-noras de las Gracias. Cedro alfin de que

Dios

Dios avia de hazer el techo, y cumbre de el Alcaçar en que se avia de aposentar en las Entrañas de la Virgen la pureza, y Mageſtad de Dios. Quan propriamente le cōpite a MARIA eſte titulo de Cedro en la diſpoſicion graciosa, y a la viſta agradable como lo es el monte Libano, excediendo a la altura de ſu dignidad, y prerrogativas a todas las criaturas de Cielo, y tierra: como el Cedro ſe aventaja a todos los arboles. Cedro es MARIA cuyo cogollo llega alos Cielos; porque ſu principio fuè de Cielo, y Cedro que abſcōdiò en ſi la flor dela Divinidad cubriēdola con ſu naturaleza. Por eſtas, y otras razones congruentes hallo ſer MARIA en ſu Concepcion Sanctiſſima, como fue a Dios.

CEDRO CONSAGRADO.

SI el pinzel del pintor artificioſo uviera con la variedad de ſus muchos, y diverſos colores realçado lo gravado en eſta tabla, facil de conocer ſeria el nacimiēto de

la bizarra, y gallarda Aurora: Pintura con que desseo satisfazer al començado assunto. Quando el alva de tantos gozos llena, abundante de hermosura con el risueño, y alegre rostro, abriendo los balcones rasgados del luzido palacio del Sol, dispuntando con sus tiernos rayos (parpados de sus ojos) en las cercanas, y opàcas nuves, vistiẽdolas de realçados ropajes de primavèras guarnecidos, auyenta de la confusa noche la obscuridad y tinieblas, dexando con su alegria enriquecido el orbe de buenos dias, de abundante luz, y de general plazer, y regozijo. Lo mismo considero yo en MARIA quãdo empeçó a levantarse qual Aurora en su Concepcion, que llena de gracia, abundante de dones, y rica de privilegios, rayò con los rayos que de la divina gracia participava las entrañas de Anna su dichosa madre llenãdolas de alegria por tener en si la màs hermosa Niña q̃ jamas en el mundo se alcançó a ver, desterrando la noche triste, y melancolica en que

conci-

cõcebidos ſomos eſclavos del peccado por el dilicto de Adan hombre inobediente al ſingular precepto, dexando al mundo go-zoſo, y enriquecido de ver preſto el logro de ſus eſperãças con el prometido de Profetas, y de tantos juſtos eſperado, que qual ſol de ſu Aurora avia preſto de ſalir, ſin que la noche (que emos dicho de la culpa) que eſperava vieſſe la luz, vieſſe el ſol, ni el nacimiento de la Aurora MARIA, y aſsi como al nacer el alva ſe recogen los ñublados de la noche, ſe eſconden las fieras eſpantoſas, y quedan las aves nocturnas vẽcidas, y deſluſtradas con tanta luz; aſsi del miſmo modo al concebirſe MARIA (que es quando ſe empeçó a levantar) ſe recogierõn las tinieblas del peccado, ſe eſcondiò el monſtruo de la culpa, quedò vencida, y deſluſtrada la ave nocturna del original delicto. Saliendo MARIA con ſingular victoria q̃ en Dios alcançó de la horrible Pithon fiera indomable que de la primer culpa que en el mundo uvo, tuvo ſu principio, el titu-
lo de

lo de lo gravado, dize.

AVRORA ALEGRE.

VN vasso de oloroso vnguento derramado es lo que gravè enesta corteza. Atributo que a el enamorado Esposo dió su casta y divina Esposa y que ella (por serlo) tengo por cierto que participa. Vnguēto de cuyo olor fragrante el maligno espiritu de la culpa vencido con dolor suyo, y gloria de MARIA triste huyò. Olor que solo fuè dedicado para el olfato de Dios. Y como entre los olores el ambar es más estimado llamé a este Vnguento efusso.

AMBAR DERRAMADO.

FAciles de conocer este gravado Espejo atributo con que la pureza de MARIA Soberana Señora nuestra, bastantemente queda significada, alomenos a nuestro entendimiento. En el Espejo se representa todo aquello q̄ en forma dispuesta se le pone delante, y se le ofrece. Tal vez falta

falta la reprefentacion refpecto de algun impedimento, ya demancha, o por eftar la lũbrera del criftal empañada. Dios quifo verfe (digamoflo afsi) vn dia al Efpejo, y afsi criò a MARIA, y MARIA para el, viendo que era tan tranfparente la Lumbrera, tan limpia, y tan hermofa, que el folo era digno de mirarfe en ella. Efte Efpejo folo Dios pudo verfe en el, y efte Efpejo folo pudo tener por dueño a Dios. Efpejo que jamas tuvo, ni pudo tener (mediante la gracia de Dios) mancha de culpa original, que defde el inftante de fu Concepcion Sanctifsima fuè limpia, hermofa, y tranfparente; y afsi Dios pafsó por ella para prefervarla como los rayos del fol paffan por el criftal dexando lo hermofo, y fin detrimento, de tal fuerte que parece que eftà con toda fu hermofura todo el refplãdor de tal Planeta illuftrãdo. Que Sol màs luminofo pafsó por el puro Criftal de MARIA que Dios? Como el luziente rayo de fu eterea lumbre dava, y de contino en el

nevado

nevado criſtal de MARIA eſtuvo tan hermoſo, tan lindo que baxò Dios del Cielo, porque aſsi convino, a verſe en el, y tomar ſu forma, cubriendo ſu Divinidad, el mote dize.

SIN MANCHA ESPEIO.

VNa cortadora eſpada gravó la aguda punta del cuchillo en eſta corteza, a cuya explicacion ſe ofrecen los tajantes filos, que a ſérſen llevàron la ſoberbia cabeça de Olofernes. Ocurre a la memoria el myſterioſo azero que traſpaſsò las ſienes del confiado Siſara: de cuyas bien ſabidas hiſtorias inferir podremos, con quãta más facilidad cortaria la cabeça ala culpa la divina Iudith, y Debbora Soberana, traſpaſſando las cienes del original peccado. Eſpada por vna, y otra parte aguda, que con vn filo (mediante el poder y gracia de Dios) cortò la cabeça al original, y con el otro al actual peccado. MARIA es aquella prometida que avia de cortar a la ſerpiente ſu

te su serviz soberbia, y espada que guarda el ParaySo en que se à de plantar el arbol de la vida, y espada puesta enlas poderosas manos de Dios, cuyo braço fuerte deguella, corta, y taja con la cortadora espada de la Concepcion immaculada de su Sanctissima Madre la misera culpa, que pretẽdia (confiada en que MARIA era descendiente por naturaleza de el padre vniversal) alcançar con su tosigo, y veneno a esta Soberana, y privilegiada Princesa, que saliendo oy tan gallarda goza de altos titulos, renombres, prerrogativas, y admirables atributos, entre los quales (por ver a sus pies la culpa) la llamo

ESPADA QVE DEGVELLA.

Vna lucida Torre bien pertrechada, y fortalecida pretendi labrar en esta corteza (quando gravè la forma que en ella se os representa) sacando el exemplar de la otra que el sacro espiritu trahe a simil, y cõparacion del cuello de la Virgen, de quien

pen-

penden mil escudos, que son las armas de los fuertes. Edificada con sabiduria, y torreada con fuertes ê incõtrastables valuartes. Llama el esposo en sus cãciones a MARIA Torre de Dauid, fuerte y pertrechada, no casa humilde, no pagiza choça sujeta â los soberbios vientos, desatados torbellinos, y furiosos vracanes, no casa sujeta â las influencias delos contrarios elementos, como los hijos de Adan que son al concebirse vnas obscuras cuevas, y tenebrosas grutas. Con mesterioso acuerdo se le atribuyò a MARIA el atributo de torre de David, y mas al cuello que es lo mas vezino, y immediato ala cabeça, y ser por quien descienden las influẽcias della al cuerpo, MARIA es la mas vezina, la mas immediata a Dios, por quien como por arcaduz descienden al cuerpo mistico de la Iglesia las gracias, los favores y privilegios, de que goza. Torre funda enla mesma sabiduria, y enel Spiritu sancto. Torre a contraposicion de nuestras humildes choças, que

al primer viento caen en tiera. Torre de quien penden los escudos de los valerosos, quales fueron las armas conque el Angel venciò al Dragon de innocencia, y pureza aconpañado con humildad, y reconocimiento a Dios. Y las armas de la fortaleza cõ que los Martyres hizieron sacrificio a Dios de sus vidas, y las armas de la Fè en los Apostoles, y pureza enlas Virgines. De estas armas fortaleciò Dios a MARIA recogiendolas en ella, para que fuesse la sala de sus armas en que se avia de armar contra el infierno, y para que se descubriessen las gracias, y dones que dió a su Madre, y finalmẽte para que se viesse que ningun enemigo la venciò, sino que siempre saliò cantando la gala de la victoria triumphando de toda suerte de enemigos, que es el arcaduz que recogió la gracia de la fuente de aguas vivas, y assi en el instante de su Concepcion Dios la amó màs a ella q̃ a los demas Sanctos, contemplãdo en ella su futura Madre, para cuyo fin la armò, y fortaleciò con tan-

tas

tas gracias como vemos que de David estuvo la

LVCIDA TORRE.

✠) ———————————— (✠

LA tabla verde de este opaco, y encumbrado arbol tiene (segun lo que en el gravé) la forma de vn proceloso Occeano, en cuyas salobres, y amargas ondas del peccado nos anegamos, y esta Estrella que en esta parte superior está, aquien dã nombre de Estrella de la mar, y quien màs en sus proprios terminos la nombra, dize ser el Norte. Estrella immoble (que propriamẽte este nombre Estrella significa cosa estable firme, y fixa,) en su sitio, solamente en su Episiclo, y ambito tiene algun movimiẽto, aunque parece que no muda lugar. El Norte es guia de los mareantes, para que movidos por el vengan al devido puerto q̃ pretenden: la Estrella de la mar a nuestra vista aũque parece pequeña, y la menor de todas siendo (como es) grande, y ocupa muy gran distãcia de Cielo. Mas el Norte tiene

tiene junto a si siete estrellas, que se muevẽ en torno del razon de llamarse Septẽtriones. Este nombre MARIA (aquien tanto dignamente reverenciamos) es lo mismo q̃ si dixeramos (en lẽguaje Hebrayco) mi iluminadora, la que les alumbra, la mirra del mar, o la estrella del mar. Dezir que es MARIA el Norte, Estrella, y guia dela mar, es titulo singular, y lleno de mysterios, pues sabemos q̃ esta Soberana Estrella MARIA tiene (como el Norte) lugar mas alto, superior, y eminente sobre todos los Angeles, y Biẽaventurados. Y si el Norte es immobil, y solamente en su Episiclo, y ambito tiene algun movimiento, aunque parece que no muda lugar la Virgen hermosissima Nazarena, tiene gloria consumada segun el cuerpo, los demas Sanctos, y Bienaventurados como les falta la gloria del cuerpo, con la esperança, estan con el desseo de alcançar la gloria del cuerpo. En MARIA procedio (segun lo que yo entiẽdo) de no aver estado sujeto al cuerpo, ni

menos aver ſido eſclava de la culpa, pues ſu compueſto phyſico, è immaculado ſiempre eſtuvo puro, y hermoſo, y con gloria. Y ſi el Norte es guia de los navegãtes, MARIA es nueſtra ſacratiſsima Eſtrella, en quien pueſtos los ojos los mareantes del peligroſo pielago de eſta vida, ſacandolos de ella en medio de ſus borraſcas en la firme tabla de la gracia (que intercediendo con ſu Hijo les alcança,) lleva al puerto deſſeado del perdurable gozo, del eterno deſcãſo, y de infinita gloria. Y ſi el Norte parece vna pequeña eſtrella, la Virgen Soberana Princeſa en ſus proprios ojos pareció humilde eſclava del Señor: pero quanto más ſe humillò, tanto más la levantó, é illuſtrò, y la puſo màs glorioſa al lado de la humanidad de Chriſto. Y ſi el Norte tiene ſiete Eſtrellas que ſe mueven en torno del, la Virgen ſanctiſsima tiene ſiete Angeles ſupremos que aſsiſtiendo a Dios, tambien aſsiſten obedeciendo a ſu voluntad, y haziendo ſu mandamiento. Seame licito (amigos

oyentes) hablar otro poco de esta singular, y radiante Estrella de la mar, y sobre el nombre que a MARIA propriamente corresponde, y a la Madre Virgen con grande conveniencia se le aplica, porque assi como la estrella sin corrupcion suya hecha el resplandor: assi sin detrimento suyo entrò enel cuerpo q̃ con el resplandor de la plenitud de gracia halló prevenido. *E*sta es aquella Estrella que nació de Iacob, cuyo resplandor iluminò todo el ambito de la tierra, y resplandeciò en los altos Cielos, y en lo infimo de la tierra: illustrãdo las tierras, y dando calor más al entendimiento q̃ a los cuerpos, y fomentando las virtudes deshaze, y descompone los vicios. Esta es aquella preclara, y hermosa Estrella sobre este mar espacioso levantada resplandeciẽdo en meritos, è illustrando en exemplos. Con esto entiendo que he explicado el mote, y titulo que dize.

DE LA MAR ESTRELLA.

LA fresca, y humeda corteza de estotro arbol, ayudò a sacar casi florido este olorоso, y deleytable Iardin. Iardin de Dios dōde baxó al esclarecer la Aurora el divino, y Soberano amante a ver si avia florecido, y halló flores, que venciendo al imbierno de la culpa, avian brotado, y esparcido fragrantes olores con el rocio que de la gracia copiosa tuvo. Gerolifico con que se provarà aver estado siēpre MARIA hermosa, linda, y florida, llena de gracia, y que jamas sintió el yelo y rigor del primer peccado. O Imperial MARIA Iardin deleytosо, donde el dulce, y amoroso Zephiro del Amor divino Espiritu soberano, dulcemente soplò aromatizando las hermosas flores vuestras (apartando de ellas las espinas) que a Dios tan bien parecieron, pues con la prevission de tan alto triumpho quiso ser de vuestra rama el copioso fruto, participando (por mi provecho) la naturaleza que dió al genero humano. Viendo pues en vos favores tātos os quise llamar.

IARDIN FLORIDO. (Los

LOs labios del amado Eſpoſo, quiſieron vn dia requebrar a ſu querida Eſpoſa, y reduziẽdo al acto la intencion le dixo: ſer hermoſa como la Luna, eſcogida como el Sol, y terrible como vn exercito de ſoldados bien formado, y apunto de dar la batalla. El qual penſamiento pretendi cõ mi capacidad tan corta explicar, quando gravè en la ancha tabla de eſte arbol la multitud de hombres que en ella veys, repreſentando con orden, y diſpoſicion militar vn concertado exercito. Penſamiento es eſte para otra ocaſiõ que la de oy mas neceſſario. Solo pienſo dezir, que llamar el gallardo amante a ſu requebrada MARIA exercito, fuè por las muchas gracias que deſde el primer inſtante de ſu Concepcion (por ſingular, y divina providencia) tuvo, con q̃ venció la original, la actual, y venial culpa. Exercito formado es, cuyo General Dios diò al enemigo el aſſalto al alva al cõcebirſe eſta divina MARIA, fruſtrando las eſperanças del peccado, que al paſſo

primero de la vida esperava encubierto. para sujetar a si (como a nosotros sujeta) escureciendola con sus confusas tinieblas: El titulo dize.

EXERCITO FORMADO.

ESta Escala que veys en este arbol, diferentemente de los otros gravada, y en su verde tronco esculpida, es imagen de aquella milagrosa que el sanctoPatriarcha Iacob en sueños por particular mysterio, y revelacion divina de altos, y soberanos secretos contemplò, tan llena de ellos, que la explicacion a sus profundos, y singulares atributos queda de mi parte pobre de razones, y falta de agudezas. Figura es de la singular MARIA, y Señora nuestra, cuyas alabanças, y Concepcion purissima celebramos; para que con el augmento de devocion tan viva eché màs profundas rayzes en el celebrar con piadoso zelo el instante en que fuè MARIA cõcebida. Cuya causa, y estimulo de amor es el principal

moti-

motivo que a tãtos àlevantado el eſpiritu, remontandoſe con tanta ligereza en heroyco buelo, haſta los mas eſcondidos retretes de las eſcrituras ſagradas, hallando a cada paſſo con que fortalecer ſu devocion loable. A eſtos pues quiſiera (humilde yo) con mis temeroſas alas, fuerças flacas, y eſpiritu ſenſillo ſeguir, ſi en la grandeza de ſu curſo no, alomenos en la generoſidad del affecto ſi: con el qual proſiguiendo mi començado diſcurſo paſſaré en ſilẽcio el modo con que Iacob vido viſion tan milagroſa, y ſolamente harè alto en los puntos que viere ſer màs a mi intento. En la obſcura, y tenebroſa noche del peccado, con cuyas tinieblas eſtuvimos triſtes, y afligidos, ſe viò eſta milagroſa Eſcala de MARIA, que tocava cõ la extremidad inferior la tierra, y con la ſuperior el Cielo, baxando, y ſubiendo Angeles por ella con jubilos y alegrias de tan alta Concepcion (tal qual en la humana naturaleza jamas ſe vió, ni verà, pues los myſterios de nueſtra copioſa Re-
 demp-

dempcion ſe an celebrado, ſegun todo lo
neceſſario para ella.) Y viendo recien con-
cebida en el vientre de la dichoſiſsima An-
na la mayor maravilla que imaginar ſe pu-
do, hizieron fieſtas en los Cielos. Sobre la
humana naturaleza de MARIA eſtà la ex-
tremidad inferior, y la ſuperior enla digni-
dad ſuprema de ſer Madre del miſmo Dios
que la crió. Eſtava en lo ſuperior de la eſ-
cala Dios viendo quan hermoſa era, los
Angeles viendo coſa tan ſobrenatural, an-
tes de ſaber el myſterio, pareceme que a ſu
modo preguntarian con eſtilo Angelico,
ignorando lo que en Dios ſolo (antes de
ſer revelado) es oculto, quien ſeria la que
venciendo nueſtra fragilidad gozava tãto
de Dios por la muchedumbre de las comu-
nicadas excelencias, y dones con el augmẽ
to tan general de gracia. Hallavan por reſ-
pueſta a ſus preguntas ſer la recien conce-
bida (por lo inferior de la eſcala) la Hija
del Padre eterno, la Madre de el Verbo, q̃
en ſus Entrañas (clauſtro limpio) ſe haria
hombre

hombre, y Esposa de el Sacro Epiritu de amor. Aquella aquien DIOS saca de Channa, para constituyrla por Señora de Mesopotania. Aquella de quiẽ es Dios (digamosslo assi) su Angel de guarda desde el instante de su Concepcion, hasta cumplirle la palabra prometida, y aquella finalmẽte que en gracia de Dios, y libre de original peccado fué concebida. Viendola pues tã hermosa baxavã los Angeles adarle el para bien del nuevo ornato, llamandola la que sola pudo alcançar y merecer tan alto, y singular favor. Y assi quando al vso de la perfecta edad del cuerpo, (y entonces) llegò esta divina Señora, que sacrificios? que ofrendass de la voluntad de su espiritu tan leno de Dios al mismo que assi quiso criar a no haria? ofreceria? esperimentando en con luz del Cielo sus effectos, y con el alma de su divina pureza siempre dedicaria? haziendo del favor de su misericordia gracias, y recompensas al Señor altissimo que en el conocimiento de su divino Saber

por

por su eternidad conociò en ella aquello mismo que fuè servido de darle por su gracia celestial. Mas el nombre de Iacob es lo mismo que planta, o el que ase dela planta a otro para derribarle, y echarle en tierra. Quien mejor que MARIA derribò a la culpa, y diò sancadilla? aquien la hermosa Rebeca quiso con màs extremos, y muestras de maternal aficiõ que a Iacob? aquiẽ la gracia llenò más de meritos por gracia que a MARIA, que mediante sus copiosos effectospudo derribar al peccado. Esta Señora pues llena de tantos privilegios (entendidos por los escalones dela escala mysteriosa) que gozava, es cõ propriedad llamada por excelencia, y alto renombre como aqui escrivi.

ESCALA DE IACOB.

(✠)————————————(*)

CErrò Dios al Parayso (cuya figura es este aqui en la tabla de este fron-doso y opaco pino con primor gravado) y puso en guarda suya vn Seraphin paraq̃ de-

fen-

fendiendo la entrada al ya desterrado del Adan, y su descendencia guardasse el arbol vnico de la vida, y estando çerrado no entrasse en el la culpa. Atributo es este, que la Iglesia con divino acuerdo dà a MARIA Guerto donde el Espiritusancto plantó el estimado, y milagroso arbol de la vida, y Guerto en que se hallò aquel sazonado, y suave fruto ofrecido por Victima, y holocausto al Padre eterno por la salud, y remedio del necessitado linage humano, fruto que avia con su dulçura de regalar el gusto, que el primero depravó, causando en el la dentera, que de vnos en otros sin remission alguna vamos al entrar en la vida heredando. Y assi este divino fruto Dios Verbo humanado, facil es de confessar que avia de nacer de Vara hermosa, aquien el imbierno de la culpa no uviesse sus siempre verdes hojas marchitado. Y si en tal Guerto se hallò tal fruto, como en el entraria el peccado? siendo Guerto que Dios cerró, y preservò de todo desenfrenado viento, y

bestia

beſtia indomable, y dragon ſoberbio? Biē que quiſo el defecto en Adã entrar en guerto tan cerrado, y queriēdo poner por obra la cauſa del apetito, que la privacion le negava ſe hallò en la calle, y dando en contorno vna, y muchas bueltas, jamas hallò puerta, o reſquicio por donde deſpedir el tóſigo de ſu ponçoña. Entendiò la aſtuta y calida ſerpiente que era MARIA tan facil de conquiſtar como la muger primera, que ſin reſiſtencia ſe ſujetò a la culpa que oy laſtamos. Aqui pues en eſte Guerto no eſtà Eva, ſino el Ave Celeſtial, no la puerta por donde entró el peccado, ſino la q̃ ſin abrirſe nos diò la vida, no la madre de peccadores, ſino la Abogada de ellos, que es madre de Gracia, y fuente de Miſericordia, pues lo es del Autor de la Gracia, y abiſmo de Miſericordias Chriſto, la que nos ampara con la contrayerva (Atriaca del Cielo) y libra en los peligros de nueſtra peregrinacion de las redes y laços del conocido enemigo de toda accion virtuoſa, y vida ſan-

cta. La inſcripcion de lo gravado dize.

CERRADO GVERTO.

(†) ———— * ————

LA naturaleza humana ſe compara a la hermoſura de la flor que en ſu beldad natural permanece ſolo quanto en paſſar tarda la ſombra del ſol que acaba en Occidente, por la poca eſtabilidad de ſu belleza. En el tronco de el fertil arbol (a que en ſeguimiento de nueſtros conceptos al medio dia avemos con general aplauſo nueſtro, y dicha llegado) ya que en perfeccion no, en la mejor forma que ſupe gravè muchas, y diverſas flores, y en lo mas levantado de ellas, ſobrepujandolas vna blanca açucena que de todas ſe ſeñorea con la beleza que en lo gravado ſe dexa ver, y tan fragrante, que en ella la amoroſa Ave del Eſpirituſancto hizo ſu morada eſcogiendola para ſi. Por muchas propriedades, cōdiciones, y effectos ſe eſtima la flor conociendo en ella gran parte de la divina providencia. Argumento de la mucha ſabiduria de

ria de Dios es, las diverſas virtudes, que en las flores puſo, para màs moſtrar ſu infinita Omnipotēcia, y ſer el verdadero Criador, y Señor abſoluto de todo lo criado en la redondes del orbe, lo qual ſujectò al hōbre, con el conocimiento de la naturaleza de todas las coſas: y aſsi con ſu induſtria conociò, que la flor ſe eſtima por ſingular, y ſe conoce ſu grandioſidad en el numero, en la figura, en la hermoſura, y en el color, Que diverſidad de flores al ſalir la gallarda Aurora con riſueño ſemblante ſu florida falda vierte, y eſparce por el ameno jardin de la tierra, ſiembra por aquel rico prado, produze en el vergel alegre, y borda de menudas roſas, tajadas peñas, profundos valles, encumbrados montes, y eſpacioſos Parayſos: Alli brotan nevadas açucenas, alli jazmines blancos, nacen roſadas flores, leonados claveles, jaſpeados alhelies, junquillos roxos, lyrios morados, plateadas moſquetas, Narciſos locos, Hyacintos bellos, Adonides claros, Clicies zeloſas, retamas

mas amarillas, gualdos girasoles, mirthos carmesies, olorosos cantuessos, y diversas flores tan olorosas como alegres. No fue poco Rhetorico quien comparó nuestra hermosura, y vida a la delas flores. Flor de nuestro jardin es la gracia corporal, la belleza, la gentileza, adorno, y hermosura; con que adornamos y componemos la maquina de los cuerpos, aquien mas realça el uso racional, con que parece agraciar nuestras acciones para mayor alabãça de nuestro Criador Dios eterno. Estan en el nombre de flor muchos argumentos que incitã al alma a su contemplacion, a cuya causa dà ocasion, que de su belleza incline la voluntad a sacar della lo dulce que en si promete tener, calificando asi en esto mi intẽto. La fragrancia de las flores es mucha, la suavidad de ellas amigable, el color milagroso, la hermosura escogida, la grandeza sublime, la blandura suave, y la ternura delicada. Y siendo como es la flor symbolo de toda beldad, gracia, y hermosura, acordaos

daos de las celebradas hijas del paciente y despues prospero Propheta Iob, estimadas por flores tales, que quales ellas (por su belleza) en aquel tiempo otras en la tierra no se hallàron. Tres fueron, y singulares sus tres nombres, Dies, Cacies, y Cornustibia. Dia es la primera flor blanca, hermosa, y linda, Cacies flor tan fragrante, qual el arbol proprio de canela, Cornustubia flor escogida, flor (digamoslo assi) para la vista; pues Cornustibia es lo mismo q̃ fuerça de alcohol, y vista. De lo dicho (pues) quiero, y pretendo levantar de punto el zelo sancto q̃ piadosamente cree que la Concepcion de MARIA fué sin contraher la culpa de Adan nuestro progenitor primero: Y assi para este intento os he representado en este, como en los demás arboles por sus pinturas la fuerça de razones, que a nuestra conclusion se ofrecen. Si la flor (amigos) se estima por el numero, por la figura, &c. que rosa? que flor hallaremos cõ todas estas excelencias, como a la Virgen?

Flor en el numero vnica, pues qual ella, ni se vido otra, ni tendra segunda, Flor en su color Nazarena, Flor florida, Flor sin gusano, sin mancha, olorosa, y tan suave que llegò al olfato de Dios. Comparo yo esta Señora con la adversidad de flores, que a nuestra oracion se ofrecen, de cuyas singulares Virtudes se puede proseguir nuestro discurso; mas por medir tiempo, lugar, y orador voy epilogando muy seguidos pensamientos que se ofrecen, por no parecer en lo que tãto desseo agradar molesto. Mas llegando al fin de lo començado digo, que vna flor con otra era symbolo de alegres pazes, y en varias acciones cõ texidas guirnaldas de frescas flores se coronavan, en la antiguedad con flores davã las bien recibidas nuevas del florido verano. Todas estas y muchas màs grandezas, y effectos maravillosos, que de las naturales flores en su beldad he referido, vẽce la singular en olor divina Flor MARIA, que sin ofensa del riguroso imbierno de la culpa (que assi en los

I huma-

humanosmarchita elprimerfrùto,q̃porellos se avia de coger) se antepuso en su virtud, mediante la gracia de su Criador el divino fruto, que sin agravio del original defecto, ofreciò en su singular Concepcion en recõpensa al Cielo. Y no sin mucho mysterio es MARIA Flor, y Flor q̃ a las flores de Iob, al dia, y a sus hermanas se aventajò; Flor que al màs claro dia dexó con la influencia de más copiosa luz de gracia sobrepujãdo, al más fragrante olor deslustrado, y la màs encumbrada vista dexò corta. Estas, y otras muchas Virtudes tiene esta Flor, que es de vida (no como fingian los antiguos, y por ellos Ovidio del transformado Adonis) y que brotò el fruto Celestial. Flor que al Cõcebirse en el capullo dichoso, no la carcomiò el gusano de la culpa; pues sabemos q̃ el gusano no carcome la rosa, hasta aver desplegado sus hojas en el capullo vn tiẽpo recogidas, como a esta Flor avia de carcomer, si brota en el Parayso de la Gracia, donde jamas entró el peccado? menos la

roe despues de aver nacido, pues sabemos que en toda su vida no tuvo actual, o venial peccado. Luego segun todo lo dicho, quedará provado nuestro intento, que es Flor tan pura, tan hermosa, que la Iglesia aprovechandose del nombre Flor explica, y dize ser la Virgen Flor entre las Flores q̃ an brotado, y bretaràn, plantada en Iericò, venciendo en numero otras divinas flores virginales, pues en numero es la sola (entre todas) Virgen Flor, sobrepujando en figura y forma hermosa todas las floridas plantaciones, levantandose en color, porque el Sol Dios le diò màs de lleno en lleno los rayos de su gracia, siendo en hermosura màs bella, y libre de la fealdad, que pudo el peccado darle, y assi es Flor toda hermosa, fresca, y nunca marchita, hechando y despidiēdo de si olor suave, y celestial, pues vemos que a la fragrancia del llegan todos sus aficionados más que a la de otras flores. Estas pequeñas flores (aqui gravadas) son las tiernas virgines, que con

los concedidos privilegios divinos,an ſido en la vida claros dias,ſon tambien las Caſſias, que al olor de ſus Virtudes las an ſeguido muchas, haziendo floridos vergeles, (y con titulo dela Cōcepcion deMARIA.) y ſon las Cornuſtibias, cuyas altas revelaciones las an hermoſeado. Sobre eſtas flores (pues) ſale la Flor M A R I A, que es la que con mayores augmentos de gracia ſe levantó en lugar tan eminēte,como fue ſer Madre de Dios,concebida ſin original peccado,y ſer (diziendo el titulo)en ſus excelencias, privilegios, y grandezas

DE MVGERES LA FLOR.

✠)————————————(✠

DE vna en otra empreſa,devno en otro atributo,y de vno en otro arbol aveis llegado a eſte en que gravè vn vaſſo de mirra, atributo que la Igleſia ſancta por el Eſpiritu ſancto en paz regida, atribuye a la divina Señora aſilo de eſtas fieſtas. Y aunque literalmente ſe entiende dela Sabiduria en ſentido acomodativo, habla de la

Virgen.

Virgen. Ya por comparacion ſe llama Cedro en el Libano, Cipres en Siõ, Palma en Cades, plantacion de roſa en Iericó, Oliva fructifera en los campos, Platano florecido cerca de las corrientes de las aguas en freſcos y deleytoſos prados, precioſa Balſamo, y aromatico Sinamono, y eſcogida Mirra, que diò ſu olor (excediendo en la ſuavidad todo otro, que fueſſe màs excelẽte, y regalado) en holocauſto a Dios. Es la Mirra ſymbolo de la humanidad, y ſe prueva de los dones, que los ſanctos Reyes Magos ofrecieron al Niño Dios, Verbo humanado enlos palacios devn portal ſin abrigo, y vn peſebre pobre, Oro como a Rey, Encienſo como a Dios, y Mirra como a hombre. Si bien os acordays (ſenſillos paſtores) quando a la ſombra del arbol en que quedò gravada la Eſtrella de la mar eſtuvimos, dixe que MARIA es lo miſmo que Mirra dela mar, y en eſta conformidad viene bien el atributo de Mirra eſcogida, que es dezir, que fue eſcogida entre toda la na-

turaleza humana: para que qual Mirra escogida diesse en su Concepcion mysteriosas señales de eleccion divina. Muger escogida, antes que concebida, por ser la primogenita ante toda criatura, y la fuerça de nuestro intento se puede provar, que siendo escogida qual Mirra antes que tuviesse distincion el orbe de sus tinieblas, y antes que Adan pizasse el Paraysо, quando le llenó el tiempo, avia de gozar la excelencia de eleccion tan sobrenatural y divina, siendo por tantas causas necessariamente escogida, y assi como escogida y pura habitò enla presciencia de Dios abeterno, por divina, y admirable prevision, y en sus milagrosos Cielos, y habitando en ellos, es fuerça que avia de ser Sancta en cuerpo, y alma. El titulo de esto aqui gravado, dize.

MIRRA ESCOGIDA.

SI en vn natural Olivo uviera de gravar algun mysterioso pensamiento, que a su naturaleza correspondiesse, pudiera escusar el

sar el màs sublime de mi intento, acomodandole por su bello fruto, el que a la vista siempre alegre ofrece admiracion, digna de pensarse, y no con poco mysterio, pues avia de ser blanco de la divina Sabiduria, por la que en Dios se considera copiosa de secretos, y mysterios singulares. Entre los atributos de MARIA como (dixe poco à) se halla el de Oliva fructifera, el qual encierra varias excelencias, y privilegios, q̃ todos predican alabanças de la Virgen Sanctissima, libre de pechos, y exempta de leyes. Mas porque sepays de passo algunas de las muchas propriedades de la Oliva, quiero pediros atencion, y animo benevolo para aplicarlas, despues a nuestro piadoso zelo, y mysterio de que hablamos: Es la Oliva fertil, hermosa, y fructifera, symbolo de paz, de misericordia, de humildad, de eternidad, y de obediencia. La Oliva fertil fue MARIA pues con el fruto, que diò, fue sufficiente a ser fructifera, y hermosa, y lo es tanto que viendola Dios,

trató de dar salud mediante Ella al linage humano. Es Oliva de tanta belleza, que se plantó en los amenos campos de la gracia siempre floreciendo en ella, sin marchitarse. Es tan gallarda Oliva, que diò la rama de misericordia naciendo de ella, para cuyo fin se pude creer que la preservó Dios de toda culpa; porque aviendo de dar al mundo a Dios misericordioso (siendo Madre de misericordia, y piedad) primero la vsaria en ella que en otra alguna criatura. Y no me convencerè con la tácita objeciõ, que dize, que la misericordia queDios vsò con MARIA fue en quanto a la preservaciõ dela culpa actual,y no del original peccado; porque de muchos Sanctos se escrive, que no perdieron la gracia, que en las aguas del Baptismo alcançáron, mediante los singulares colmos de divino favor, que para effectos tales se les comunicò. MARIA es tan hermosa Oliva,que mayor humildad que la suya con más alta soberania, no se puede hallar; pues quanto más humilde se

mostra-

moſtrava, màs la enſalçava el remunerador de tan ſoberana Virtud. MARIA es Oliva de verdor eterno traſplãtada de aqueſte valle donde eſtendiò ſus ramas con incrementos de gracia, a los jardines ſin fin amenos, deleytoſos, y perdurables. Por particular myſterio fue comparada ala Oliva, atributo que en ſu Ccõcepcion immaculada los valientes Zeuzis dexan para memoria eterna en ſus tablas, y excelentiſsimos dibuxos. Ya que no gravè la Oliva en ſu corteza, eſcrivi en ella ſu proprio, y myſterioſo nombre.

FRONDOSA OLIVA.

LA Palma es bien conocida de todos aquien (como ya he dicho algunas vezes) es comparada la Virgen nueſtra Señora por muchos y ſingulares ſecretos de que la divina Providencia la enriqueció. No es neceſſario advertiros que la forma de lo gravado en el arbol que teneis delante, y tan vezino a la Oliva, es vna florida

rida Palma, cuyas propriedades en brevē ſumma enriquecen mi penſamiento, que eſtriba en ſeguido diſcurſo de tan heroico aſſunto. Es condicion dela Palma eſtar plā tada cerca de las aguas, y no ſolo ſe contē- ta con las copioſas, y naturales pluvias, mas apetece abundantes corrientes de las dulces aguas. Con ſola eſta propriedad ſe podia dar punto, y raſgo a eſte milagroſo Atributo. MARIA Palma hermoſiſsima, no ſe concibió, no creció, no dió el fruto con las pluvias que los hijos de Adan (deſ- pues de quedar, mediante el agua Baptiſ- mal limpios de aquella primer mancha, y culpa, que del, como de primer padre he- redaron) gozan, y tienen alcanſado en vir tud de tan alto Sacramento el esfuerço celeſtial de la gracia, con que el alma re- novada en ella tiene, y goza de nueva vi- da ſirviendo al Señor que la crió. Antes con más colmadas mercedes, y favores ſe levantò eſta Soberana Palma que diò por fruto al miſmo Dios, el qual viendo que la

natu-

naturaleza de la Palma apetece agua, assi la llenò de aguas de divinas, y abundantes corrientes, con que se estendiò con crecidas y hermosas ramas de honra, y paz. Es la Palma amada del sol. MARIA Palma fresca de verdor eterno, no solo del Sol es amada, mas es trono suyo, alcaçar suyo, y Madre suya, y assi como los rayos le davã cerca, y de lleno, secò la humedad de la tierra humeda de nuestra naturaleza. Mas el peso en la Palma es causa de que sea màs alta, màs encumbrada, y màs fructifera. MARIA Palma sanctissima sustentó el peso que la maquina de los Cielos no pudieron sustentar, y con tal peso llegò a encumbrarse, hasta passar las esferas más estrelladas cõ titulo, y renombre de la excelencia de Madre de Dios. Es la Palma gerolifico de la victoria, y assi quando MARIA sale concebida, es propriamãte Palma con que la Iglesia canta, muestra, y publica el triumpho de la Victoria conseguida, tan a costa de la emponçoñada serpiẽ-

te; y

te;y en ſeñal de tanta gloria canta, que fue MARIA en el ſanctiſsimo inſtante de ſu Concepcion ſin mancha, llena de gracia, y Madre de la vida. Por la orla de eſta gravada Palma, eſcreui ſu proprio nombre:

PALMA LEVANTADA.

VNa Vara ſin ñudo es la que en eſtotra corteza de ſu florido tronco os repreſento, liſa, y ſin ñudo, y fue ſin el, por ſer de la rayz de Ieſsè, Vara con enxerto de otra naturaleza diſtincta, ſola concedida a Dios, que aviẽdo de hazerſe hombre, para que el linage humano tuvieſſe reparador de la quiebra de Adan a Dios deſconocido, buſcò vna Virgen (ſegun que a ſu Deidad Sacroſancta convinieſſe) en quien encarnar, y aviẽdo de vnir a ſi eſte divino Señor nueſtra naturaleza, la crió, y formó tal qual, ya que no igual a el, alomenos tal, que fuera de Dios otra no ſe pudo hallar tan pura, hermoſa, y ſin mancha. Pues quando por la gracia celeſtial preſervãte a eſta divina

vina Señora mereciò en la ſemejança de
Vara ſin ñudo con myſterioſo enxerto (que
aſsi en eſta demonſtracion repreſento) dar
a Dios el Verbo divino de la naturaleza hu-
mana aquella forma que en Dios eterno
por razon de ſu Divinidad no podia en el
caber como no cupo, para que movido de
Miſericordia, y amor nueſtro, Dios y Hō-
bre dieſſe el remedio que al linage huma-
no convenia para ſu redempcion, librando-
e del feudo de la culpa que en Adan tuvie
on todos, pagando por ella tan riguroſa
pena, de la qual, y de ſu mancha eſta ſingu-
ar, Sagrada, y Sobera Virgen quedò libre
por divina diſpoſicion del inefable Señor
Dios inacceſsible, que aſsi diſpuſo criarla
para tan alto myſterio en tan heroyco effe-
to, y colmo de Miſericordias, participā-
lo la Bendita Señora por Madre ſuya la
xcelencia de Madre, y tal qual es ſer del
Altiſsimo Dios, y Hombre, quedando en
lteza de merecimientos con vna caſi ſe-
nejāça de Dios en todo aquello que fuera
de ſer

de ſer Dios, por tal dignidad mereció con juſto titulo, y renombre: El mote de eſta Vara, dize.

VARA SIN NVDO DEL DIvino Enxerto.

CON nueva y devida cõſideracion gravè en eſta eſcogida corteza el retrato de la fecunda Virgen Madre, con el razimo abundante de la prometida tierra de la Gloria, fruto generoſo de ſus ſacratiſsimas Entrañas, y para mejor ſeguir el comẽçado aſſunto, y ſeguido intento (confeſſando que la Madre Soberana MARIA, fue exempta de todo rigor de leyes, que al humano linaje oprimen) quiſe tratar de paſſo y cõ vn diſcurſo breve dela ſumma alteza, heroyco titulo, y excelẽte dignidad de ſer Madre de aquel Rey eterno Dios, por quiẽ las fabricas milagroſas de Cielo, y tierra tuvierõ exiſtẽcia enſusproprias coſas. Atrevimiento grande, arrogãcia mucha, preſumpcion de ingenio es querer ſulcar las ondas

ondas tan profundas como immensas del nombre illustre de Madre de Dios. Cosa mucho màs dificil que conocer la senda q̃ dexa el Aguila Real en el curso de su buelo, el rastro que dexa la culebra en la piedra, o el camino que la ligera nave por los espumosos cristales del pielago profundo del mar, y finalmente (que es lo màs dificil) querer rastrear el paradero y fin del desenfrenado curso del mancebo en su adolescẽcia. Mas con aquellas fuerças, que en si conoce gozar vn encendido, y amoroso zelo (qual el mio) de alabar, bendezir, y engrandecer a la sin igual Princesa de Cielo, y tierra Emperatriz MARIA, ya q̃ de los Rhetoricos la facundia falte, de los Dialecti cos los agumẽtos, y los ingenios sutiles de los Phylosophos, avrè necessariamẽte (implorado el divino auxilio) de traginar la immensidad de las excelencias de este Occeano profundo de merecimientos, gracias, y dones sobrenaturales, que por heroyco titulo, y granduza de ser Madre de

Dios

Dios dignamente goza, y comprehende.

Deſde el principio de Dios, que es fin principio, abeterno, y antes de la creaciō de los ſiglos moſtrò en tan admirable elec- cion teniendo en ſu immenſo Saber, è in- comprehenſible Entendimiento el divino Señor, Dios ineſcrutable previſta, la ſin igual Alma de la q̃ a ſus divinos Ojos cau- tivò en dulces prēdas los lances de ſu agu- deza, pues ſiendo de Dios en ver màs ſuti- les, y agudos, que a nueſtro modo de de- zir tienen los Linces, viò previniendo alfin como Dios en el Entendimiento de ſu infi- nito Saber a MARIA Virgen pura, para Madre ſuya, por ſu gracia libre de la culpa del primer hōbre, que en el ſer dela natu- raleza humana avia de ſer, de quien todos los mortales tendrian ſu origen, y princi- pio participando la naturaleza, que en el, como en fundamēto recibieron, de la qual eſta divina Señora, y Madre de Dios, ſolo participó de ella, aquella parte, que por razon de ſu deſcēdencia era fuerça tener,

ſegun

ſegun el ſer humano de naturaleza en el cuerpo, donde ſu Bendita Alma eſtuvieſſe depoſitada para el effecto milagroſo, é ineſable myſterio de la divina Encarnacion del Verbo eterno Hijo deDios;a cuya cauſa eſta divina Virgen alcançó por la Miſericordia del ſolo poderoſo, y admirable Dios, que la criò el ſer (aunque dela deſcẽdẽncia de Adan) libre del feudo, tributo,y paga que ſus hijos pagan deſde el dia de ſu infelice inobediencia, teniendo eſta celeſtial MARIA Señora nueſtra la gracia del Braço poderoſo de tal Dios, amparo,eſcudo, y libertad en tan neceſſario lance;pues ſer aſsi mediante ſu Soberana diſpoſicion, y Madre de Dios, bien le dize tal Prerrogativa, tal Dignidad, tal Gracia, tal Preſervacion, tal Bien, tal Don, tal Miſericordia, tal Excelencia, tal Grandeza, tal Abiſmo de Virtudes:y vltimamente tal Privilegio de ſer Madre, y Madre de Dios. *Eſtas*, y otras muchas razones ſe me ofrecen para inferir dellas la immunidad que a la Virgẽ

concedemos de ser en su Concepcion, Sanctissima, cuya basa, y fundamento se funda en la alteza de la Dignidad de ser Madre de Dios, en quien fuera de otras prerrogativas, y excelẽtes Virtudes, hallo tres congruencias tan solidas, y macissas, delas (si el tiempo me ayudára, y el sujeto no se desflaqueciera) casi con evidencia dexára llana la doctrina de mi piadoso intẽto. Mas tocando solamẽte el punto (que otros màs acrisolados ingenios que el presente con más facundia suya den màs profundos alcances) señalaré las congruencias fundadas en la Dignidad (que he dicho) de Madre de Dios. La primera tiene fundamento en aver dependido la Concepcion de Christo hecha por obra del Espiritu sancto, de la de MARIA Madre suya. La segunda en la oposicion que dize la maternidad suprema de MARIA con la de nuestra primera madre Eva, para amparo de los muchos daños que al mundo vinieron, mediante la primera muger fue la mejor, la màs alta, la

mas

màs heroyca y ſancta muger MARIA pre-
deſtinada: y donde? enel coraçon de Dios
que velava; No como Eva que fue forma-
da del lado del varon dormido. Eva aman-
doſe a ſi propria, y deſpreciãdo a Dios que-
dò hecha vna confuſa Babylonia, habita-
cion de culpa. MARIA deſpreciandoſe
i ſi miſma, y empleandoſe en amor de
Dios, quedò hecha divina Hieruſalem, al-
caçar, trono, morada de la plenitud de to-
da Sciencia, Gracia, y Sabiduria de Dios.
La Tercera en el fin para que obtuvo tan
alta Dignidad, que fue para reſtaurar (co-
mo a Dios le pareciò convenir) en ella el
eſtado de la innocencia, que ſe perdiò en
Adan. Eſta pues gozò MARIA; porque el
peccado no ſe jactanciaſe de aver eſcure-
cido el eſtado de la innocencia tan loable,
y el divino intento de Dios no ſe deſluſtra-
ſe, y malograſe, ſino que reſplandeciera en
vna verdadera deſcendiente de Adan, en-
gendrada por obra de varon, deudora de
la culpa (por naturaleza) aunque preſerva-

da del contagio de ella por la gracia. Esto pues he dicho (paſtores mios) ſobre la Dignidad de ſer Madre de Dios; ſi aqui falté a la explicacion de excelécia tan alta, es por ſer la ocaſion ardua, el punto dificultoſo, el ingenio limitado, y las fuerças pocas: mas ſupla vueſtra diſcrecion, que ſera tãta, que no calumniarà el diſcurſo tan lleno de vn deſſeo zeloſo de la honra, que dignamente devemos dar a MARIA por la Dignidad tã heroyca (que emos celebrado) de ſer

MADRE DE DIOS.

SEr Madre de Dios dixe ſer Dignidad ſola (por merced de ſu Hijo) devida a la gracioſa Virgen MARIA; y aſsi ſele deve ſolamente a Ella ſer por gracia libre de la culpa. En eſte retrato declaro màs intenſamente con el diſcurſo que ſigo la ſuma alteza de Madre de Dios; pues ſi bien en calificacion de ſu merecimiento ſe conſiderã las dignas de myſterio, palabras ſanctas, quanto graves, y Apoſtolicas que en Concilio

cilio sancto los Apostoles celebráron en Hierusalem, estando entonces viva la Virgen Soberana, conforme testifican las laminas q̃ en el monte Sancto deGranada se halláron, y hablã desta divina Concepciõ. Las quales asi bien ponderadas, son,y seran siempre merecedoras de su digna consideracion, a cuya causa os las refiero.
⁂ Aquella Virgen, aquella MARIA,aquella Sancta,fue preservada del peccado original en el primer instãte de su Concepciõ: y libre de toda culpa:y quien asi no lo sintiere, no alcançará la salud eterna. ⁂ Y segun esto que asi os he referido, quien merecio la dicha tã sobrenatural entre todas las mugeres, bien quedarà provado el intento de este punto. Sabemos q̃ Dios nuestro Señor no entra en alma que estè sujeta al peccado, y sea esclava de la culpa, porque siendo como es tan puro, tan sin mancha, y sin fealdad, no puede entrar en cosa que lo sea. Quando el Angel saludò a MARIA le dixo:Que el Espiritu sãcto sobrever

nia en Ella, que fue dezirle, que segunda vez le haria sombra la gracia del divino, y amoroso Espiritu, porque la primera obũbracion fue al instante, que fue concebida, por ser el primer passo que en esta vida diò. Esto del primer passo (dixo Marcilda) dexaldo para mi, q̃ enel arco lo pienso declarar con vna nueva empresa. Yo por cierto (dixo Anfriso) suspendo ya el cõcepto por oirte, y verlo mejor declarado en las empresas dignas de tu ingenio: mas mi pensamiento es dezir, que de los ya explicados Atributos se puede corroborar la fuerça de esta verdad, pues todos ellos declaran nuestro intento. San Iuan vido vna muger vestida de el Sol, coronada de Estrellas, y calçada de la Luna. Esta muger fue Imagẽ de MARIA, que quando fue concebida estrenò el vestido rosagãte de Pureza, siẽdo estimada por Reyna, por la singular corona con que se coronó, postrando a sus pies la menguante Luna, de poca estabilidad q̃ Adan tuvo en el primer estado, de donde provino

provino la tinieblaque efcurece al alma en
u primer inftante. Que bien el milifluo amã
e Bernardo (aquien ofrefco la prenda de
ni mifmo en mis acciones todas) tratando
le MARIA en el dia de fu gloriofifsimo triũ
ho, y fubida a los Cielos, fobre las Evan-
elicas palabras de aquella fiefta, levantó
u efpiritu, diziendo. Pregũtarme à el màs
uriofo, y futil de ingenio, porque en efte
Evangelio no fe haze menfion de Lazaro,
refponde, que porque fe entienda, que
amas la Virgen Caftillo roquero en que
Dios entró tuvo peccado, y en otra ocafiõ
lixo, que el privilegio que diò Dios a MA-
RIA, no fe le á dado a otra criatura, y que
s tan fingular, y heroyco, que para expli-
arle no ay palabras. Mas el regalado Ef-
ofo llama a MARIA Lirio entre efpinas,
as quales fueron el fancto Ioachin, y di-
hofa Anna por aver fido cõcebidos en pec
ado. MARIA Lirio, que aunque naciò
fe concibiò entre efpinas, fue graciofa,
uave, y delicada; y afsi el Efpofo andava

con cuydado preservando este Lirio, y assi quando se concibió inclinaronse las sombras, y saliò el dia. El dia fue la Soberana Virgen; pues en Ella hallaremos al SolDios iluminando con los rayos de su divina gracia tan hermoso dia, y requebrandole, pues le dize. Que hermosa que eres! que hermosa que eres! palabras, que en si comprehēden, y encierran vn mysterioso sentido; y no cōtento el Esposo con estos requiebros, despues de averle dicho que sus Ojos erā quales de Paloma sin lo intrinseco que està escondido, sus madexas, y cabellos como los rebaños de cabras, que subieron del monte Galaad, sus dientes como rebaños tresquilados q̄ subieron del baño, en quien no ay esterilidad por tener los hijos doblados, sus labios como vna cinta de grana, sus palabras dulces, sus mexillas como vn pedaço de granada, su cuello como la Torre de David, que está edificada con fossos, y contrafossos, y de quien penden las armas de los valerosos. No contēto (pues) con esto le dize (como si dixera) que pretendo

alabar cada parte de tu cuerpo amada, y dulce Esposa mia, si eres tan hermosa, que no hallo en ti mācha alguna, por ser la más limpia, linda, y agraciada de quantas an nacido. Con aprovacion tan grande, quien dudarà ya, que no sea dia, y dia tal que inclinasse las sombras del peccado. Vos Virgen (dixo Anfriso,) pues soys la hermosissima de las mugeres, suave, y hermosa como Hyerusalem, y vna sola en más perfeccion, levantad vn nuevo espiritu, y espiritu doblado, que diga. que confiesse, (en aquella parte q̃ agora la Iglesia Catholica assi cōcede tener esta verdad) que soys (como yo tengo, y piadosamente creo) cōcebida en gracia, que negarlo sera descaecer de este proposito, y devida reverēcia. Ya los pastores, y zagales destos alegres prados, valles, y riberas, al son de sus instrumētos cō dulces cōsonācias, y agregaciō de vozes, tienen en su coraçon, y pecho gravado con letras perdurables dificiles de borrarse dellos, y para sin fin este singular mysterio
lleno

lleno de tantas prerrogativas, celebrando el gracioso instante en que fuystes
EN GRACIA CONCEBIDA.

DE estas, y otras muchas razones Sacra Emperatriz he pretendido sacar por conclusion evidente que siendo Retrato de Dios, Traslado de su Amor, Muger Bendita, Donzella Celestial, Alcaçar del Sol, Cētella de su Luz, Luna plateada, consagrado Cedro, alegre Aurora, derramado Ambar, Espejo sin macha, Espada que deguella, Torre lucida, Estrella del mar, florido Iardin, formado Exercito, Escala de Iacob, Guerto cerrado, la Flor de mugeres, Mirra escogida, Oliva frondosa, levātada Palma, del Divino enxerto, sin ñudo Vara, Madre de Dios, y en gracia Concebida.

DE CVLPA ORIGINAL
soys preservada.

QVisiera (caros pastores) aver con estas empresas hecho alarde del grā-
de ze-

de zelo, que al myſterio Sacroſancto de q̃
he tratado ſiempre con quilate de amor, y
reverencia he tenido. Quiſiera aver con eſ-
te trabajo mio moſtrado, en parte los me-
recimientos, y previlegios de que nueſtra
gran Señora, deſde el dichoſo inſtante de
ſu Concepcion puriſsima por altos titulos
tuvo, mereció, y gozò. Quiſiera dexar im-
preſſa en vueſtras voluntades la devocion
mucha que a eſta Virgen ſingular por mu-
chas cauſas ſe à de tener: y màs quando fe-
tividad tan grande celebramos. Porque
no fuera bien recibido (como en la Auro-
ra de Chriſto leì) ſi viendoos en algun afli-
cto, o neceſsidad vrgẽte invocando a MA-
RIA le dixerais. Agora, agora Señora ay
neceſsidad de vueſtro ſocorro, ayudadme
Emperatriz Soberana, favorecedme Vir-
gen Madre, ſacadme en paz de eſte rigu-
roſo trance en que me veo; Yo ſoy Señora
aquel que en vn tiempo defendi, que fuyſ-
tes eſclava de la culpa, que por la muger
primera entró en el linaje humano, atalan-
do, y

do, y deſtruyendo el dichoſo eſtado de la innocencia. Antes defendiẽdo ſu pura Cõcepcion la obligareys a que os ſea delante de la Mageſtad de ſu Hijo, Iuez benigno en el dia de la afliccion. verdadera abogada, q̃ intercediendo por noſotros, llegareys a tener el gozo cumplido enla Bienaventurança. Y quiſiera que el caudal poco de mi ingenio fueſſe tal que uviera ſatisfecho a la fineza de mi deſſeo. Mas es la materia tan alta, ſus myſterios tan profundos, la ocaſiõ dificil de vencer, que acorta, abate, y humilla el màs ſutil, y delicado penſamiento. Es Anfriſo (dixo Marcilda) el humillarte levãtar más de punto el zelo ſancto tuyo: Bien as moſtrado el tiempo conſumido en el florido prado de las letras. Si ya el ſol caudillo de las eſtrellas, y nueſtro capitan (dixo Palmerio) no tocaſſe a recoger, de paſſo te pregũtára el averte venido a eſtos prados, dexando la populoſa Ciudad, aſſombro de el mundo, theſoro de riquezas, cifra de hermoſura, dechado de ingenios, y mila-

gro

gro de milagros. Reſpondiole Anfriſo,y di-
xo, ſolo fue a dar larga, y alivio al trabaja-
do penſamiento de vna opoſicion que enla
Real y florentiſsima Academia Mexicana
con grande aprovacion de hombres ſabios
y doctos hize, a donde moſtrè el trabajo
mucho, y continuas vigilias mias en la de-
moſtracion de mis eſtudios. Atrevimiento
grande (dixo Florinarda) es el de los Eſpa-
ñoles en hazer enel breve eſpacio de vein-
te y quatro oras alarde de ſu caudal pre-
cioſiſsimo, poniendoſe en manos dela ava-
ra, o liberal ſuerte. Dexemos por agora (di
xo Anfriſo) eſta platica; porque al dicho
ſo intento de lo tratado enel diſcurſo de eſ
te dia correſpōda, y llegue alfin de eſta in-
ſigne, y començada obra, por lo q̃ en ſi me-
rece, y no por meritos proprios mios, aun-
que mi deſſeo ſea el que ya aveis viſto efe-
tiado para dar aſsi glorioſo triumpho, mo-
ſtrādo que ſi el amor en mi alma moſtró a-
queſte effecto por el ardiente que a la Vir-
gen divina Madre de Dios, y Señora nue-
ſtra

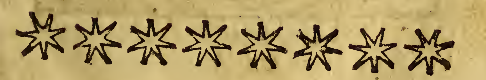
ſtra tengo con juſta remuneracion dueño de ella, y de lo q̄ en mi puede aver de caudal, eſto miſmo ofreſco: eſto le dedico, que tanto, quanto el blanco tiene de grandeza, tanto ſu valor acriſola, dandole de ſu eſtima a la poca, que reſpecto de mi poſsible en mis flacas fuerças conſidero, mas el don crece por la ofrenda, y màs aquien ſe ofrece no quedando en mis alientos ocioſo, el pretender de nuevo otro qualquier trabajo, que en todo tiempo ſea por mi dela voluntad que aſsi yo devo, y de ſu culto divino, reſpecto de ſu juſta veneracion. Luego ſin màs dilatar las oras del ligero tiempo (por aver recogido el ſol de todo pūto ſus claros rayos) recogieron ſus rebaños, y el diſcreto Anfriſo los titulos, motes, y declaraciones de lo gravado en las freſcas, y verdes cortezas de la arboleda, y tēplando ſu inſtrumēto tocò, y cātò aſsi.



Anfriſo

ANFRISO.

De Dios Retrato, de ſu Amor Traſlado,
Muger Bendita, Celeſtial Donzella,
De el Sol Alcaçar, de ſu luz Centella,
Plateada Luna, Cedro Conſagrado.
Aurora alegre, Ambar derramado,
Sin mancha Eſpejo, Eſpada que guella,
Lucida Torre, de la mar Eſtrella,
Iardin florido, Exercito formado,
Eſcala de Iacob, cerrado Guerto,
De mugeres la Flor, Mirra eſcogida,
Frondoſa Oliva, Palma levantada.
Vara ſin ñudo del divino Enxerto,
Madre de Dios, en gracia concebida,
De culpa original ſoys preſervada.





LIBRO SEGVNDO DE LOS SIRGVEROS DE LA Virgen, sin original peccado.

QVATRO vezes amaneciò con rostro alegre la rosada Aurora enriqueciendo los vistosos prados de netas perlas, y menudo aljofar, y otras tantas aquel que en luz excede a los demas Planetas mostró su claro rostro en el espejo de las cristalinas fuentes, en cuyos arroyuelos de flores matizados cãtavan a dos coros alegres consonãcias los sonorosos Sirgueros, dando la bienvenida de la luz de tãtos desseada. Primero que nuestros ya conocidos pastores se juntassen, a passar (como solian) las calurosas fiestas en tan castas, y discretas platicas. Quando del quinto dia despũtavan los dorados hilos de sus ardien-

ardientes rayos por las màs altas cumbres de nevada plata coronadas, rayandolas de roxos, y diversos vissos, y enxugãdo la humedad de la triste, y maçilenta noche, en lo alto de vna cercana sierra (que parecia de olorosas flores vn bien compuesto ramillete) oyó Anfriso, que con el sutil aliento de la mañana entretenido en frescura deleytosa estava con dulces coloquios el en su pensamiento a las floridas faldas de esta vistosa, y apacible sierra, vna suave lyra q̃ despues de aver hecho salvá a la armonia de las garridas aves, siguiò su natural voz al instrumento del que le tocava con los siguientes versos.

El retrato de pureza
Del mismo Dios el traslado
Virgen soys, siendo dechado
De la perfecta belleza.
Dios como immenso Pintor
De si tomò el exemplar,
Que quiso que singular

Fuesse

Fuesse el retrato, y labor.
Y assi màs linda os sacò
Que la màs casta criatura:
Pues viendo vuestra hermosura
Para Madre os escogiò.
Y tan pagado de veros
Su amor os rindiò despojos,
Que os hizo Niña en sus ojos
Para mejor defenderos:
No permitiò que ni vn grano
De terrena en vos entrasse,
Que antes que el polvo llegasse,
Os defendiò con su mano.
Siendo Virgen escogida
Para ser claustro sagrado
No ay duda, que sin peccado
Soys en gracia concebida.
Que quien mereciò del Padre]
Tal abono, mereciò
La excelencia que alcançò
De ser de Dios Virgen Madre.
Dios con su immenso poder
Por Madre no os escogierà,

Si primero en vos no viera
Ser la Bendita Muger.
Assi a vuestro ser ofrece
La gracia que del proviene,
Que la vuestra en el la tiene,
Y en el se goza, y merece.
Mereceys y teneys tanto
Por ser, (y siendo de Dios)
Esposa, y Madre que vos
Casi sereys otro tanto.
Y esta es la razon mas fuerte
Provando vuestra limpieza,
Que gozando tal alteza
Tuvistes tan alta suerte.
Hallo pues por conclusion,
Que siendo de Dios la Esposa,
Hija, y Madre soys hermosa
Sin mancha en la Concepcion.

ALegre Anfriso de aver oìdo la suavidad de los bien cantados versos, se determinó a buscar el dueño de la voz que tãto resonó en sus oídos, y por ser el assun-

to, y

to, y objecto de ellos el mismo, a cuyas fie-
ſtas produzia (con mayor logro) el prado
flores, las fuentecillas perlas, el alva aljo-
far, el ſol doradas trenças de ſu rubia ma
dexa, el Cielo amigable aſpecto, los elemẽ
tos cada qual de ſu parte con alegres effe-
ctos alegria, y los paſtores todos, zeloſa, y
ſancta devocion. Subió no con trabajo
(por ſer la ſubida facil a ſemejantes inten-
tos) y hallo al pie de vn piramidal Cipres
vn zagal, gallardo mancebo, pimpollo de
de la juventud loçana, adornado de gracia
compoſtura, gravedad, donayre; y de buẽ
talle, con vn pellico de terciopelo carmeſi,
cuyos aforros eran de armiños blancos, tin
tos en copos de nieve elada, con vn caya-
do de negro, y traſparente evano con ñu-
dos de marfil bruñido, y en ſus manos vna
curioſa Zampoña en que no ſe conociò, (ni
uvo jamas) otro igual a ſu mucha deſtreza.
Llegò Anfriſo donde el zagal entretenido
con ſu inſtrumento eſtava, y ſaludandole
le dixo. A ſido (zagal gallardo) tan amo-

rosa la voz, y tan regalada, que a la armo-
nia de la suave Zampoña vuestra acompa-
ñò, que a mi que a las faldas salpicas de ro
sas estava de esta sierra entretenido con
vnos toscos pensamientos mios, y el tiempo
entretenia esperando de vnos amigos pas-
tores su agradable presencia, me obligò a
subir, y buscar, si Angel era, o accento hu-
mano quiẽ tã dulces rimas esparcia por las
copadas selvas, floridos riscos, y pobres
peñas: y hallando que soys vos el dueño
del por las señales, que bien lo demuestran
os doy por dos causas el merecido para-
bien. La primera por emplearos en myste-
rio tan alto digno de la armonia, y conso-
nancia de Angelicos instrumentos, y digno
que los nuestros con calificadas canciones
de floridas vegas se celebre quanto a nues-
tras fuerças fuere posible, ya que igualen
al colmo de su merecimiento: y la segunda
por la regalada voz con que tales versos
cantastes con destreza. E oìdo vuestras dis
cretas razones (dixo el zagal gallardo,) y
estoy

estoy corrido de que vos pastor afable, y
señor mio la rustiquez de mi cancion y dis-
sonancia de mi pobre espiritu, y humilde
aliento tanto ayais celebrado, no aviendo
en mi, ni en el cosa digna de actual memo-
ria: y si memoria alguna merecen, sera por
defender la Concepcion sin mancha de
MARIA Virgen, y Madre de Christo Se-
ñor nuestro, diziendo ser libre del conta-
gio original. Yo dixo Anfriso quedo tan
vuestro aficionado que os aveys de seruir
de mi ocupādome en todo aquello que ha-
llareys ser yo capaz y apto de cumplir vue-
stro desseo con la fiel execucion de vuestro
gusto. Como (dixo Menādro nombre pro-
prio del gallardo zagal) podrè yo a merced
tanta mostrarme con obras agradecido, si
ellas faltan, q̃ son dōde las finezas del amor
y voluntad se hallan. Solo (dixo Anfriso)
con la confirmacion de dos reciprocas vo-
luntades, que por el particular logro de su
aficion se vnan entresi, de tal suerte que so-
lo entre las dos viva (si dezirse puede) vn

cuerpo. De donde procede que llamen à dos amigos del alma (los que ven su mucha amistad y vnion, que respecto della se hazen vna) cuerpo y alma. Y esta es la amistad que más propriamẽte puede tener tal nombre, que la que milita al contrario no lo es. El nombre de que gozays es el que desseo saber para en ausencia teneros presente en mi memoria, que el mio es Menãdro, y de oy màs a las aras de nuestra amistad le ofresco con su dueño, y dedico, para que por el conoscays, aquien màs que a si os dessea amar, y servir. Estoy agradecido (dixo Anfriso) de voluntad tan grande como es la q̃ me aveys mostrado en vuestras razones, que si con declarar mi proprio nõbre os sirviera en algo, aunque uviesse impossibles de dificultades los venciera todos por deziros, que aquien aveys de mandar, y quien màs a serviros se os dedica es Anfriso, y no es llamarme Anfriso, respecto de otro celebrado por el padre de las Musas, sin segundo Apolo, y de nuestros

tiempos famoso Poèta, Belardo en su pastoril Arcadia: mas por ser nombre correspondiente, y que frisa al que recibi quando la Iglesia nuestra Madre me conoció por hijo reengendrandome con las aguas de la vida, y Espiritusancto. Anfriso (dixo Menãdro) nuestra amistad sera tanta, que otro que la muerte no podrà dividir, ni desatar el laço que agora con estos abraços harà el amor, que de vna, y de otra parte ay. Abraçàronse los dos nuevos amigos con grandes cortesias, y dixo Anfriso despues de sus muchos cumplimientos: libre os veo Menandro de apacentar por estos prados algun rebaño de tiernas ovejuelas; y assi despues de pediros me digays quien soys, y donde con tan festivo pellico, y adereço se guia vuestroviaje, de mi oyreis lo mismo que sé, que os dare gusto por ser natural el dessear saber cosas semejantes, a los que en estos, y otros tales parajes se enquentran, y saludan. En esto estavan Anfriso, y Menandro, quando la diversidad de instrumẽtos de

tos de lyras, rabeles, flautas, zampoñas, añafiles, sonajas, y tamboriles que resonavan por todo el valle, alegrandolo con el confuso, y agradable accento, despertó en ellos vn espiritu poético, de que arrebatados olvidando su començada platica al son de su lyra, y zampoña bien templadas, baxando la sierra al espacioso prado satirizaron con dos agudos epigramas dignos de ingenios tales a la culpa por no aver podido con su veneno, tòsigo, y ponçoña llegar a manchar la pureza de MARIA en su Cócepcion sanctissima. Menandro a ruegos de Anfriso, y por cõplazerle cantò primero assi.

Menandro.

Huye maligno a tu centro,
Que hablando para los dos,
No te irá bien, si con Dios
Quieres tener otro enquentro:
No esperes con tu braveza
A MARIA, que el veneno

Que as eſcondido en tu ſeno,
No dañará ſu pureza.

Con gracia mucha (dixo Anfriſo) ſati-
iſaſtes a la culpa, y por participar de la q̃
n tus verſos tienes, oíe a la miſma culpa
i ſatirico epigrama.

ANFRISO.

Tu faz nos dize quien eres,
No prometes coſa buena,
Que en ſu Concepcion te enfrena
La Bendita entre mugeres:
Dios te puſo en tal eſtado
Aſtuto infernal ſerpiente,
Pues quiſo quiebre tu frente
Oy ſu Madre ſin peccado.

CON el fin de eſte Epigrama, llegáron los
dos Orfeos Anfriſo, y Menandro al ma-
izado prado, que parecia que enla luz pre-
ente amaneciò màs vfano con ropas de
hermo-

hermoſa primavera por hazer alarde, y muestra del mucho gozo, con que en las nuevas fieſtas ſe regozijavan ſus paſtores.

Los dias que dixe que ſe paſſaron, ſin q̃ nueſtros paſtores ſe juntaſſen como ſolian, gaſtáron en todo aquello que a las fieſtas era neceſſario, cada qual ſegun lo prometido. Marcilda avia convocado los màs famoſos en el arte del pintar, y entre ellos. Vn ſin ſegundo Zeuzis, cuyos famoſos pinzeles hablavan por ſu mudo autor con la eminencia, y credito de ſu perfeccion, y eſtima: Los quales con deſtreza, y arte puſo en las tablas, y lienços del arco ſuntuoſo que a la puerta del Templo de la Sacratiſſima MARIA (en que el honor devido al culto de eſta Virgen celebravan) levantò con adorno ſingular, y mageſtad heroyca la noble, y devota Marcilda. El cuydadoſo Palmerio dexando los proprios, y patrios vmbrales convocò de las cercanas aldeas, y riberas los aficionados paſtores, y zagalas bellas, para que con el grandioſo nu-

mero

nero de los allegados al celebre concurso
le acto tan devoto, mas el animo de cada
qual se recreasse, y el amor en ardientes, y
zelosas llamas de si mismo con las muestras
tan divinas abrasado se endiosara. Flori-
narda previno de sus estancias vn buen nu-
mero de ferozes novillos, y los màs embra
vecidos que en toda la comarca, por su an-
tigua, y furiosa casta por tales eran celebra
dos: para que los vaqueros (en lances ven-
turosos, y suertes dichosissimas en aquella
lid) diestros los rindiessen en sus juegos.
Recogido (como pudo) Anfriso escriviò
vn acto del triumpho de MARIA, y gozo
Mexicano; que el dia de tanto gusto, y re-
gozijo los zagales tiernos en presencia de
todos recitaron con ingeniosa arte, y gra-
cia mucha participando de aquella de que
su autor les comunicó en la obra.

Este dia que Anfriso hallò a Menandro
en la cumbre de la vezina sierra, era quan-
do al siguiente esperavan todos por ser la
vispera del dichoso, en que las fiestas des-
seadas

feadas fe avian de celebrar, a cuya fama d
lo más remoto de eftas lagunas, prados, v
lles, montañas, y riberas (adonde refonò
fu trompa) vinieron fus paftores, no con
tentos de venir folos, truxeron fus infantes
zagalejos que articulando a penas fus ra-
zones publicaffen las muchas alabanças de
MARIA con dulces confonancias, y mote-
tes al fon de fus concordes inftrumẽtos de
acordadas lyras, y rufticas zampoñas, y
ellos olvidados (por entonces) de fus paf-
fiones amorofas, y zelofos penfamientos
(que a los màs firmes y conftantes amado-
res del pefo de fu fer, y difcrecion derribã,
y enagenan) folo fe ocupavan en fomentar
y levantar de punto el nuevo regozijo que
tanto fe dilatò por fus generofos pechos, q̃
fi hablavã, las platicas erã de MARIA, y en
vez de produzir palabras efparcian flores,
derramando perlas de fus labios. Las gra-
ciofas paftoras folo fe entretenian en el cuy
dado del logro de las ordenadas fieftas, que
dirigiã a la que por foberanos merecimiẽ-
tos

tos alcançò ser libre de toda mãcha de pec
cado. Yva con Menandro Anfriso a la al-
queria de Marcilda, que màs por suya re-
cibió esta fiesta, tan piadosa como justa, y
tan justa como loable. No lexos del fin de
su jornada hallarõ en el fresco estrado que
vna fuentecilla, (a quien llaman los crista-
les de Narciso) avia con sus perlas humede-
cido, y la madre tierra rica de flores avia
matizado quatro hermosissimas Zagalas,
que si como fingen las hystorias fabulosas
de las donzellas que a la casta Diana acõ-
pañavan, fuesse verdadero quento, no era
esta diosa digna, de que trassuntos tales de
hermosura, y pasmo de beldad le hiziessen
compañia: antes ella se llamara vna, y mu-
chas vezes dichosa en assistir a su presen-
cia, para cumplir la voluntad de cada vna,
ya en las vmbrosas selvas, ya en la entreni-
da caça, ya en sus olorosos jardines, y ver-
geles, è ya como màs familiares en sus ba-
ños, cuyas aguas por ser para tales mila-
gros de belleza, podiã servir para cristales
limpios,

limpios, y ſin mancha, en que el ſol miraſſe ſu ſiempre regozijado roſtro. Què te parece (dixo Menandro a Anfriſo de eſtas quatro marauillas, que yo bien ſiēto en mi que ſon Angeles en figura humana, que vienen a celebrar con noſotros eſtas glorioſas fieſtas; lleguemonos màs cerca, y ſepamos de ellas donde van, ſi llevan el viaje que llevamos, y ſi le ſiguen, con licencia tuya pretendo, y guſto acōpañarlas. Llevar tan coſtoſos pellicos (dixo Anfriſo) y tanto adorno de patenas, cercillos, ajorcas, y nuevos manteos, no denota menos de que vàn a gozar de aqueſtas fieſtas, llega pues que en trato licito, y de corteſia eſtá pueſto ofrecerles el acompañarlas. Llegò Menandro corteſmente, y comedido mucho deſcubriendoſe, ſe levantáron ellas correſpondiendo a las saludes, y ofrecimientos de Menandro, y Anfriſo, que tambien las ſaludò, y ſe les ofreció no con menos razones que Menandro. Suſpenſas ellas, y ſuſpēſos ellos, vnas a otras, y el vno al otro ſe

miravan,

miravan, Menandro algo tierno como zagal gallardo, dixo despues de la suspensa consideracion de las pastoras. Puede tãto (bellas, y hermosas pastoras) la fuerça de vuestra hermosura, y gracia, que sin resistencia rinde los màs valientes animos, y tibias voluntades de vnos, y otros pechos, como el dia de oy por dichosa suerte siento en amorosos grillos vuestros, encarcelada, y sujeta mi voluntad, que de oy mas sera para serviros en todo aquello que segũ mis fuerças pudiere, siendo de vuestro gusto. No dieron muestra ni señal alguna las recogidas zagalas, salteadas en ocasion dichosa de los dos nuevos amigos Anfriso, y Menandro que el ofrecimiento aceptavan; antes màs suspensas consigo mismas cada qual conferia el trance en que se hallavan, con silencio (casi) respondian desdeñando a Menandro, quando el màs rendido se sgava; y assi el con mayor discrecion les xo. Tan venturoso me considero de gor vuestra presencia (q̃ tanto me deleyta)
M como

como desgraciado en aver sido causa de suspender vuestro entretenimiēto. No quisiera que yo uviesse sido quien vuestro mucho plazer, y gusto suspendiò. Natural cōdicion (dixo Anfriso) es de castas, y recogidas donzellas retirar la vista del objeto, que mover suele a cōplazerse en el ala propria voluntad, quando en presencia suya hallan varones aquien estrañan, ya por su natural condicion, è ya por la comunicacion poca que con ellos an tenido. Estas seran (dixo Menandro) las causas que nos suspenden de nuestra dicha, que con mano liberal y franca nos ofreciò la suerte. Si, dixo Anfriso. Pues (dixo Menandro) el conocimiento de qualquier cosa, hasta llegar a su principio no es dificil? Mucho (dixo Anfriso) como (dixo Menandro) se llegára a este principio, con la voluntad (dixo Anfriso) de vna, y de otra parte. Y a estas voluntades quien las dispondrà (dixo Menandro:) dificil mucho (dixo Anfriso) es responder a esta pregunta por no saber cō pro-

priedad

priedad ſatisfazerte,mas entiendo,que alguna cauſa intrinſeca que para tal effecto diſpone las voluntades. Y eſta cauſa (dixo Menandro) ya que mueve vna voluntad, mueve a la q̃ ſe le inclina? No ſiẽpre (dixó Anſriſo) que las màs vezes ſucede amar vna voluntad, y aborrecer la amada. Eſtectos tales ſon (dixo Menandro) del rapaz arquero, ſegun las fabuloſas hyſtorias, Si (dixo Anfriſo,) ay alguno (dixo Menandro) con que lo prueves? Si (dixo Anfriſo) è yo te la contaria, porque deſcanſaſſes de tu contienda ſi la ocaſion lo ſufrieſſe, mas primero advierte, que el igualarſe las voluntades, no es otra coſa, que vna ſimpatia, q̃ en ſi ſuelen tener, mediante la amiſtad que tienen los Planetas, o los effectos del amor. Tiempo es ya gallardos paſtores (dixo Arminda vna de las quatro zagalas) de romper nueſtro ſilencio, y ſatisfazer en parte a vueſtras muchas obligaciones, mas primero quiſiera dezir mì parecer enla cauſa que traeys entre manos, que es lo miſmo, que

vos (señalando a Anfriso) aveys por verdad afirmado, mas sabed que mi voluntad tan solamente se inclina a mostrarse a vuestro honroso trato agradecida, como lo estan tambien mis compañeras. Mas si como entiendo yo vays a gozar de las publicadas fiestas a la Concepcion Sanctissima de MARIA, a donde nosotras vamos, por el camino si gustays os cõtarè al son de mi instrumento la hystoria fabulosa, que poco à tocastes, del burlado Apolo por la astuta Daphnis, y supliendo mis defectos, los que entiendo puede tener por ser muchos con vuestra grande discrecion, satisfare a vuestro apetito. Yo (dixo Menandro) quedo bellissima pastora tan obligado, que no se como pueda corresponder a merced tan singular, que assi recibo, quiera el Cielo confrõtar de suerte nuestros Planetas, que sean las voluntades vna. Quiera el Cielo (dixo Arminda) que la venida a este prado sea qual mi buena suerte. Si vos (dixo Menãdro) os hallays pagada, que dexays para

mi?

mi?si no cōtēta cō robarme los pensami ē tos me llevays el alma. Recordad Meādro dixo Anfriso) que ya el dia iguala sus balā- ças, y prosiguamos nuestro camino, que mientras vos con Arminda hablavays de Elisa supe, como todas quatro son primas de Marcilda, y son a las fiestas combidadas, allà más de espacio seguireys el amoroso pleyto començado. O nuevas venturosas! (dixo alegre Menandro) ô dichoso yo! y dichoso Anfriso, que tal gozo me à causado, vamos pastor amigo, prosiguamos nuestra favorable dicha, y vosotras bellas pastoras admitid nuestra compañía, pues todos vamos con vn mismo intento a gozar en estos alegres prados tantos regozijos, en dia que en vez de flores brotan tāta gallardia como tengo presente. Quando en estos valles, prados, y riberas solo se oìe el nombre sanctisimo de MARIA, no sera acertado (discreta Arminda) dixo Anfriso, que rompamos los ayres con fabulosos versos, de trasformadas Daphnes, de enamorados

Apolos, ni de ſiempre verdes laureles, teniendo materia tan copioſa en que levantar el penſamiento, demàs que vueſtra mucha curioſidad no vendra ſola, ſino abundante de levantados conceptos, con que levantar de punto el màs agudo, que las paſtoras de eſtas comarcas tengan apercebidos. Yo quiero en lugar de tu fabula, en juſta recompenſa referiros vna alegre, y levantada cancion en que el inſtante ſe celebre de la que fue en gracia, y amiſtad de Dios por voluntad divina, ſin mancha de Adan concebida; pues no ſera la ofrenda tan humilde, que no realce el quilate de ſu valor al peſo igual de ſu eſtima: aſsi que el cantarla en vueſtra preſencia, no es más de enſayarla, proſiguiendo con tan dulce caminar la ſenda de nueſtro intento al rico albergue de Marcilda, pues en el eſpacio que nos falta para darle fin, tendremos en ſu deleitoſo cãtoſuave entretenimiẽto. Holgaronſe Arminda, y las demàs paſtoras por oír la regalada, y ſonoroſa voz del dieſtro
Anfriſo,

Anfriſo, y mucho màs por el ſublime, y heroyco penſamiento, que en concepto regalado, agudo, y dificil la referida cancion moſtrava, quãdo al tẽplado en ſutiles cuerdas inſtrmẽtos ſuſpenſos, todos colgados de los labios de Anfriſo en profundo ſilencio recogidos, aſsi Anfriſo la cantava.

ANFRISO.

El que en el don de Sacerdote Aaron
Dichoſo hizo, y en la Fè a Abraham,
Qual por Rachel Iacob fue con Laban,
Y en el esfuerço igual fuerte vn Sanſon.
El que deſecho al idolo Dagon.
Puſo a ſus pies, y de ſu culpa a Adan,
Librò muriendo, como viò ſan Iuan,
Y en vellocino el fuerte Gedeon.
Tuvo victoria en el Aminadab,
Y en el la de paciente el ſancto Iob
Y en ſus viſiones gloria Ezechiel.
En el ſu vida convirtió Raab,
Y en gracia concebida de Iacob
Fue aquella Eſtrella Ave de Gabriel.

AVeys tocado (dixo Menādro) en tan ſublimes verſos, diferentes hyſtorias divinas, que ſi el tiempo no fuera corto avia de celebrar eſte ſoneto, demàs de que por ſi ſolo eſtá provado, y bien conoſco la dificulad que tiene el genero de eſtas compoſiciones, y ſè que en vn certamen que los artifices Plateros dedicàron a eſta Señora le pidieron encarcelandole con eſtos forçoſos conſonantes por compoſicion dificil. Es lo tanto (dixo Anfriſo) que las tales cōpoſiciones ſuelen tener tantos conceptos como verſos, y delos mejores por la mayor parte ſon diſiunctivos, y vnos verſos de otros enel pen ſamiēto muy diſtinctos; ſeguir vn concepto es la gracia, y màs quando eſtan en ſu libertad los conſonantes, y ſe buſcan los que màs realçan la obra. Más pertenece eſta queſtion (dixo Arminda) para Academis, que para paſtores, y en el prado: ſuſpēdaſe pues por agora, que eſtamos ya a viſta de la alqueria de Marcilda, que el ſonoro boato, q̃ oymos es el que nos dà

alegres

legres nuevas dela mucha alegria que tie-
en nueſtros prados. Por otra ſenda algo
partada ſe deſcubrieron otros regozija-
os paſtores, que todos con vn miſmo deſ-
o ſe juntavan a la celebridad de aqueſtas
ſtas. *E*ſto para Anfriſo era de mucho in-
res por aver ſido la cauſa, è inſtrumento
que eſtos paſtores ſe regozijaſſen con
les fieſtas; y no podiendo ſoſegar el go-
, que en ſu alma ſe regozijava, pidio ſilē-
o, y a Eliſa con ſu inſtrumento le acōpa-
ſſe haſta llegar alfin de ſu camino, y con-
rdando los dos acordes inſtrumentos la
z de Anfriſo rompió el ſilencio aſsi.

ANFRISO. 

Las obras de Dios immenſas
Que por el fueron criadas,
Se vieron con perfeccion
En tierra, fuego, ayre, y agua.
Todas bendigan a Dios,
Y la angelica ſubſtancia

En

En Hymnos perpetuos cante
Con gloria ſus alabanças.
Las aguas del Cielo digan
Al ſon de ſus conſonancias,
Motetes, y las Virtudes
Alleluyas conſagradas.
El ſol, la luna, y eſtrellas
El luminoſo, ellas claras
A Dios bendigan, pues fueron
Para aqueſte fin formadas.
El imbierno, y ſu rocio
Quando cae por las mañanas
A Dios bendigan, pues fue
Autor de grandezas tantas,
El fuego, con el Eſtio
A Dios, pues el fue ſu cauſa
Celebren, y ſus effectos
De amor abrazen las almas.
El frio, lluvia, y la nieve
Como derretida plata
A Dios bendigan, pues es
Autor de coſas tan altas.
Los claros dias, las noches

En

En tenieblas ſepultadas
No tengan ſilencio en dar
A Dios infinitas gracias.
Rayos, nuves, luz, tinieblas,
Tierra, y mar con ſus mudanças
Le confieſſen, y los montes,
Riſcos, y peñas tajadas.
Fuentes claras, dulces rios,
Peces de varias eſcamas,
Aves de plumas diverſas,
Beſtias que en la tierra paſtan.
Hijos de los hombres todos,
Paſtores, Reyes, Monarcas,
A vueſtro Rey bendezid,
Y oy a ſu Madre ſin mancha.
Que con el fiat, que dixo
Para criaros, eſtava
Eſcogida aqueſta Virgen
Que es de Dios limpia morada.
Oy bendezid a MARIA,
Que es de Dios la Madre ſancta
Que ſi ſale oy concebida
De abinitio es preſervada.

COn este agradable fin le diò Anfriso a su canto celebrado deMenãdro, Elisa, Arminda, Aura, y Gerarda. Y por estar ya en los vmbrales de Marcilda suspendieron la entrenida platica. Marcilda que la venida de Anfriso cuydadosa por oras desseava le saliò a recibir con el gozo de tenerle en su presencia, derramando de la concha de sus labiòs floridas rosas, y delicadas perlas. Seas Anfriso (le dixo Marcilda) tan bien llegado, como fuyste por verte desseado, cuydadosa yo de tu venida, y afligida por tu ausencia esperava el dichoso dia, en que con fin de mi esperança, viesse tu desseada presencia, para con ella levantar de punto nuestro buen zelo, en alabar, engrandecer, y bendezir la Concepcion (que celebramos) de MARIA nuestra Señora. Yo Marcilda (dixo Anfriso) no menos desseoso las mias entretenia por ver ya el acto (que a Dios sera accepto) de mañana en que se gozasse tu grandeza mucha, que por singular publica todo aqueste valle. Llega tu (dixo a Me-

Menandro) que Marcilda es esta, aquella
que tan aficionada se muestra a MARIA,
a muger, que con más contento, con màs
gusto, y màs voluntad dà muestras del en-
trañable amor, que a este sanctissimo myſ-
terio à mostrado. Yo (dixo Menandro) que
las vozes de la loable fama, que de estas
estas por las riberas caudalosas del otro
segundo, y cristalino Betis tan plazentera
sava, é yo gozoso oía, dexando a mis paſ-
tores su proprio oficio, y natural exercicio
el pasto de sus encomẽdados rebaños, y a
mis vaqueros el feroz ganado, solo yo cõ
mi pensamiento entretenido dexè, por go-
zar de esta grandeza, mis heredades, quin.
tas, albergues, y pagiças choças, y no cõ-
tenta mi suerte, y buena dicha que a tales
estas viniesse solo (como dixe) de mi pen-
samiento acompañado, me ofreciò la hon-
rosa compañia de Anfriso tã cortada a mi
coraçon, que por ello vna, y muchas vezes
me jusgo por dichoso. Y quando la vẽtura
se muestra favorable, no haze punto en el
favor

favor primero, antes ſigue con proſperos vientos la bonança, qual engolfada nave en las entrañas del mar bonancible, y quieto; tal fue pues mi ſegunda dicha, gozando de la converſacion, y compañia de Arminda vueſtra prima, y demàs zagalas milagros de hermoſura; a más paſsò mi dichoſa ſuerte, pues me truxo al puerto de mi deſſeo, adonde he llegado, y por ſer vos quiẽ en hazer eſtas fieſtas màs ſe mueſtra a MARIA aficionada (aunque Anfriſo goza muy gran parte en ellas) os doy el parabien por tal grandeza. Paſtor tã diſcreto como gallardo (dixo Marcilda) ſi con felices, y proſperos vientos navegaſtes, y con favores tãtos de fortuna tocaſtes el dichoſo puerto (como vos llamays a vueſtro deſſeo) el ſera ſolo el biẽ afortunado en llegar, qual principal miembro al cuerpo que componẽ los ya congregados paſtores de tãto bien gananciosos, para ſublimar, y engrandecer tales fieſtas: ſi los proprios prados dexays por los eſtraños por tal fin, por ello mereceys

:eys alabança eterna. Yo vueſtra venida
igradeſco (como es razon,) y tanto quan-
ó a mi miſma por ella me doy alegres nue
ras de tal ventura. En eſta alqueria de ma-
geſtad, y pompa pobre, de animo, y volun-
ad rica con ſenſillo pecho hallareys, por
vueſtro ſeguro gueſped, mejor que los o-
ros del Poèta, al deſſeo de regalar vueſ-
ra perſona, y las obras de ſu execucion
èran, aunque pocas, y flacas endereçadas a
daros guſto, y a ſeruiros.

Ya de la guiñadora Venus el roſtro que
en el tercer mobil tiene ſu aſsiento, ſe viò
deſde la tierra. Ya mil y veinte, y dos dia-
mantes que matizan el turqueſado manto
de la esfera octava contavan los Aſtrolo-
gos. Ya en las eſpejadas ondas bañava ſus
velozes cavallos, y ſe recreava en los Eli-
ſeos campos el luminoſo padre de la luz, è
ya el ſilencio del caſi mudo tiempo hizo ſe-
ñal de aver llegado cabeceando el ſueño a
tentar a los más fuertes, más vigilantes, y a
màs trabajos rendidos, y ſujetos, y a con-
ſolar

folar con la ya cercana noche a los cuyda-
dosos galanes al falso Dios por sus effectos
inclinados, y a regalar a los fatigados con
el corporal cansancio oprimidos. Quando
despues de vnas entretenidas razones q̃ en-
tre Marcilda, Anfriso, Menādro, Arminda, y
demàs pastores ya congregados, para el si-
guiẽte dia se tratàron, despidiendose vnos
de otros, de Marcilda fueron hospedados,
dieron todos los cuerpos al descanso por
el dulce sueño que desseavan, descansaron
los que pudieron, y los que no; despertaron
a sentir de sus passiones los muchos, y di-
versos effectos. No cō quietud durmió Mar
cilda de quien pendiā tantas obligaciones.
No con descanso Anfriso viendo los mu
chos juezes, que cada dia del polvo de
la tierra se levantan. Con razon temeria el
dia venidero en que avia de sacar obra pro
pria suya a luz, expuesta al paladar de tan-
tos, y a ser condenada por quien, quiçàs
no lo entiende. Esto en Anfrilo causava grā
cuydado, bolviendo, y rebolviendo en su
pensa-

penſamiento muchas, y diferentes razones. dichos, y ſentencias de ſabios de la edad paſſada. Mas aquella q̃ no ſe le podia caer del penſamiento fue vn epigrama del ſatirico Marcial, que en nueſtro modo y lenguaje Caſtellano ſuena aſsi. Zoyle para q̃ eſtemos pagados, y no nos devamos el vno al otro, tu roe mis verſos, que yo roere los tuyos, y en eſte penſamiento nueſtro Anfriſo gaſtò parte de la noche, que quiſo con el (como ſi dixeramos) yr de paz, mas viẽdo lo cõtrario, caſi ſe determinava a herir por los miſmos filos, y defenderſe. La deſſeada ora de las aves deſpertó a los paſtores en ſilencio ſepultados, y aſsi Menãdro luego que vió del alva la luz primera quiſo contẽplar de ſu Arminda el roſtro deſſeado y para ello ſe fue en buſca de ſu nuevo amigo Anfriſo, que avia madrugado por ver el riſueño ſemblante de la roſada aurora. Llegò Menandro donde Anfriſo eſtava, y ſaludandoſe con los buenos dias le pregũtò a Menandro Anfriſo como avia paſſado

N con

con el nuevohoſpedaje la perezoſa noche, y el le reſpōdiò, que con mucho guſto, por muchas cauſas, y razones, que para ello avian dichoſamente ocurrido: y de vnas en otras palabras llegàron a tratar de Marcilda (que antes no avian podido) y Anfriſo le dixo. Que te à parecido Menandro amigo de Marcilda? es por ventura diſcreta? es ſabia? No (reſpondió con deſenfado Menandro) Porque? (dixo Anfriſo) Porque es la miſma diſcrecion, gracja, y hermoſura. Bien vſaſtes (dixo Anfriſo) el concepto del ſutil Poèta Marcial. No ſe (dixo Menādro) más conceptos, que dezir con llaneza, que dudo, que naturaleza por franca, y liberal que ſe quiera moſtrar, pueda adelātarſe más en otro ſingular cōpueſto: que ſi ſe buſca diſcrecion la tiene Marcilda, ſi ſabiduria goza de ella, ſi hermoſura es agraviarla llamando hermoſa a otra en ſu conparacion. No ſin myſterio mucho (dixo Anfriſo) la celebra eſte prado por Delphos del gallardo Apolo. Anfriſo cuydadoſo cō

la re-

la repreſentacion de ſus verſos dexò a Menandro en platica con otros muchos ingenioſos paſtores, que cõ el nuevo jubilo brotavan dulces razones, platicas amoroſas, y melifluas palabras: y ſe fue adonde ya ſus tiernos zagalejos le eſperavan. Menandro apaſsionado de la bella Arminda con ſuſpiros mudos, que en lo màs oculto del coraçon engendrava con mil amoroſos penſamiẽtos, y requiebros tiernos, della ſe que- rellava, y por el culto, y mageſtad de la fieſta con el velo del honor divino, y natural reſpecto encubria. Biẽ diferẽtes erã las ma- erias que los dicretos paſtores, por no ſen ir del perezoſo tiempo los lentos paços, que para vnos con pies de plomo camina- a, y para otros iva con ligeras àlas) en ſi ratavan. Qũal agudamente proponia difi- ultando ſus razones, qual con la capaci- ad de ſu delicadeza procurava ſatisfazer la razon de duda, desbaratando (ſegun e parecia) las propueſtas dificultades. En- e los quales dos màs aviſados tratavan

vn punto tan galano, como ſutil, levantan
do eſte penſamiento, que la creacion d
Adan fue antes, que la tierra quedaſſe mal
dita, mas que el ſegũdo y mejor AdãChri
ſto, por mas alta razon no avia de ave
ſido formado de tierra maldita, ſino de tie
ra que fueſſe Cielo, pues el primer Adan
como fue de la tierra, no dexò de moſtra
ſu mala inclinacion, mas que Chriſto Adã
recuperador dela quiebra delprimero avia
de ſalir (brotando gracias) del Cielo vir-
ginal, puro, y ſin peccado de MARIA ſu
Madre ſanctiſsima. Dicho es eſte (dixo vno
de ellos) ſegũ que he oido del Apoſtol ſan
Andres, que afirma, que la tierra de que
fue formado Chriſto, nunca en ningun tiẽ-
po, jamas fue maldita, y aqueſta palabra,
jamas no admite excepcion, ni que alguna
vez uvieſſe mancha o peccado, porque deſ-
de el primer inſtante, que fue concebida,
fue para Madre de Chriſto Verbo eterno,
y antes de ſu Concepcion eſcogida. No ſo-
lo deſde aquel inſtante (reſpondió otro,)
pero

pero antes q̃ Dios formasse, ni criasse a Adã.
O quan buena razon se me ofrece para cor
roborar nuestra conclusion; que es para mi
casi de Fè, segun con el amor que la he re-
cebido. Rogàronle todos que la dixesse, y
el que lo desseava, dixo. En tratãdo de qual
quier peccado, no emos de comprehender
a MARIA; porque a Ella se le cõcedió más
gracia, q̃ a los demas, para vẽcer a todo pec
cado, pues avia de concebir, y parir al q̃ no
le tuvo. Demàs (dixo otro) que sabemos
con evidencia, que en lo restante de su vi-
da sancta en cuerpo, y alma, no le tuvo, y
assi podemos dezir, que pues en la edad
adulta no tuvo peccado, menos le tendria
en la infancia, y sin temor pienso afirmar,
que fue MARIA libre de todo peccado, y
de la corteza de la culpa. Yo quiero que
oygays mi concepto (dixo otro no menos
discreto que el primero) prometieron silẽ-
cio todos, y dixo. Anduvo tan cortezana,
noble, y obediente a su Auctor la naturale-
za al instante de la Cõcepcion de MARIA,
 que

que dexò ala gracia que obrasse en realçar y levantar aquel compuesto en grado tan alto, y eminente, que fue propriamente obra milagrosa, obra de gracia, y obra sobrenatural: y como abundó en ella la gracia auyentò la serpiente de aquella obra, q̃ casi en la pureza parecia Dios. No ay que andar por las ramas (dixo otro,) sino tener por cierto, que fuera de IESVS, y MARIA nos concebimos, y nacemos en peccado. Quien jamas (dixo el que avia hablado primero) vido, ni oìò, ni se pudo persuadir, q̃ vn singular architeto, labrasse, y edificasse vn suntuoso alcaçar, cuya obra le diesse muy gran fama, por averle labrado con arte, primor, y magestad, y que este tal viẽdo tal grandeza, lleno de plazer, y gozo quisiesse entrar a vivir en el, y al ponerlo por obra cerrandole las puertas no le consintieran entrar dellas adentro, antes dexãdole en la calle, le diessen motivo a sentir trance tan amargo, y de notable sentimiẽto. Ay alguno que lo aya oìdo, visto, ni se persua-

persuada a ello. Quien sera pues enla ocasion presente el architeto sino Dios, aquien el peccado cierra las puertas de nuestros edificios por la culpa que desde Adan pagamos. Mas el alcaçar magestoso q̃ Dios labró para su habitacion es MARIA, y assi por injusticia grande juzgo yo, q̃ si el archi teto labròdesde la primer piedra el alcaçar para habitar enel, le prohibãhabitarle, quiẽ tal puede imaginar; pues como a Dios divino Architeto avia e peccado de probybir habitasse en MARIA templo Sacrosancto? Biẽ pudiera yo (dixo otro) cõhumanas leyes provar esto mismo si fuera a nuestro estado licito; mas porq̃ alguno no nos mor mure por el puesto en q̃ estamos, solo podemos aprovecharnos de las razones màs congruentes y eficazes. Contentos pues los pastores con la demonstracion de sus conceptos, y rudos argumentos, fueron llamados de Marcilda, para que diessen a los cuerpos el natural sustento, y necessario. Alli se juntaron todos tan galanes, y com-
 puestos

puestos, que en mirarlos se recreava el espiritu. Los vnos a los otros se favorecian con los màs apetitosos, y regalados bocados, que se les pusieron para satisfazer al apetito. Comia Arminda, y Menandro la mirava, amava el, y ella le entendia: Suspendiase el, y ella màs suspensa lo notava. Anfriso que se assentó a su lado lo advertia reparando en ello màs que otro. Suspende Menandro (le dixo como pudo) por tu vida la passion, y accidente que de tu misma discrecion te priva, pon silencio a tu mirar rindiendo, que estàs en puesto, que todos conoscan al blanco de tu aficion. O Anfriso (dixo Menandro) como es facil al libre dar consejos, y quan dificil (respondió Anfriso) el no admitirlos los dolientes. Estas y otras razones passaron entre los dos, y Arminda no quitava vn punto la vista de ellos, hasta que Elisa lo advirtiò a Arminda, con que se recogiò en la vista, y compuso como estava ya Menandro. Alçàronse las mesas, y quedàrõ en entretenida platica,

tica,

ica, y porque más gustassen todos de ella,
idió Marcilda vn instrumento, y poniendolo en manos de Anfriso encarecidamente le pidió cantasse vna cancion, que avia para este fin compuesto. Holgose Anfriso que Marcilda le pidiesse aquello en que el recibia plazer notable, y recorriẽdo al instrumento con perfeccion templado, para levantar su voz pidiò silencio, y viendo a todos que estavan ya gratos benevolos, y suspensos, dixo.

ANFRISO.

Socorred gran Señora mi osadia,
Porque defienda yo el dichoso instante,
En que sin culpa fuistes concebida,
Que teme, (por no ser qual de otro Atlãte)
Mi debil fuerça, y acobardar podria
El ingenio sutil, pues sois vestida
Del mismo que da vida,
Alentad mi desseo
A que cante el trophe●

Que

Que de Luzbel vencido en rota frente,
Gozays gloriofo, pues vueftro pie al luciẽte
Pharol fegundo tiene por calçado,
En la mayor creciente
Que el fol de lleno en lleno le à bañado.

Veftida del ropaje, y ornamento
Que el fol fe vifte (mâs que el Cielo hermofo)
Salis tan agraciada que admirados
Los puros cortefanos, que gloriofo
(Dizen) affombro es efte, que protento
De virtud fe levanta, que encumbrados
Dotes afsi fagrados
De gracia fublimada!
O Virgen prefervada
De toda ofenfa, pues que vueftro eftado
Dios inefable libra del peccado
Que Adan dexò, con pena del delito
Del amargo bocado,
A que le truxo (ay Cielos) fu apetito.

Soys el prodigio fingular del Cielo,
Y la que Efpofa llama el dulce Efpofo,

Llena

Llena de la pureza, que enamora
De sus ojos lo bello, y mas gracioso,
El mismo que assi os ama, con tal zelo
Desde abeterno os quiso, y con vos mora
Siendo del sol aurora,
Que en la sublime esfera
Gozó la luz primera,
Que en gozarla os formò ser escogida,
Con gloria coronada, y luz ceñida,
Libre de comun ley, porque el decreta,
Que quien es su querida
Al fuero vniversal no estè sujeta.

Mas que no pudo obrar de Dios la mano,
Pues que con gracia (O Virgen) preservante
Al concebiros haze al olio puro.
Seays divino vasso, en vn instante,
Soys de virtud la pura luz, que en vano
El fiero encarcelado en centro obscuro
Quiso apagar seguro,
Consiguiendo victoria,
Mas el su triste hystoria
Llorò vencido, y màs perdiò el tributo,

Que

Que los hijos de Adan por estatuto
Pagan de aquella herida venenosa,
Y vos con mejor fruto
En vuestra Concepcion soys toda hermosa.

La sola Virgen soys, y soberana
Obra que Dios à hecho màs lucida,
Aquien Sion con Hymnos engrandece,
Y a gloria de su amor assi combida,
A vos el que os adora tanto gàna,
Que de dicha su suerte se enriquece,
Que en ella resplandece
De su valor la estima,
Viendo que la sublima
Vuestro divino amante, que entre flores
(Sin que temays del tiempo los rigores.)
La que gozays os diò sola hermosura
con divinos favores
Como en el mereceys por ser su hechura.

Exemplo de virtud, retrato al vivo,
Del mismo amor de Dios, que en la belleza
Del alma pura vuestra aquel quilate

Del rubio, y virgen oro en la pureza.
Puso del precio incomparable altivo,
Que a nuestro bien assi por su rescate,
Diò vida en el combate
Del venenoso diente
De la antigua serpiente,
Teniendo en Dios, en quien la gracia immensa
Eterna vive, parte en la defensa
Que en vos por el se ven effectos tales,
Dando en la recompensa
El triumpho al Cielo, el gozo a los mortales.

Cancion si de la ofrenda
Que en ti misma contemplo,
Eres sagrado Templo,
La Madre del segundo en el ser Trino
Te assegura el camino;
Pues assi en su virtud dichosa alcanças
Con favor peregrino,
Ser su gloria, dezir sus alabanças.

ASsi diò fin a su Cancion Anfriso, y los oyentes suspensos del ingenioso rima admi-

admirados, vna y muchas vezes con atencion alegres le miravan, celebrando ya los versos, ya el culto, ya la suavidad de la regalada voz; mas como de ella estuviessen cautivos, y pagados le pedian les cantasse otra de sus muchas obras, pero en particular Florinarda le pidiò rogando vna glossa que al certamen, que en honor de MARIA avian los Plateros publicado. Anfriso por darle gusto prometiò cantarle aquella noche, que seria entretenida, y de gusto, y jũto con ella vn romance tan bueno como en aquel juzio desgraciado, aunque gozò por premio vna amatista fina engasteda en vna sortija.

Ya del Tẽplo el dulce resonar de los instrumentos, repique de campanas, y boato sonoroso (dixo Marcilda) suena en nuestros valles, publicando aver llegado la ora dichosissima para dar principio a nuestras fiestas, y assi con regosijo todos en orden, vamos a ofrecer en sus aras a Dios la ofrenda, que a el tanto agrada, que es la pureza de nue-

le nueſtras almas, que oy ſe feſtejan con el
uevo jubilo, que eſtos prados, ſelvas, ſo-
os, valles, riberas, y montañas ofrecen a
a que aſsi oy celebramos, agena de pecca-
lo original en el primer inſtante de ſu Cõ-
epcion dichoſa. Y porque cauſe más de-
oció eſte ſingular acto nueſtro, y más edi-
ique y componga a los que a el con curio-
idad concurrieren, el orden que ſe à de lle
ar, ſea que los zagalejos que a penas pue-
len articular con perfeccion razones con
abales accentos, vaìan reſpondiẽdo a co-
os a aquello, que Libio (pico de oro,) aun
ue tierno zagal fuere en dulce conſonan-
ia cantando en celebridad de eſte myſte-
io. Deſpues ſe ſiguirán todos los paſtores
oçanos y gallardos con ramos verdes, y
loridas roſas en las manos, ſignificando ſu
nucho gozo de dos en dos con gravedad,
 ſilencio. Deſpues las zagalas tiernas con
onoros inſtrumentos cantando gozos de
a Concepcion de MARIA, defendiendo
er ſin mancha original. Las paſtoras con
flores

flores en las manos iran en procefsion vif
tofa. A todos fatisfizo Marcilda con el pro
puesto orden, y afsi con el mifmo, que fe
difpufo fueron al Templo caufando a la vi-
fta plazer, y al efpiritu fingular affecto, y
devocion a efte myfteriofo dia. Cantava
Libio, y refpondian los zagales, entonava
Gerarda (aquien por màs tierna hizieron
maeftra de efte coro) y profeguian las za-
galas. Otros paftores ivan delante de to-
dos dançando, otros efparciendo flores,
otros con pomos de olorofas aguas rocia-
van los caminos de floridos arcos adorna-
dos, y otros fembrando letras regofijavan
a aquellos q̃ devotos los miravã, entre las
quales fuerõ las que gufto dierõ, aqueftas.

Virgen, peccado de Adan,
Que Lince humano hallò en vos,
Si foys la Madre de Dios?

Libre es MARIA, y decreta
La ley, que no eftè fujeta.

Es sol MARIA, y tan sola,
Que fue en gracia concebida,
Pues d' ella naciò la vida.

Es MARIA tan hermosa
Que Dios la llamó su Esposa.

La tierra de Promission
Es MARIA, aquien cultiva,
Para que en ella Dios viva,
Toda gracia, y perfeccion.

Por Adan en tal moneda
Da el precio el linaje humano;
Y la Virgen ni en vn grano.

E Stas y otras letras esparcian con grãde regosijo de los presentes pastores, que omo a reliquias estimavã, y vna y muchas ezes repitiendolas leían. Llegàron al Tẽ-o en que ya los Ecclesiasticos devotos es-eravan la venida de Marcilda, Anfriso, lorinarda, Palmerio, y demás pastores, q̃

O avian

avian de concurrir a las solemnes visperas que cantàron con arte, destreza, armonia y dulce accento, al son de muchos, y diver sos instrumentos, que sus famosos y singu lares menestriles tocáron, arrebatando c͠ su espiritu los animos que a tentos escucha van. Estava el Templo de muchas, y dife rentes colgaduras adornado, y con curio sos altares, y otros ornatos bien compues to. Fuera de estos, y otros muchos adorno avia repartidas por la capaz Iglesia mucha tarjas, entre las quales avia ocho de otro tantos gerolificos ingeniosos, cuyo intent como el de las demas era provar, que fu la Concepcion de MARIA libre de qual quiera ley rigurosa, y estatuto fuerte.

Pintóse en la primera tarja vn braço c͠ resplandores que salia del Cielo, y llegav a otro que salia de la tierra, y le dava l mano. Con el mote (como los demàs) lati no, y la letra Española.

Mote.

Mane diluculo. Psal. 45

Letra

Letra.

Antes que la culpa llegue,
Dios le amanece temprano
Dando del poder la mano.

Pintavase en otra tarja vna ave Fenix remontada hasta las nuves, y en la tierra vn Milano humilde, y sin alas.

Mote.

Dum transeam.

Letra.

Oy la concebida Fenix
Con su buelo soberano
Sin alas tiene al Milano.

Pintòse por gerolifico tercero el Luzero matutino, y màs abaxo tres pequeñas estrellas. Mote.

Ascendens super eos.

Letra.

Son estrellas, y MARIA
Es mas; pues vino a ser dia.

En la quarta tarja de muchos colores, matizada estava vn rosal con vna grande y hermosa flor (qual la de Iericó,) y a un lado

dos manos juntas, como que orando pe-
dian al Cielo.

Mote.

Vnam petij à Domino, hanc requiram.

Letra.

Pide el Limbo que vna sea
Sin mancha, la que á Dios quadre.
Y Christo ofrece a su Madre.

Estava en otra tarja pintada vna estrella
que iva amaneciendo por el mar, y el sol
desde su Oriente le dava con sus rayos
copioso resplandor.

Mote.

Stella maris.

Letra.

El sol despide sus rayos
Al formar aquesta Estrella
Que se á enamorado d' ella.

Pintòse vn alcaçar con la puerta cerrada
y en sima del vn resplandeciente sol, y en la
puerta del, el peccado, aquien vna serpiē-
te significava.

Mote.

Mote.

Eritque claussa Principi.

Letra.

Al principe del peccado
Està cerrada esta puerta,
Que fue para Dios abierta.

Pintòse vn arbol fresco, y hermoso, regado con vnas copiosas corrientes que baxavan del Cielo.

Mote.

Non potest arbor bona, malos fructus facere.

Letra.

El arbol que Dios regó,
Fue qual el fructo que diò.

Pintòse en otra tarja vn agudo gerolifico, y fue vn sol que salia por el hermoso Oriente dando con la luz de sus rayos enla tierra, donde avia muchas aves, y entre ellas vna, que recebia los primeros rayos del sol, con que sus doradas plumas, haziẽdo diferentes vissos la vista recreavan. El mote se aplicò de Isaias enel cap. 48.

Gloriam meam alteri non dabo.

Letra.

Los rayos de luz primera
Goza entre todas MARIA,
Y a ella le amanece el dia.

DIeron a las ſolemnes Viſperas fin go-zoſo, con alegres châçonetas, y amo-roſas canciones, y los paſtores regoſijados con el celebre concurſo, que a tan illuſtres fieſtas avian tenido, y viendo el particular ornato, que la Igleſia, y clauſtros avian te-nido, vnos a otros ſe explicavan (como me-jor podian) la interior alegria, que bañan-do ſus pechos recreavan los eſpiritus. Eſtas y otras tarjas los más ingenioſos vian, cuy dadoſos de ver el arco ſuntuoſo (parto del entendimiẽto de Marcilda) que enla puer-ta principal del Templo eſtava levantado, cuya forma era lo ſiguiente.

En quatro columnas Ionicas, que ſobra baças quatro, y contrabaças eſtribava, en toda razon de architetura ſe levãtò vn ar-co ſuntuoſo de figura proporcionada labra-do, y bien compueſto, ſegun los preceptos

de

de tal arte. La obra de eſte arco era en forma de tres entradas archeadas, de ſuerte que la de en medio ſubia màs que las colaterales, en cuyas qutro baças ſe pintò la insignia del Coroniſta ſan Matheo, que es vn Angel con roſtro humano. La de el divino Evangeliſta ſan Lucas, que es vn toro. La de el ſoberano ſecretario ſan Marcos, que es vn Leon, y la del amado Diſcipulo en celeſtiales ſecretos ſan Iuan, que es vn Aguila, y en cada vna vn verſo de eſta redōdilla.

Oy los quatro Coroniſtas
Adelgaçan bien las plumas,
Pues para ſalir a viſtas,
Refieren lo miſmo en ſuma.

Suſtentavan las quatro columnas la cornija del arco, en cuyo friſo ſe eſcrivió vna ſentencia traſladada de el capitulo primero del Eccleſiaſtico, que dize.

Ipſe creavit illam in Spiritu ſancto.

Avia ſobre la cornija vn grande lienço, en que ſe pintò la deſcendencia de la Virgen, como refiere en ſu primer capitulo el

Evangelista san Matheo, y alfin del a MARIA nuestra Señora vestida de el sol, y adornada de sus Atributos, como en su Concepcion la pintan, retratan, y figuran, a cuyo lado inferior, è izquierdo, estava su Esposo Ioseph, y al derecho en lugar màs eminente, y superior el Verbo eterno humanado, requebrando a su Virgen Madre con estas palabras del capitulo septimo, del cãtar de los Cantares.

Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.

Y en otra tarja en lengua Castellana.

Hija del Rey, en tus paßos
eres tan hermosa, y casta,
Que ser quien eres te basta.

Y a otro lado

De capitanes, y Reyes
Viene la que sola reyna
Por gracia en Dios, y aßi es Reyna
Exempta de todas leyes.

Sobre este lienço corria otro segundo cuerpo del arco en partes tres repartido,

quanto

quanto cogia la diſtancia de cada portada en el lienço de enmedio ſe pintàron las onze esferas con ſus ſignos, y planetas, y el ſol hermoſo y gallardo en ſu quarto Cielo, en cuyo contorno eſtava eſte mote.

Electa vt ſol.

Y en vna tarja en lẽgua nueſtra Caſtellana.

Deſpues del que es Vno, y Trino
Luze el ſol, eſte es MARIA,
Y es tan bello, pues el dia
Naciò deſte Sol divino.

Al lado derecho, en otro lienço eſtava con gracia y hermoſura mucha, pintado el nacimiento de la Aurora, cuyo mote era.

Aurora conſurgens.

Y en otra tarja eſtavã eſtos verſos.

De la noche deſgraciada
De Adan, tuvo el fin glorioſo
MARIA, porque ſu Eſpoſo
Quiſo fueſſe preſervada.
Fue libre en ſu poderio
Siendo de Dios clara Aurora
De las dulces aves ora

Y ora

Y ora del Virgen rocio.

En otro lienço estava vn exercito de soldados en disciplina, y orden militar a punto de guerra, con este mote.

Terribilis vt castrorum acies ordinata.

Y en vna tarja estos versos.

Sois exercito formado
En vuestro poder terrible,
Y como sois invencible
La gloria se os à cantado.

Subia sobre este cuerpo otro, no menos en cõcepto y pintura que los demàs en dos partes repartido, en el primero se pintò al Rey Assuero en su real trono con magestad y grandeza acompañado, dando la mano a la Reyna Esther, cuyo mote asi dezia.

Ego sum frater tuus noli metuere nõ morieris.

Letra.

No muere la Esther divina
Siendo libre su persona,
Que por Reyna la corona
Del Rey a su trimpho inclina.

En el otro lienço se pintó en vn hermoso

Cielo vn luminoso Sol, y vna clara Luna
on este mote, de Abacuc, cap. 3.

Sol, & Luna stiterunt in habitaculo suo.

Y en vna tarja.

Luna, y Sol con niebla alguna
Perder su luz no se á visto,
El Sol escogido es Christo,
Su Madre la hermosa Luna.

Superior de estos dos liēços estava otro
o mayor que el espacio, que el arco y por
ada principal tenia, en el se pintò vn sun-
uoso altar, y ènel el sanctissimo Sacramē-
o, y en vna cinta por orla del altar estas pa
abras del libro primero delos Machabeos

Et ædificaverunt altare novum secundum
illud quod fuit prius.

Y mas abaxo

Et posuerunt super mensam panes.

Y en vna tarja.

Dos altares sin peccado
Dios de la tierra formó
Adan fue el vno, y peccò,
Y el otro fue preservado.

En el

En el preservado al Padre
Christo empeçò el sacrificio,
Y se mostró tan propicio
Con el, como con su Madre.

En el frontispicio, y remate del arco se pintó vna Ciudad sancta, qual aquella que vido san Iuan en su Apocalipsis que baxava del Cielo, con este mote.

Et ostendit mihi civitatem sanctam Hierusalem descendentem de cælo.

Y en vna tarja estos versos.

Ciudad que de Dios se nombra
Fundada en Zafiros claros
Virgen sois; pues para honraros
El Sol Dios vencio la sombra.

Los remates de este arco eran siete en q̃ estavan pintados los mas principales Atributos que a la Concepcion sanctissima de esta Señora se atribuyen, ya la frondosa Oliva, ya el levantado Cipres, la Rosa de Iericò, el Lyrio, Fuente, Guerto, y Palma.

Estavan en contemplacion absortos los màs de los pastores a su modo interpretando el

o el pensamiento de aquello que los pin-
eles en emblemas, y empresas declaravã.
Mas viendolos el sacerdote venerable Ser-
gio conociendo el desseo mucho de los cir-
cunstantes les hablò assi. No tengo a ma-
ravilla, ni me admiro, que os halleys sus-
pensos, mirando la grandeza, que se ofre-
ce, y representa, y que no tengays noticia
de su propria significacion: si atentos escu-
chare des mientras que del sol la clara lum-
bre no nos falte, satisfare a vuestros des-
seos, que entiendo son de oy màs muy afi-
cionados al mysterio, y fiesta, que vamos
celebrando. A vna quisieron responderle
todos si Palmerio no les ganasse por la
mano, diziendole quan agradecidos es-
tavan de su buen proposito, y que recibiriã
sus palabras con tanto amor como ellos te-
nian a la fiesta, a sus palabras, y a su perso-
na: y màs quãdo cõ sus razones casi divinas
màs se endiosava el espiritu. Quisiera pues
(amigos) dixo Sergio ser tan melifluo en el
razonar de mis periodos, que os deleytara
en el

en el ofrecido difcurfo de efte breve rato
mas fupliendo de vueftra difcrecion el tal
to en lo prefente, vereys quã movido voy
y endereçado a engrandecer el primer inf
rante de MARIA, y caufaros con efto que
fe ofrece algun recreo en las almas. Todo
por no entretener el tiẽpo en cumplimien
tos, y que defpues faltaffe con vn profundo
callar le refpondieron, y afsi Sergio profi
guiò de efta manera.

En eftas quatro baças en que efta maqui
na fe levanta fe ofrecen las infignias de los
quatro fagrados Evangeliftas, que tanto
adelgaçaron las plumas para engrandecer
la vida, milagros, y excelencias de nueftra
Soberana Princefa, que es lo mifmo que
declaran aquellos verfos, y dizen.

Oy los quatro Coroniftas
Adelgaçan bien las plumas, &c.

Enel frifo de efte arco fe trafladaron del
libro del Ecclefiaftico vnas palabras, que
cierto me caufan gran cõfuelo viendo quã
bien hablã a nueftro propofito: pues fu fen-
tido

ido es dezir, que MARIA fue criada en Espiritusancto, que es lo màs que se puede dezir a este proposito: y assi si la Virgē sanctissima se criò en Espiritusancto, avra duda en su limpieza? no, pues el divino Espiritu la llenò de gracia, y hizo que venciendo a la naturaleza fuesse en gracia de Dios concebida.

En este primer lienço, que está sobre la cornija biē se echa de ver por lo retratado ser la descendencia de MARIA, segun refiere el divino Secretario, y Evangelista S. Matheo enel principio de su milagrosa hystoria.

Dios soberano Rey, y Author delo criado, se dize que escriviò dos libros milagrosos, el vno de las criaturas, y el otro de la sagrada Escritura. El primero fue escrito en esta forma poniendo en las criaturas las muestras de su immensa Sabiduria, y admitable disposicion. El segundo de la Escritura sancta por medio de sus escogidos Coronistas, mostrando en el la bondad de su

infinito

infinito; è inſcrutable poder, y amor que ſiempre tuvo al hombre, en cuya conformidad ſe reduze a eſte ſegundo libro el de la generacion de IESV Chriſto, donde a la primer hoja hallamos ſer Chriſto nueſtro Señor por la naturaleza humana, que vnió a la divina deſcendiẽte de Adan: para que con myſterio tã ſoberano aſsi pudieſſemos entrar en la gloria, para que fuymos criados. Eſte pues ſegundo procede aſsi.

Adan engendrò a Abel, Abel engendrò a Seth, Seth engẽdrò a Enos, Enos engẽdró a Caynan, Caynan a Malaleel, Malaleel engendrò a Iared, Iared engendró a Enoc, Enoc (eſtá en cõpañia de Elias en el Parayſo para predicar contra el Antechriſto, y alcançar corona de martyrio) engendrò a Matuſalem, Matuſalem engendró a Lamec, Lamec engendró a Noe, Noe a Sẽ o Melchiſedec, Melchiſedec engendró a Arphaxad, Arphaxad engẽdró a Salè, Salè engẽdrò a Heher, Heher a Phaleg, Phaleg engẽdrò a Rcû, o Ragau, Ragau engẽdro a

Sarug,

Sarug, Sarug engendrò a Nachor, Nachor
engendrò a Thare, Thare engēdrò a Abra-
ham, Abraham engendrò a Isaac, Isaac en-
gendró a Iacob, Iacob engendrò a Iudas,
Iudas engendró a Pharés de Thamar, Pha-
rés engendrò a Esron, Esron engendró a
Aram, Aram engendrò a Aminadab, Ami-
nadab engendró a Naason, Naason engen-
drò a Salmon, Salmon engendró a Booz,
(cuya madre fue Raab) Booz engendró a
Iesse, Iesse engendro a David Rey, David
engendró a Salomon en la muger que fue
de Vrias llamada Bethsabe, Salomon en-
gendrò a Roboan, Roboā engēdrò a Abias,
Abias engendrò a Assa, Assa a Iosaphat, Io-
saphat engēdrò a Ioran, Ioran engendrò a
Ochozias, Ochozias engendrò a Ioas, Ioas
engendrò a Amasias, Amasias engendrò a
Osias, Osias engendró a Ioatan, Ioatan en-
gendrò a Achaz, Achaz engendrò a Eze-
chias (que fue buen Rey,) Ezechias engē-
drò a Manasses, Manasses engēdro a Amō,
Amon engendrò a Iosias, Iosias engendrò a
P Ieconias

Ieconias, Ieconias engẽdrò a Salatiel, Sa-
latiel engendrò a Zorobabel, Zorobabel a
Abiud, Abiud engendrò a Eleachim, Elea-
chim engendrò a Azor, Azor engendró a
Sadoc, Sadoc engendró a Achim, Achim
engendró a Eliud, Eliud a Eleaſar, Eleaſar
engendrò a Matham, Matham engendrò a
Iacob, Iacob engendrò a Ioſeph Eſpoſo de
MARIA, que parió al Verbo eterno Hijo
de Dios hecho carne, q̃ ſe llamó Chriſto.
Era coſtumbre en la Eſcritura ſagrada
no hazer menſion de las mugeres, MARIA
y Ioſeph eran deſcendientes de vna Tribu,
y diziendo la deſcendencia de el Eſpoſo ſe
dize de la Eſpoſa. Hallanſe en eſte linaje y
genealogia de Chriſto tres mugeres, Tha-
mar, Raab, y Bethſabe: y no ay que mara-
villar que mugeres tales ſe nombren en eſ-
ta deſcendencia. Thamar con el deſſeo de
concebir, y ſer madre ſe fingiò muger livi-
na, y ſe puſo donde Iudas ſu ſuegro la vieſ-
ſe, y peccàra con ella, como ſucediò. Raab
fue meſonera, o ramera: Bethſabe notorio
es que

s que fue adultera, y no falta algun curio-
o que diga aver ſido complice en la muer-
e de ſu marido Vrias: mas la muerte de eſ-
e ſoldado le eſtuvo bien para encubrir ſu
dulterio. El myſterio que tiene el ſeñalar-
e eſtas mugeres en eſta genealogia, es pa-
a queſe entienda, que pues Chriſto nacia
e peccadores, ſu nacimiento era para biẽ,
provecho dellos: O porque eſtas muge-
s tuvieron hijos de ſingulares proeſas, y
rtudes. Es tambien para que no reciba-
os menoſprecio de tener pobres, y mene-
eroſos en nueſtros linajes: ni menos nos
mos de afligir viẽdo que no procedemos
e padres Reyes, Monarcas, y Potentados:
al contrario nos emos de gloriar ſi deſcẽ
emos de altos, y conocidos linajes, ſi en
óſotros faltan virtudes, que ſon quiẽ màs
alçan, y ennoblecen los linajes, y al con-
ario los vicios eſcurecen, y desdoran las
erſonas que los admiren.
Eſtà la Virgen nueſtra Señora en lugar
ás eminẽte con que ſignifica que por ſan-

ctos,y justos que aya en esta descendencia por Davides cortados ál coraçon de Dios Abeles innocentes, Iosias rectos, y amigo de Dios, Salomones sabios, y Iacob favo recido: no llegan todos,ní cada vno de po si, ni todos juntos a las gracias, excelécias y privilegios que esta Señora goza, desd el primer instante que puso el pie en el mũ do. Y assi aquellas palabras, que el Verb humanado dize a su Madre,son como si di xera. Hija del Principe, q̃ gracioso anda tienes cõ tu nuevo calçado, q̃ sin tropeçar q̃ sin caer te levãtas, y vas con augmẽto d hermosura pisando los desiertosde tu natu raleza. Palabras son cõ q̃requiebra el Esp so a su enamorada Esposa, y para levanta màs de punto el requiebro vsa de llamarl Hija del Principe.Requiebro que entre lo otros amorosos, q̃ en otras ocasiones avi dicho no le avia vsado: de paloma si,de he mana si,de querida, y de Esposa, mas Hij del Principe solo quando le vé a los pies, cõsidera sus passos bien ordenados: y esto

quan

uãdo los dió,ſino en ſu Cõcepciõ ſanctiſ-
ma, q̃ es quãdo echamos el primer paſſo
n eſta vida. Dios como Rey poderoſo eſta-
leciò la ley, q̃ nos condena, en q̃ todos en
u cõcepciõ tropieçan, y ſe laſtimã, haſta q̃
e fortalecẽ en las aguas vivas dela gracia,
ſon las del Baptiſmo, y aſsi Dios como le-
iſlador divino derogó la ley, para que ſu
gor, y fuerça no cõprehendieſſe a ſu Ma-
re ſanctiſsima. Es por muchas razones
MARIA Hija del Principe, mas donde me-
or ſe echò de ver, fue en ſu Concepcion
or el parẽteſco de hija, de Madre, y de Eſ-
oſa de Dios, ſiendo Virgen pura, y ſanctiſ
ma: y aſsi viendo el dia de oy los gracio-
os paſſos que en ſu Concepcion tenia, em-
ieça con eſte requiebro a celebrarlos, viẽ-
o que todos los hijos de Adan en ſus pri-
neros paſſos tropeçando ſe quebravan los
jos, y MARIA quedava en pie triumphã-
o de la culpa. Hija del Principe (le dize)
ue hermoſa que eſtàs con eſte tu nuevo
ndar, (que por ello te pueden alabar las

hijas de Hierusalẽ.) Hija del Principe, qu
por serlo quedas en pie; la primer criatur
(descendiente de Adan) que sale tan her
mosa, eres tu, y con tanto donayre pisas l
cabeça a la serpiente, que pretendiò derri
barte por la primera mancha, que con ju
sta causa te podemos vna, y muchas veze
llamar hija del Principe por tus reales pa
sos, pues por el colmo de la gracia comu
nicada cantas esta sin igual victoria: y ass
bastate Señora ser Hija del Principe Rey,
Señor de las eternidades para salir con tã
ta gracia aun en el andar, como con la qu
saliste en tu Concepcion sanctissima: que
ser Hija de tal Señor (como dizen los ve
sos) te asegurò de caer, como no cay
tes, y assi dixo en esta cõformidad muy bi
el que escriviò.

Hija del Rey, en tus passos, &c.

Los versos de la otra tarja (amigos pa
tores) explican la immunidad de esta S
ñora por ser descendiente de tantos Rey
Capitanes, y Governadores.

D

De Capitanes, y Reyes
Viene la que sola reyna,&c.

Levantad la vista, y con atencion mirad este milagroso pensamiento, que en el liẽço de màs arriba se os representa, y hallareys la esfera como los Astrologos alcãçã, y cõsideran. Mas de los siete Cielos en particular apercebid el ordẽ: y hallareys que está enel primero la Luna, y en el segundo Mercurio, enel tercero el Planeta Venus, en el quarto el Sol, enel quinto Marte, enel sexto Iupiter, y enel septimo Saturno, y primero es necessario entẽder el mote q̃ dize. Escogida como el sol. El sol tiene su lugar, y assiẽto enel quarto cielo, dõde conoce tres Planetas superiores, y tres inferiores, assi pues MARIA sanctissima es escogida como el sol, q̃ tiene por superiores solos tres Planetas, y por inferiores otros tres, los superiores son las Tres Divinas Personas dela sanctissima Trinidad, aquiẽ solo reconoce MARIA por superiores, y las inferiores son figura de las Hierarquias de los Angeles,

aquiẽ por gracia excede este soberano Sol en pureza, hermosura, y dotes comunicados de perfecciõ graciosa. Pues si MARIA es Sol escogido, y està levantado sobre los coros de los Angeles, y es la persona más conjunta a Díos, como en Ella podia aver entrado la mancha del primer hõbre, pues siẽdo como el sol agena de recibir fealdad o macula, aunque baxe a la tierra, quedó tan hermosa que Ella es la sola escogida, la preservada, y sola quien en los soberanos effectos suyos con justo renombre, y titulo merece ser Sol luminoso, donde jamàs se vido obscuridad alguna. Lo dicho en breve es el sentido de aquellos versosq̃ dizen.

Despues del que es Vno, y Trino
Luze el Sol, este es MARIA,
Y es tan bello, pues el dia
Nace de este Sol divino.

Ya que con atencion oístes del passado gerolifico su sentido, escuchad atentos del siguiente el asi declarado pensamiento. Vna famosa pintura es esta, que ofrece

el na-

el nacimiento de la Aurora como dize el
note. Con cuyo gerolifico baſtantemente
quedàra provado (a lo que yo preſumo)
ſer el primer inſtante de MARIA por gra-
cia dichoſiſsimo. Valiendonos pues del ſi-
gnificado proprio dela Aurora, digo que es
lo miſmo que hora dorada, hora del rocio,
hora delas aves, principio del dia, y fin dela
noche. Eſtas quatro ſignificaciones ſon ba-
ſtantes, y ſuficientes para provar nueſtro
intento. Que ſi es MARIA hora dorada, fue
por dos razones. La primera porque los
rayos de el Sol Dios hirieron en ella tan
de lleno que quedò clarificada, y hermoſa,
que reſplandeciò el oro de los quilates de
la mucha pureza que tenia comunicada
del divino, y Poderoſo Señor. La ſegunda
por el myſterio ſacroſancto de la encarna-
cion del Hijo de Dios el Verbo eterno, que
el oro de ſu Divinidad ſanctiſsima eſtrechã
doſe en el vientre de la ſiempre Virgen en-
cerró en la hora dichoſa q̃ el Paranimpho
la annũció la embaxada de nueſtro reme-
dio.

dio. Es tambien hora del rocio dela gracia copiosissima, por otras dos razones, ya porque enla hora queAnna cōcibiò a MARIA tuvo esta divina Virgen como quien se cōcebia para Madre del Verbo eterno Dios humanado aquella gracia que el Omnipotente Dios dispuso tuviesse para el efecto de ser tal Madre de Dios, y al mismo instāte de infundirle la Benditissima Alma, tan llena delos dones de su Misericordia, le comunicaria la preservaciō (por la gracia) de aquel primero original peccado, que el hōbre tiene por la culpa de Adan en los primeros lances de su vida enseñoreado. Y ya porque despues de su nacimiento, y aver llegado a edad de cōcebir a su mismoCriador sobrevino en ella la plenitud de gracia y recebiò por inefable mysterio, y obra del Espiritusancto al rocio Virgen, de la palabra eterna. Es tambien hora delas aves sonoras, y sirguerosdulces, que en suave gorgeo celebran la Concepcion purissima de MARIA. Quantas aves an cantado en dul-

ces Hym-

ces Hymnos ſer eſta Señora la ſola pre-
ſervada. O ſi cãtaſſe ya el Ruyſeñor ſuave!
O ſi le oìera yo! para que en la dulçura de
ſu canto el gozo del más aficionado colme
el de ſu deſſeo con el alegre fin de tan alto
intento. O mil vezes dichoſo el tiempo en
què el claro dia ſe à de celebrar univerſal-
mete eſta Concepcion de MARIA! quien
gozarà tanto gozo, y tanta alegria en glo-
rioſo triumpho, donde de todo punto ſe
recrearà el eſpiritu que en Dios tiene logra
das ſus eſperanças. Aqui pudiera amigos
circũſtantes traeros, y referiros nuevas, y
devotas cõſideraciones, y admirables pro-
fecias: y el contrapunto del ſutil Eſcoto cõ
que contrapunteó màs de docientos argu-
mentos, mas veo que me llaman otras obli-
gaciones, y el tiempo con ligeras alas ve-
loſmẽte corre, y a màs andar nueſtras ſom-
bras crecen, y la noche ſe avezina.

Es la Aurora fin de la paſſada noche, y
principio del alegre dia, fin del llanto, y
principio del gozo, fin de las tinieblas, y
princi-

principio de la luz. Con quanta màs razõ se puede llamar MARIA Aurora; pues quã do salió concebida tuvo fin la obscura, y desgraciada noche dela culpa, amaneciendo en ella el dia del sumo gozo, aquien los celestes Espiritus festejàron con jubilos, y divino accẽto pregũtandose vnos a otros, quien era aquella q̃ tan hermosa subia del desierto, calçada de la Luna, vestida del luminoso y resplandeciente Sol, y quiẽ era aquella que se levantava, como gallarda Aurora, dando fin a la noche obscura del peccado, y con tanto resplandor de gracia qual claro dia rompiendo la obscuridad se mostrava hermosa, para q̃ despues della la Luz eterna la siguiesse, alumbrãdo a aq̃llos que carecian de ella. Para satisfazer estas preguntas no faltô quien respondiẽdo dixo, que esta divina Aurora era MARIA aquella que quebrantãdo la cerviz del peccado triumphó de la culpa, y auyentando las tinieblas de la temerosa noche fue concebida (por divino favor) libre del primer

defecto en Adan para concebir siendo siẽpre Virgen al Autor de ella. Y assi con justo titulo goza el nombre de Aurora, cuya significaciõ declarã aquellos versos q̃ dizẽ.

De la noche desgraciada
De Adan, tuvo fin glorioso
MARIA, porque su Esposo
Quiso fuesse preservada, &c.

FAcil es de conocer que signifique aver en el otro lienço pintado vn formado exercito, puesto a punto de guerra, bien repartidos los soldados, y el campo en militar disposicion, cuyo mote dize. Terrible como vn formado exercito. Mysterio singular es el que se encierra en llamar ala Virgẽ sanctissima exercito bien repartido, y terrible a la vista del enemigo, exercito puesto a punto de venir a rompimiento con el contrario con animo de sacar de la batalla la mejor parte con el triumpho de la victoria. Viendo la atrevida culpa que avia quedado vencedora de todo el linaje humano se jusgava aver vencido sin exceptuar a alguno

guno a todos los defcendientes de Adan. Mas el dia dela Concepcion de MARIA hallò el defengaño, pues antes que el cantaſſe la gala de ſu triumpho con rompimiẽto ſuyo, la cantó MARIA, pues en tan neceſſario trãce le ayudòla divina dieſtra del Altiſsimo, formando a eſta Virgen por las gracias, y privilegios que ſe le comunicàron como vn bien formado exercito, y aſsi con juſto acuerdo ſe llama exercito terrible, como bien lo mueſtran los verſos de aquella tarja que dizen.

Soys exercito formado
En vueſtro poder terrible,
Que como ſoys invencible
La gloria ſe os à cantado.

EN eſte trono (dixo Sergio) que eſtà en aquel lienço de mano derecha, eſtà la propria imagen del Rey poderoſo Aſſuero y de la hermoſa Reyna Eſther, quando promulgò la ley riguroſa, en que a todos los Hebreos condenava a muerte. Mas porque ſepays la hyſtoria quiero referirla, lugar que

que no se puede passar en silencio en esta ocasion de tanto regosijo, y no recibays molestia el deteneros, pues la ocasion lo pide. Notificò el Rey Assuero, y promulgó por las causas que le moviero, que los Hebreos sin remissiõ muriessen. Oiendo pues este riguroso decreto, afligida Esther por ser vna de ellos, mostrava con lastimosas lagrimas el sentimiento grande que sentia: y por salir de aquella angustia, y aflicio (pues la animava ser segunda enla persona Real) se determinò hablar sobre su libertad al Rey. Vistiósse ropas preciosissimas, y con sereno rostro y grave, representando bien la magestad de su persona, entrò con dos criadas, recodada en la una, y la otra le llevava la falda. Estava Assuero en su Real trono con corona, y ceptro, severo. terrible, cuya encendida vista desmayava a los màs favorecidos, más valerosos, y valientes de su Imperio. Llegó casi sin aliẽto Esthet, palida y desmayada, y en viendola Assuero despulsado, no como Iuez riguroso, más
qual

qual eſpoſo manſo, y benigno a prieſſa ſin detenerſe (ſaltadas las lagrimas en vn Principe recogidas) entendiendo ya la cauſa del ſentimiento, baxó de ſu trono, y dandole la mano a Eſther que eſtava deſmayada le dixo las palabras que alli eſtan eſcritas. Yo Eſther ſoy tu hermano, no tienes q̃ temer pues no moriràs; que eſta ley no habla de ti, ni ſe eſtableciò por ti, ſino por los demas, no para la Reyna, mas para los vaſſallos: no ſoys vos vna de todos, mas vna fuera de todos, porque el Rey no viſte de lo que todos, ſino de lo particular: y por más ſocegar a Eſther en ſeñal de lo dicho puſo ſobre ſu cuello ſu ceptro Real, q̃ fue la honra mayor con que la pudo hõrar: lo miſmo le ſucediò con Mardocheo, quãdo no ſabiendo que hon ra hazerle, ſe aconſejò con Aman, y ſaliò determinado que le dieſſe el Rey ſu corona, y ceptro, y lo viſtieſſe de purpura, y lo paſſeaſſen por la ciudad con mucha pompa, y uno de los más potẽtados fueſſe en alta voz diziẽdo. Aſsi

honra

onra el Rey aquien quiere honrar. Lo dicho en breve ſuma ſe entiende el dia de oy e la ſin igual Soberana Eſther MARIA, ues la preſervacion de la divina gracia le iò la mano, la corona, y el ceptro Real, ara que el rigor de la ley univerſal quedaſ e derogado no comprehendiendo en ella o a la hermana del Rey, ſino a la Hija, Mare, y Eſpoſa. Pues Dios ſoberano Monara os preſervò divina Señora que no moeſceys aviẽdoſe dado ya el pregon de nue ra general muerte, quien podrà paſſar en encio eſte favor tan grande con que obrã o la gracia os libró de toda culpa en que Dios no os favoreciera preſervando os or la miſeria nueſtra cayerays: mas como ios os eſcogiò por Madre de Chriſto Seor nueſtro os coronò con la gloria de eſte iumpho, pues aſsi os quiſo honrar vieno los muchos meritos que en vos avia pa obrar tan gran favor, y aſsi con tal cepo, y tal corona ſaliſtes tan hermoſa que s arrebataſtes los ojos de Dios, pues el de

Q vueſtra

vueſtra viſta ſe ſintió rendido. Eſto ſe me à ofrecido (amigos paſtores) por no hazer largos diſcurſos en eſte penſamiento, perdonad la cortedad del eſtilo, que advirtiẽdo el lugar donde eſtamos, hallo por mejor, y màs ſeguro quedar corto, que adelãtarme a màs de aquello que es en nueſtro traje permitido. La explicaciõ dela pintura declara aquella tarja, que combida cõ ſus verſos, que ſon eſtos.

No muere la Eſther Divina
Siendo libre ſu perſona, &c.

EL Sol, y la Luna (dize el mote enlo que aſsi ſe repreſenta) tuvieron firme el curſo de ſu movimiento, eſtando ſiempre en ſu morada, y habitacion ſin temer ofenſa alguna de adverſidad contrària. Myſterioſo por cierto es el mote referido, pues ſi biẽ ſe conſidera declara abundoſamẽtè ſu miſmo penſamiento, que aſsi ſegun ſu proprio ſentido dize. El Sòl, y la Luna eſtuvieron en ſu habitacion, lugar en que parece que Habacuc Profeta habló de eſta miſma feſti-

vidad

vidad que celebramos, pues del ſol facil es de conocer que en cierta manera ſignifica a Dios, Sol verdadero de Iuſticia, que enla gloria de ſu eterno dia bien ſe dexa entender no puede faltar del ſer, y curſo ſoberano, que por ſi miſmo ſegun ſu naturaleza en ſi tiene, y ſiempre firme eſtarà por el dia de ſu eternidad. Y no ſolo eſte mote aſsi dicho tiene eſte ſentido, pues del Verbo eterno Dios Hijo del immēſo Padre en quāto ſu Humanidad ſanctiſsima ſe entiende maravilloſamente, pues ſegun ſu naturaleza es inefable, ſiendo deſde el punto de ſu divina Concepcion ſu alma glorioſa. Y viēdo la Eſſencia divina no uvo (ni pudo aver) quien a eſte divino Sol de Iuſticia Chriſto perturbaſſe el orden de ſu curſo ſagrado, maravilla ſobrenatural, y que advierte a mi propoſito en el intento de mi diſcurſo, que la Humanidad de Chriſto por obra del divino Eſpiritu formada enlas entrañas de la ſola puriſsima Virgen MARIA, llena de la gracia que el Paranimpho le annunciò, y

tuvo. Claramente se muestra que la Luna es esta divina Señora, que en virtud de la claridad dela Luz excelsa, y eminente que el Sol Dios le comunicó estuvo firme en el curso de su pureza, por la gracia que en el mereciò alcançando el no descaecer della, pues enel principio de mostrar la que fue en su Concepcion, quedò libre, y agena de la ofensa, que la culpa de Adan le pudo dar teniendo enel braço de su Omnipotencia el estar firme por su gracia en la dignidad de ser preservada della, y en el ordē de su curso quedar no solo como Luna enla mayor participacion de la copiosa luz, sin menguante, sino con la belleza, que el Sol, y no material por ser el la fuente de la Claridad le concediò. Esto asi dicho se á endereçado a provar la hermosura de dos Concepciones sanctas, aunque la primera de Fè creemos y confessamos, y la segunda por amor, y zelo q̃ tenemos a MARIA con piadoso affecto admitimos, aguardando el dichoso tiempo en que todos la cele-

bremos

bremos. Con deziros los versos de este lienço, passaremos al siguiente, los versos dizen assi.

Luna, y Sol con niebla alguna
Perder su luz, no se à visto,
El Sol escogido es Christo,
Su Madre la hermosa Luna.

BIen sè que me preguntareys (dixo Sergio) el intento de aver pintado en dia de la Concepcion de la Virgen singular vn altar, y enel aquel divino Pã q̃ da vida eterna. Pues si bien advertis el pensamiẽto hallareys ser este altar figura de MARIA Señora nuestra; y assi para que esteys enel pũto deveys estar con atencion vn rato. Entre los libros de la sagrada Escritura, ay vno intitulado de los Machabeos, y en el libro primero de aqueste refiere el Texto sagrado las guerras que Antiocho tuvo con los Hebreos, talandoles los campos, profanando sus altares, y Templos, y trata como Iudas Machabeo alcançò otras muchas victorias, reedificando en su restauracion los

Templos, y altares en que los enemigos adorando a ſus Dioſes ſacrificàron. Mas Iudas no permitiò que enel altar delos holocauſtos, que aſsi por eſta cauſa avian eſtimado en mucho, ſe ſacrificaſſe otra vez, porque ſacrificarõ en el los enemigos a la ceguedad de ſus Dioſes, y entrò en divino acuerdo, y dixo lo miſmo que eſtà alli en aquella cinta eſcrito. E hizieron otro altar nuevo de la forma que el primero, y de la miſma materia, y puſieron ſobre el los panes, y ſacrificio. Dios nueſtro Señor formó al primer hombre llenole de gracias, prerrogativas, y excelencias, figura que es del altar primero: mas como el enemigo le cõquiſtaſſe ſacrificò en el, por ſu peccado perdiendo el luſtre y reſplãdor de gracias que ſiendo todo de Dios tenia. Reſtaurando pues Dios al hombre, no quiſo ofrecer ſacrificio en altar mãchado, y profanado por la culpa, y aſsi formò otro altar nuevo de la materia de que fue el primero, y para ſi miſmo lo guardò de modo que en el, ſolo

Dios

Dios el Verbo eterno humanado sacrificó al Padre el sacrificio de si mismo, para despues ofrecerse en el dela Cruz en su muerte de infinito precio, y valor. Adan como he dicho fue el altar primero, y MARIA el segundo; mas Dios de tal suerte le guardò que solo el pudo sacrificar en altar tan puro, y sin mancha de la del primero, que tãto cundió. En altar en que Dios avia de empeçar el sacrificio que aprovechò a la comun salud del genero humano, no era a su Magestad eterna segun su Alteza licito (si se permite hablar assi) sacrificar en ara asquerosa y manchada, sino en ara que sobrepujasse en pureza a la substancia angelica, como sobrepujó la hermosura de MARIA a todo lo criado, siẽdo digno altar del soberano Melchisedec Sacerdote eterno. Aquella tarja q̃ declara el pensamiẽto dize

Dos altares sin peccado
Dios de la tierra formò
Adan fue el vno, y peccõ,
Y el otro fue preservado.

EN el frontiſpicio, y remate de eſte arco ſuntuoſo ſe à pintado aquello que vn ſingular eſpiritu en Dios bien inſtruydo, y en ſoberanos myſterios arrebatado podia ſegun ſu mejor ſentido con la claridad que era a tal penſamiẽto neceſſario explicaros: aſsi antes que a ſus principios llegue quiero en breve ſuma deziros, que eſta ciudad aqui repreſentada es conforme a aquella myſterioſa que en levantado buelo enla alta ſima de vn encũbrado mõte viò en divino eſpiritu la Aguila caudal del Evangeliſta Profeta ſancto, Apoſtol eſcogido, y Secretario de aquellos profundos ſecretos, q̃ en Dios conociò en revelacion de la que el miſmo Dios quiſo que alcançaſſe para diverſos fines, y myſterios. Antes q̃ eſta Ciudad ſancta de Hieruſalem vieſſe el Profeta dize, que vido vn Cielo nuevo, y vna tierra nueva, y la nueva y ſancta Ciudad q̃ baxava del Cielo adornada, y compueſta como que eſperava ya las bodas de ſu Eſpoſo y luego (dize el ſancto) oì vna voz q̃ dixo.

Veys

Veys aqui el tabernaculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos, y seran su pueblo, y Dios sera su Dios, y les quitarà las lagrimas de sus ojos, y ni avra muerte, llanto, ni dolor, y màs abaxo descrive divinamente esta Ciudad sancta de Hierusalem assi, y me mostrò vn Angel la Ciudad sancta de Hierusalem que baxava del Cielo con claridad de Dios, y su resplãdor era semejante a vna piedra preciosa como blãco alabastro o jaspe, y cristal bruñido, y tenia vn muro grande, y profundo bien fundamentado, con doze puertas, y en cada vna dellas vn Angel, y repartidas por las quatro partes del mundo, tres a Oriente, tres a Poniente, tres al Septentrion, y tres al Medio dia: y los cimientos de esta Ciudad eran de piedra preciosissima, y la Ciudad era de vn oro acẽdrado de altos y ricos quilates sin liga, y mescla, y semejante al vidrio transparente, lucido, y sin mancha: esta Ciudad no carece de Sol, ni Luna; por que la claridad de Dios la illustra, y hermosea, y

ſea, y en ella no entró, y no á de entrar coſa de peccado, ſino toda la mayor pureza que ſe hallare.

Ciudad de Dios es la ſacratiſsima Virgẽ, como a boca llena canta la Igleſia, Ciudad que baxó del Cielo adornada para las bodas de ſu Eſpoſo, Ciudad en cuyo tabernaculo celebrò Dios las pazes con los hombres con ſu Redempcion copioſa haziendonos de ſu pueblo eſcogido, llamandoſe ſu Dios perpetuamente, con que ya enel alcançò vida la muerte que Adan cauſò al mundo. Ciudad dõde más campeó la madrugada del Sol de la Gracia pues la llenò toda de ſu luz, y reſplandor, entrando ſus divinos rayos por las puertas de ſus potencias en quienes para más conſervacion, y defenſa ſuya eſtavan Angeles que defendian la entrada a todo aquello que no ſiẽdo Dios queria entrarla, y es digno de advertir que los myſterioſos fundamẽtos de la Ciudad ſancta eran de piedra precioſiſſima ya por ſu fortaleza, è ya por ſu eſtima: pues

pues los fundamentos de la Ciudad sancta
de MARIA aviã de ser sobre tierra mo-
vedisa? ni por imaginacion, pues su Esposo
le dize, que la á de edificár sobre Zafiros.
o que seran las piedras de sus fundamentos
Zafiros. Y estos fundamentos en MARIA
no significan su Concepcion sanctissima? tã
bien fundada, y pertrechada, que no pudo
ser rendida de la mayor fuerça que enemi-
go alguno truxo para entrar en ciudad que
pretendia? A esto alude si bien os acordays
aquello que diximos poco antes de agora
de los primeros passos de la Hija del Prin-
cipe, que es MARIA. Y si es la Ciudad
de Hierusalem de oro Virgen, y sin liga, y
semejante al vidrio cristalino sin mancha, y
es figura de MARIA, la figurada màs her-
mosa à de ser, y lo es, pues si para cõparar-
la busca el Evangelista lo mejor que ay en
el mundo, y dize que era de oro fino, y de
oro puro, y oro de muchos quilates: assi q̃
MARIA en su pureza excediò a la mayor
q̃ pudo tener criatura alguna. Y si aquella
Ciudad

Ciudad baxò del Cielo, la Alma de MARIA baxò tambien de alla adornada con las joyas de la preservacion, y dotes comunicados de copiosa gracia; para que venciẽdo con su hermosura el mal natural nuestro fuesse digna habitaciõ del Dios que la criò para encarnar en Ella el Verbo eterno del Padre por nuestro remedio. Y no os paresca duro de creer que baxasse MARIA del Cielo, pues fue criada antes que toda criatura, y habitava en los retretes del Cielo, pues estuvo enla mente de Dios antes que qualquier cosa llegasse a tener la forma q̃ apetecia, y assi le viene bien a MARIA ser esta Ciudad divina, y la que oy nos descubre el sancto Profeta dela ley deGracia. Y no carece de la claridad del Sol, y de la Luna, pues Dios Autor de toda luz, y fuente de ella la llenò de resplandor, pues con tanta hermosura parecia vn vidrio brillante, y sin mancha. Por fin de aqueste pensamiento, digo que fue tan guardada, que en ella solo Dios entrò, siendo quien para si la

fundò

fundò en la fortaleza, y hermoſura de Zafiros. Los verſos de aquella tarja dizen.

Ciudad que Dios ſe nombra
Fundada en Zafiros claros.&c.

ESto aſsi dicho, fue lo miſmo que al padre venerable Sergio ſe le ofreciò dezir ſobre la declaracion de los conceptos del arco de Marcilda, de que todos recibieron ſingular plazer, y gozo en oyrlos.

Ya dela eſcaſa luz que por los reſquicios del Occidente permitia Phebo gozaſſe la amada tierra en tan ſolemnes fieſtas, y regoſijos tuvo cauſa baſtante Sergio de recogerſe a ſu acoſtumbrado deſcanſo; porque ya los fatigados, y cançados miembros tẽblavan del eſpacio grãde que ſobre las flacas columnas avia la maquina del anciano cuerpo eſtribado. Deſpidioſe de los paſtores muy ſus aficionados deſde entonces cõ palabras amoroſas, dexando impreſſo en ellos vn fervoroſo affecto de eſte myſterio en que los pechos caſtiſsimos le bañavã, y aſsi confeſſavan a vozes con la rudeza de

ſus

ſus poco polidos argumentos (fuertes mucho) ſer la Concepcion de MARIA immaculada. Y no fundavan ſus razones menos que con dezir, que pues Dios eſcogiò Madre, en ningun tiempo avia de permitir que cayeſſe, antes le daria (como le diò) la mano para que entraſſe (como dizen) cō buen pie en eſta vida, donde reſplandeciò con los muchos favores de gracia, que por el merecimiento de ſer Madre de Dios tuvo comunicados. O quien pudiera! (ſi pudiera yo) con el rudo pinzel de mis palabras, ya que no con vltima perfeccion, alomenos en boſquejo, y dibuxo ſacar vn lienço del ſin igual amor que cobraron a la Concepcion ſin mancha de MARIA, nueſtros ya regozijados paſtores. Viēdo que el Sol de todo pūto avia recogido el reſplādor de ſu madexa, ſe bolvieron ſolemnizando aqueſtas fieſtas en diverſos corros, bayles, y regoſijos entretenidos, llegaron todos plazenteros â la alqueria de Marcilda que eſtava de diferentes fuegos coronada, y juntos todos

en vn a

en vna ancha, y eſpacioſa quadra, pregũtò Palmerio a Anfriſo que le avia parecido de aquel penſamiento del nuevo altar que Iudas Machabeo hizo para ſacrificar de nuevo a Dios. Digno (reſpondiò Anfriſo) de conſideracion, por ſer argumento de mucha fuerça; porque ſi los Machabeos no quiſieron ofrecer ſacrificio en el altar que avian manchado los gentiles; porque Dios avia de ſacrificar en altar ſemejante? Y qual (proſiguió Palmerio en ſus preguntas) os pareciò amigos paſtores mejor cõcepto entre los otros, reſpondiò vno, el pẽſamiento de la Hija del Principe, otro dixo el de Eſther: otro dixo el del Sol. Menãdro dixo, el del Sol, y la Luna fue excelente, y el de la Ciudad de Dios famoſo, y entre los gerolificos fue el del arbol, regado con la copioſa corriente de la gracia. La hermoſa Arminda que con apazible ſemblãte haziendoſe dueño de todos oìa con màs benevolencia a Menandro, dixo. Ya es llegada la hora Menandro en que con la ſuavidad

vidad de tu inſtrumento acompañado de el de Palmerio ſe cumpla la prometida palabra de cantarnos la dificil gloſſa, y celebrado romance que por dar relacion delas muchas fieſtas que los nuevos Liſipos hizierõ a la Concepcion de MARIA ſe compuſo, y como Palmerio dize, fue premiado. Reſuene pues (dixo Menandro) de cada qual la lyra, a cuyo ſonoro accẽto oyreys lo prometido. Templaron los inſtrumentos Palmerio, Arminda, y Menandro, y deſpues de vna breve meditacion, dixo Palmerio aſsi.

TEXTO.

La Plateria os retrata
En plata Virgen, y es bien
Retratar en plata, aquien
Es màs limpia que la plata.

GLOSSA.

De vn eſcogido metal
Virgen Dios os retratò,
Y en vos empleò ſu caudal,

Pues

Pues la liga consumiò
Del peccado original.
Dios de todo os aßegura
Siendo tan hermosa, y pura,
Y en vos su precio quilata,
Y del con vuestra hermosura
LA PLATERIA OS RETRATA.
Bien es que artifices tales
Esten mirando a tal blanco,
Pues da su vista señales
Que el retrato es limpio, y blanco,
Y de subidos metales.
Para ser bien estampada;
(Pues soys vos la preservada)
Venga Eloy, que sera quien
Os sacarà retratada
EN PLATA VIRGEN, Y ES BIEN
Y como en vos se athesora
De vuestro bien la grandeza,
Vuestra Concepcion Señora
Muestra al mundo su pureza,
Pues en gracia se mejora.
Y en el retrato defiende

Que quando aſsi en plata atiende
El retratar tanto bien,
Es porque vè quien pretende
RETRATAR EN PLATA AQVIEN

De oy màs ſe llame dichoſa
Tan gran arte, pues que forma
El retrato de la Eſpoſa
Aquien Dios le dio la forma
En Cielo, y tierra precioſa.

Alegre la Plateria
Con tal retrato, eſte dia
Publica, y a vozes trata
Que en ſu Concepcion MARIA
ES MAS LIMPIA QVE LA PLATA

Dio fin a la gloſſa el regoſijado Palmerio con general aplauzo, y guſto de todos, viendo quan propriamente gloſſó el verſo tercero que en opinion de algunos ſin interrogante era impoſsible ſe gloſaſſe, y viẽdolo tan claro enla referida gloſſa alabaron el concepto, y le pidieron cantaſſe el romance prometido, y aſsi Palmerio dió principio con eſtos verſos al deſſeado canto.

Pal-

Pelmerio.

Los artifices famosos
Que renombre eterno alcançan
Por las obras de sus manos,
Y màs por la que oy retratan.
Viendo de Dios el milagro
En su Concepcion sin mancha
Toda hermosa la dibuxan
En lo mejor de sus almas.
Gozoso màs el desseo
De ver tan graciosa Infanta,
Combida a la Plateria
Se le dedique a sus aras.
Busca nuevos instrumentos
Con que poder retratarla.
Y en manos de Torres dexa,
Saque perfecta la estampa.
Previnieron tantas fiestas
Para vna sola, que espanta
Ver gastos tan voluntarios
En que sus pechos se bañan.
Tales fuegos le dedican

Que las esferas más altas
Piensan que fraguan estrellas
Para esmalte de sus capas.
Rayos parecen las luzes
Que a los Cielos se abalançan,
Y las que corren por tierra
Solo el mormollo arrebatan.
Salen esquadras vistosas
De mancebos, que sus galas
A Phebo dan que mirar,
Que contemplar a las damas.
De sus colores azules,
Adornan cifradas chapas,
Y los penachos jugando
Su nuevo gozo declaran.
Parece puso el pinzel
Con donayre, y gracia tanta
La naturaleza en ellos,
Que su compostura agrada.
Qual representa a Filippo
De tantos mundos Monarca,
Qual al Pontifice Paulo,
A quien Dios dé vida larga.

El ſuelo beſan las telas,
Que ſu color de eſcarlata
Mas lindea los friſones
Quando por las calles paſſan.
Del triumpho componen arcos
Los penſamientos levantan,
Que los Saguntos, y Memphis
Viendo tal grandeza callan.
Todas ſus calles matizan,
Dibuxan puertas, ventanas,
Porque el ornato de aqueſte
Dè al de enfrente ſemejança.
Ofrecen coſtoſos premios
A las muſſas Mexicanas,
Porque ſus venas deſcubran
El oro de ſu alabança.
Con tal jubilo eternizan
Los nombres que en hombros carga
De oy màs la Dioſa parlera
Que ellos dan viento a ſus àlas.
Bien es artifices nobles,
Que deys materia a la fama;
Porque el non plusvltra llegue

A ser assombro de España.
Yo pido a Dios por tal gasto
Os dè de sus prendas caras
Con el oro de la Gloria,
Por donde el tiempo no passa.
Y que en eterna memoria
De alma, y vida assi lograda
Quède el blason de tal obra
Sin que el tiempo la deshaga.
Que con tal retrato hazeys
Immortales las hazañas
De artifices que dedican
A Dios la Niña de Plata.

EN estas, y otras canciones dulces en regalada voz, y armonia celebrada entretuvieron la gozosa noche, aviendo con esplendido combite satisfecho ala obligaciõ forçosa de sustẽtar los cuerpos, que por pũtos piden su natural sustento. Mas aviendo el sueño cõbidado con su descanso despues de muchos, y diferentes juegos, se dedicàron todos gozosissimos al regaço de la quietud amable, y desseada.

✻✻✻

LIBRO TERCERO DE LOS SIRGVEROS DE LA VIRGEN, ſin original peccado.

EN medio de el Helicon Chriſtiano en compañia de ſus piadoſas Muſſas ſe halló el paſtor Anfriſo cuydadoſo de la nueva empreſa, que con el divino ze-
o ſuyo procurava ſalieſſe en dulce rima, ce
ebrãdo el eſcogido aſſunto de ſus verſos;
quando con diferentes viſos los matutinos
crepuſculos eſmaltados con la lumbre ma-
yor primera antorcha dieron nuevas que el
alegre dia deſcubriò ſu Oriente, a cuya luz
dexàron los ya deſpiertos paſtores el entre
tenido ſueño, que apetecian, y oiendo de
las garridas aves la conſonancia ſuave, y
que deleyta, a Dios dedicáron del preſente

gozo la victima de ſus obras. El laſtimado Menandro ſaliò en buſca de ſu buen, y fiel amigo Anfriſo, y a los primeros paſſos ſuyos encontrò con ſu buena dicha que le ofreciò a la diſcreta Arminda, que a la gallarda Venus podia dexar en admiracion ſuſpenſa: ſaludòla Menandro como pudo, por el ſobreſalto grande que en ſu preſencia grave recibio. Salió Arminda de tres colores viſtoſos bien adereçada, de pagizo verde, y roſado, cuyo pellico era viſtoſiſsimo en eſtremo, aquien el rico adornò de patenas, ajorcas, y cercillos màs hermoſeava, y aquello que màs en ella relucia era la perfeccion de ſu agradable roſtro. De el ſol me eſpanto bella Arminda (dixo Menãdro) que viendo en vos hermoſura tanta, quiera atrevido paſſear nueſtras riberas, penſando en ellas ſer adorado como fue en Delos: y no me admiro quiera proſeguir ſu intento, pues como ciego va de vueſtra luz confuſo, y deſluſtrado en demanda de el diſtante ocaſo para eſcõderſe en ſus floridos

ridos campos Elisèos. Ya Menandro (respondió Arminda) he conocido en vos el desseo que teneys de agradarme por vuestro noble, y cortesano pecho, y agradeciēdo voluntad tan grande os pido que no levanteys tanto de pũto la beldad que a mis ojos es poca, y a los vuestros mucha, de suerte que venga de tan alto a vn miserable precipicio cō el manifiesto desengaño en que halleys vna aparēte hermosura, màs acompañada de la castidad que siempre he professado. En semejãtes coloquios passaron vn rato de la mañana tierna, mientras Marcilda cuydadosa disponia en orden lo necessario para la magestad de tantos regosijos.

Las muchas galas de nuestras pastoras, dierō notable gusto a aquellos que cō curiosidad miravan aquestas fiestas. Los colores que vistió Marcilda, fueron blanco, azul, y encarnado. Elisa sacó dos colores que mejor en ella campeavan por ser sumamente blanca, y fueron roxo, y verde. Aura

saliò

ſaliò de morado, y blanco, Gerarda de leonado, y amarillo, Griſſeyda de vna primavera viſtoſa, y todas ellas ivan de peregrina hermoſura reveſtidas. No viſtieron menos galas los paſtores, y zagales, pues era dia de hazer alarde de ellas.

Ya del Templo el dulce repicar de las campanas, el reſonar de las trompetas, el deleytar la armonia de diverſos inſtrumẽtos congregò a todos aquellos que en ſus alquerias, cortijos, quintas, heredades, choças, y cavañas eſperavan la hora acoſtũbrada para ver, y oír el ſacrificio de precio infinito: y viendo que con el Sálvete Dios Madre Sancta davan principio a la ſolemne Miſſa, de rodillas todos la oyeron. Recibiendo al fin de ella los màs devotos (regando con ſus lagrimas el ſuelo) el Pan de vida eterna, y dadas cõ devocion las gracias al Señor, alegres ſe ſentàron deſſeoſos de ver el triumpho de la Virgen en repreſentacion de los zagales, y quando el ſilencio eſtuvo en ſu lugar, cantó la muſica aſsi.

En el

En el Sol puſo ſu eſtrado
La eterna Sabiduria,
Quando cõcibiò a MARIA
Sin original peccado.
El Sol por naturaleza
Tan hermoſo es, que no tiene
Mancha alguna, pues proviene
Su luz de toda limpieza.
Eſte Sol queda illuſtrado,
Viendo el Sòl de aqueſte dia,
Pues haze ſalga MARIA
Sin original peccado.
Eclypſis no à padecido
El Sol en quien Dios eſtà,
Que ſabe el peccado ya
Que eſte Sol es prevenido.
Pues viene a ſer traſlado
Al Sol del hermoſo dia,
Quando concibe a MARIA
Sin original peccado.

Cantò la muſica con deſtreza, y luego ſaliò el Prologo ricamente adereçado, y dixo aſsi.

Llamò

Llamò Dios a Ieremias,
ſegun quenta el ſacro Texto
Para que al pueblo dixeſſe
Altos, y graves ſecretos.
Temiò el Propheta, y humilde
En preſencia de Dios pueſto
Le dixo, A à à Señor
Niño ſoy para tu pueblo.
No ſe hablar, ſoy balbuciente,
Ser Propheta no mereſco
Veyſme aqui, mi voluntad
A la que es vueſtra ſujeto.
Lo miſmo Senado illuſtre
En eſta ocaſion contemplo,
Quando la alta deuocion
Me llama de eſte myſterio.
Si reſpondo que ſoy niño
En el caudal pobre, y tierno,
A que no paſſe me obliga
De la A primer rudimento.
En ella quiero quedarme
Por ſus profundos ſecretos,
Que levantando las fuerças
Elevan

Elevan al pensamiento.
A, ya no puedo dezir màs
Que considero el immenso
Pielago, y mar de virtudes
Que encierra, segun entiendo.
Virgen vos la primer letra
Soys del humano Alphabeto,
Siendo vuestro eterno Hijo
Alpha, y Omega del Cielo.
Que aunque *Eva* fue la primera
Con el borron de su yerro
Convirtió vna letra en otra,
Lo perfecto en imperfecto.
Mas como soys tan hermosa
De letra hizistes tal trueco
Pues convertistes en A
La E de nuestro destierro.
Letra del amor es A.
De aquel amor, que el eterno
Esposo tuvo a MARIA,
Pues le diò de gracia el lleno.
Principio, y fin de alegria,
Cuyo principio venciendo

A la culpa original
Pronoſticò buen ſuceſſo.
Es ſin por ſer ſin ſegunda,
Que tan alto privilegio
Solo le gozò MARIA
Por ſer ſin mancha el compueſto.
Aurora cuya belleza
Nos prometió tan buen tiempo;
Que de ella eſparciendo rayos,
Naciò el claro Dios de Delos.
Ave contrapueſta a Eva
Ave que gozò el requiebro
De toda hermoſa, y a Dios
Baxó del Cielo encubierto.
Si Eva ſin mancha, y ſin culpa
Al recibir alma el cuerpo
De toda gracia fue llena,
Que fue ſoberano acuerdo.
Vos Virgen que ſoys mejor
Que nueſtros padres primeros
Con mayor colmo tendreys
De toda la Gracia el cello.
Provar pudiera lo dicho,

Mas

Mas no enfadaros pretendo,
Solo daros aquel gusto
Que pretende mi desseo.
Nuestro intento es celebrar
La Concepcion, que abeterno
Por Dios sin culpa de Adan
Fue màs limpia que los Cielos.
Todos aplicad al acto
La voluntad. que os prometo
Daros vn rato de gusto
Por vna hora de silencio.

Con grande reverencia se despidió el Prologo, y luego se oìeron en el vestuario muchos, y diferentes instrumentos, y por vna de tres puertas que avia en el theatro, salió el Peccado original (que causó horror en ver su espantable figura, vestido como en famosos versos quenta Ovidio) luchãdo con Cain q̃ venia como pintã a nuestros primeros padres despus de aver peccado

Peccado. Que pretendes si mis braços
te tienen de aquesta suerte?

Cain.

Cain. Pretendo darte la muerte,
y hazerte entre ellos pedaços.
Pecc. Sabes quien ſoy?
Cain. Sè que fuyſtes
quien a mi padre rindiò,
de modo que en ti perdiò
la gracia como ya viſtes.
Pecc. Pues ſi ſabes quien yo ſoy
que me pretendes vencer,
por dicha eres la muger
aquien eſperando eſtoy?
Cain. De Adan ſoy hijo, (que miras¿)
y he de vengar a mi madre,
ya que no fue hombre mi padre
para vencer tus mentiras.
No pienſes que es Parayſo
eſte lugar donde eſtás,
ſi alli ganaſtes lo más,
no en eſta tierra que piſo.
Dime ſi eres tan valiente,
tan oſado, y atrevido,
porque llegaſtes fingido
en figura de Serpiente?

Pues

Pues dificil a los dos
padres mios (por ſu daño)
fue creyendo enel engaño
ſer ſemejantes a Dios.

Pecc. Dexa agora tus quimeras
que es en vano perſuadirme.

Cain. Y a mi es dificil rendirme.

Pecc. Si enteudiera que de veras
lo dezias, no tardara
vn inſtante, ſin que luego
vieras como en eſte juego
mucho màs que eſto ganàra.

Cain. Eſtàs con vna victoria
tan vfano, que no ay quien
pueda ſufrirte.

Pecc. A ora bien
date a priſion, que no ay gloria
ni gracia en aqueſte inſtante,
todos ſoys hijos de Adan,
y por el, ellos cayràn,
haſta que otro los levante.

Cain. No veremos el decreto,
y cauſa porque me prendes?

Pecc. Esto ignoras, pues entiendes
del quebrantado precepto,
el rigor, la causa, y pena,
y que en ti como heredero
que eres de Adan,y el primero
executo,y Dios lo ordena.

Cain. Quando yo pequé, si agora
al maternal aposento
llego, pues que de mi aliento
no he gozado aun media hora?
y siendo menor de edad
como me puedes prender,
ni como pude ofender
la soberana bondad?

Pecc. Adan tu padre por si,
y sus hijos quebrantó
el precepto, y assi yo
vengo a executar en ti.

Cain. Ya no quiero poner duda
en lo que tan claro está;
pues tendras, qual parte ya
otra razon màs aguda.
Yo me confiesso rendido

del màs infame tyrano
que fue con victoria ufano,
quando del fuy yo vencido,
mi Padre causó este estado
Dios se lo perdone; Amen,
pues perdiendo tanto bien,
dió causa a tan gran peccado.

ecc. Cain ya no estàs tan bravo!

ain. Si estoy de mi mismo ageno,
como he de estar?

ecc. O que bueno!

ain. Por no serlo, soy tu esclavo.

ecc. Dexa razones, y ahorra
de argumentos, y disputas
que te espera de mis grutas
prision, carcel, y masmorra.

Entrò Cain en la cueva del Peccado que esta- a de tres colores tristes pintado, al modo que uelen pintar la entrada de el infierno, y el Pecca- se quedò en la puerta, y dixo.

ecc. Formò con su poder de Dios alteza
a su forma divina trasladado

S 2 al pa-

al padre univerſal tan ſin peccado,
que fue de Dios milagro ſu pureza.
De ſus gracias mirando la grandeza
el lago de la embidia alborotado
deſcópuſo la union, con vn bocado
q̃ en ſu guſto dexò por ſu flaqueza.
Y vino por la culpa a tal miſeria,
q̃ en llanto cõvertido amargamente
llorò el eſtado lleno de deſgracia.
Y aunque triſte mirava la materia
en otro ſer trocada diferente
diole el remedio Dios, y fue ſu gracia.

Salio vn mancebo gentil hombre que repreſentava al Propheta Ieremias cõ vn criado graciosiſſimo naturalmente, cuyo nombre era Edonio, en habito de peregrinos.

Edonio. Pues por eſto as de llorar.
Ieremias. No es cauſa baſtante aqueſta?
Edonio. Si lo es, ſera moleſta,
mas yo me quiero alegrar.
Ierem. Oy que empieço la jornada
para llegar a la vida

donde

(donde es fuerça la cayda
que llore Edonio te enfada?
Pues ſabes bien que el coſſario
nueſtro enemigo, y pyrata
mal al paſſajero trata
ſiendo de todos contrario.
No he de llora? no es razon
el gemir? pues al camino
llegamos, donde adivino
quedaremos en priſion.
El dolor que aſsi recibo
es tal por nueſtro peccado,
que qual tu ſoy condenado
al mal de que ſoy cautivo.

Edon. De verte tan inſufrible
con tu llanto me fatigo.

Ierem. De eſte mayor enemigo
librarſe ſera impoſsible.

Edon. Que llorar tienes tan triſte,
quando el Cielo con celajes
al ayre de ſus ropajes
eſmalta, compone, y viſte.

Ierem. Nueſtro peccado me tiene

llorando tan duro afan.

Edon. Mira que dize el refran
que tiempo tras tiempo viene,

Ierem. Si tras tiempo viene tiempo,
y viene el tiempo con taſſa
advierte que quanto paſſa
es coſa de paſſa tiempo.

Salió fuera de ſu cueva el Peccado.

Pecc. Embidèle con mi punto,
Eva quiſo, y deſcartò
la carta que Dios le diò
de ſoberano traſſunto.
Revidè, y ella de preſto
quiſo, y entròle figura,
(al fin muger ſin cordura)
con que perdiò todo el reſto.
Conociò mi punto, y luego
que vió ſus luzes abiertas,
llorò, y halloſe por puertas
por aver perdido el juego.

Ierem. Ya el miniſtro que executa
el decreto ſoberano
en todo el linaje humano

à salido de su gruta.

Edon. A donde está?

Ierem. No le vès
entre aquella parda peña.

Edon. El sin duda me despeña
sino me escapo por pies.
Aqui es el temor, allega
a hablarle con cortesia,
si de tu propria osadia
el valor no te la niega.
Y si a caso porfiare
en querer llevarte preso
yo llevare del sucesso
la nuevas, si me escapare.
Que temes? O pese a mi
que por vida.

Ierem. Calla Edonio.

Edon. Que he de callar, si vn demonio
nos sale a saltear assi.

Pecc. Quien va allà.

Edon. Yo estoy turbado.

Pecc. El vno, y otro es romero.

Edon. Qual sera aquel cavallero

de los mios muy preciado.

Pecc. Quien es este aquien no à dado
temor mi mucha fiereza.

Edon. Que me trayga la cabeça
de aquel moro renegado.

Pecc. De averle visto he quedado
lleno de pena, y de enojos.

Edon. Que delante de mis ojos
a quatro à alanceado.

Pecc. Por fuerça à de ser vassallo
este de la dicha mia.

Edon. Y sus cabeças traìa
en el pretal del cavallo.

Pecc. Como viene este jugandò;
y calla el que està con el.

Edon. Oydo lo à don Manuel
que se andava passeando.

Pecc. Yo estoy reprimiendo en vano
mis fuerças bien conocidas.

Edon. Que de vnas viejas heridas
no estava del todo sano.

Pecc. Quien me tiene acobardado,
y quien mi valor impide?

Edon. Apriessa las armas pide,
y en vn punto se avia armado.
Pecc. Como me reprimo, y callo
siendo yo mismo el furor.
Edon. Y delante el corredor
arremete su cavallo.
Pecc. De que me tenga burlado
estoy corrido, y confuso.
Edon. Con la gran fuerça que puso
la sangre le à rebentado.
Pecc. De aqueste frio abrasado
como reprimo las llamas?
Edon. Gran lastima le an las damas
de verle tan maltratado.
Pecc. Bien puedo aquesto estorvarlo
antes que a dicha rebuelva
Edon. Todos dizen que se buelva,
mas el no quiere acertarlo.
Pecc. Su mal termino á causado
que yo esté qual fiero toro.
Edon. Derecho va para el moro
que está en la plaça parado.
Pecc. Ya la paciencia he acabado

no pue-

no puedo ser más sufrido.

Edon. El moro desque lo vido
de esta manera le à hablado.

Pecc. Hombre mortal, que procuras
engañarme, si no fueras
innocente, a fee que vieras
como de essas tus locuras
pagavas los desatinos,
quien soys de que estays callados?

Iere. De ver que esten salteados
del Cielo dos peregrinos.

Pecc. Como os llamays.

Iere. Ieremias.

Pecc. Y vos.

Edon. Yo me llamo, que sé yo
por Dios que se me olvidó.

Iere. Dexate de boberias.

Pecc. Ya sabeys como gustastes
el tòsigo del veneno
de que Adan os dexò lleno
el camino que tomastes.
Y esta es la forçosa venta,
donde a la primer jornada

la ser-

la ſerpiente emponçañada,
es gueſped que os apoſenta.
Edon. Con tal gueſped Barrabas
ſe podra quedar en ella,
pues al que paſſa deguella
ſin miedo, o temor jamas.
Iere. Bien ſé que por deſcendiente
del hombre que ſe olvidó
de ſu Dios, quando perdiò
la gracia, ſoy delinquente,
mas porque tanta crueldad
ſe à de tener con ſus hijos?
Pecc. Necios eſtays, y prolijos
aviendo hecho tal maldad.
Que penſays, que eſtays hablando
os parece coſa nueva,
yr a gemir en la cueva
donde os voy encarcelando.
Id que entre aquellas barrancas
ſe deſcubren los reſquicios
de mis pardos edificios,
cuyas puertas jamas francas
vieron ſus grutas obſcuras.

Edon. Que quiera aqueſte atrevido
tenerme tan oprimido.
Pecc. Vil hombre de que mormuras?
Edon. Pareceme que eſtà lexos.
y allà no podrè llegar,
que me ſuele fatigar
la gota, aunque es mal de viejos,
para que me quieres tu,
y aun hombre tan ſin provecho.
Pecc. Soſſegará aſsi mi pecho.
Edon. Soſsiegete Berzebu.
Pecc. Hombre vil, hombre pobrete
de oy màs por ti ſe dirà,
que aquel mal pleyto tendrà
que a vozes todo lo mete.
Edon. Como en el mal te ſeñalas
tan inſufrible, y protervo,
no puedes ya como el cuervo
ſer màs negro que ſus alas.
Pecc. Baſta que me deſcalabras
no temiendo mi rigor.
Edon. Es que al buen entendedor
le ba ſtan pocas palabras.
Pecc. Quiero ſufrir el baldon

(aunque quien lo imaginàra)
que es mejor verguença en cara
que manzilla en coraçon.

Iere. Vamos al punto, peccado
que quieres?

Pecc. Tu esclavitud.

Edon. De que sirve la virtud
que de Propheta le à dado
Dios acto, puro, è immenso,

Pecc. En este primer instante
sin que alguno lo quebrante
es fuerça pagar el censo,
despues tendra mil favores
saliendo de aquesta culpa
aquien no vale disculpa
al no sentir sus rigores.

Iere. En conclusion pertinazes
no emos de ser.

Pecc. Con razon,
mas aquesta inclinacion,
virtud Ieremias hazes.

Edon. Criatura infame abatida
principio de mi dolor,
cancervero roedor

de nueſtra dicha perdida.
Centro de embidia, y abiſmo
de tormentos, y mentiras,
ſi de noſotros te admiras,
porque no, tu de ti miſmo?
de tu maldad no me eſpanto,
ni menos de tu braveza.
mas porque de eſſa fiereza
no as de recibir eſpanto?
Tu condicion es maligna
para habitar yo con ella,
pues tiene ſiempre querella
del hombre que ſe le inclina.
Pecc. Tratadme bien, y con honra.
Edon. Por ventura la merece,
quien ſolamente apetece
nueſtra general deshonra?
Vn traydor vil, y cruel,
cuya ponçoña, y veneno
guarda, qual fuego en el ceno
para abraſarnos con el.
Como quieres que te llame,
pues nombre mejor no he hallado
que

que el proprio tuyo, Peccado?
Pecc. Calla ſiervo vil, è infame.
Edon. Ser ſiervo, ya lo conſiento,
mas de quien, bien lo ſe yo,
pues ſoy del que me criò
con ſoberano talento.
Pecc. De ſer tu dueño me alabo.
Edon. Mientes, porque mi Criador
es verdadero Señor,
de quien ſer e fiel eſclavo.
Pecc. Ninguno libre ſera
de quantos vienen por ley,
ſolo es libre, aquien el Rey
libertad por gracia dà.
Aquel es ciervo os prometo
que de Dios eſtà olvidado
ſiendo eſclavo del peccado,
aquien eſtarà ſujeto.
Voſotros hijos de ira
ſoys eſclavos de mi miſmo,
metidos en el abiſmo
de confuſion, y mentira.
Agora Propheta ignoras

que

que ya en llorar no consiste
el remedio, no estès triste
de que Ieremias lloras?
Iere. Es bien gemir, y llorar
estando asi desterrado,
y por el primer estado
afligido suspirar.
Puesto que está nuestra vida
en vna prision penosa
por aver sido alevosa
a la Bondad ofendida.
Llorar pienso, pues pequè
contra mi Dios gravemente,
quando por ti hecho serpiente
contrario de Dios quedè.
Como no podrè mostrar
de mi llanto algun dolor;
pues de mi pena mayor
fue aqueste el primer pesar.
Parecete culpa agora,
que es de triste coraçon,
quien con tan grande ocasion,
y por tantas causas llora.

Ay de mi, que echura siendo
del mismo Dios he perdido
su imagen, y he merecido
esto que voy padeciendo.
Y màs tristes mis sentidos
estan entre si turbados,
que son muchos los llamados,
y pocos los escogidos.

Pecc. Entrad, no lloreys Propheta,
que allá tendreys compañeros,
que son muchos prisioneros
los que este braço sujeta.

Edon. E yo tengo obligacion
de entrar donde no quisiera,
que antes me holgara que fuera
ciego en aquesta ocasion.

Iere. Edonio por passa tiempo
tienes nuestra desventura.

Edon. Señor en prision tan dura
quiero entretener el tiempo.

Pecc. Ya es hora de entrar a dentro
donde no vale la escusa,
y es tan cierto que no escusa,

qual fuego el yr a ſu centro?

Ieremias ſe hincó de rodillas, y mirando al Cielo, dixo.

Iere. Señor la paga no niego
que os deve mi inobediencia,
mas que con migo clemencia
vſeys, os pido, y os ruego.
Yo captivo ya, ſuplico
que juſgueys mi humilde pecho,
pues voy a pagar el pecho,
y todo a vos me dedico.
No pierdo la confiança
del buen logro de mi dicha;
pues ſé que en vos mi deſdicha
podra alcançar la bonança.
Yo no ſoy mio, mas vueſtro,
y como tal entro, y callo,
que entre los humildes hallo,
que a Dios tienen por Maeſtro.

Levantoſe Ieremias.

Miniſtro de Dios es hora?

Pecc. Si Ieremias entrad.

Edon. Quien viendo tanta crueldad
no gime, lamenta, y llora.

Entró

Entró Ieremias, y Edonio por la puerta dela gruta dõde entró Cain, y el peccado se quedò al passo, y salió el Patriarcha S. Ioseph vestido como en sus tiẽpos se vestian los escogidos, y dixo.

S. Ios. Que mal me recibe el cuerpo,
que passiones me entristecen,
que al principio de mi vida
me empoçoñò la serpiente.

Pecc. Quien soys dezidme.

S. Ios. Ioseph.
descendiente delos Reyes
que ennoblecen mi linaje,
tu quien eres, que pretendes.

Pecc. Quiero que sepas Ioseph
como he venido a prenderte
por la culpa original
de Adan, hombre inobediente.

S. Ios. Yo como puedo ser preso
siendo hidalgo descendiente
de Reyes, y hombres tan justos,
que no temieron la muerte.

Pecc. El venir de essa prosapia
es para mi vn accidente,

y a ti poco te aprovecha,
pues no puedes defenderte.
Al passo estoy esperando
a toda la humana gente,
porque el mandamiento habla
con todos los descendientes.
De Adan tu padre, que fue
quien los hizo delinquentes,
y aunque significa aumento
Ioseph, de este nombre advierte.
Que antes de ser rescatado,
el aumento no se entiende,
que el aumento verdadero
de toda gracia procede.

S. Ios. Riguroso estàs conmigo.

Pcec. Riguroso te parece
teniendo tan grande culpa,
fueralo, si bien lo adviertes
dispensando con algunos.
Mas si a todos comprehende
la execucion del mandato,
què rigor ay?

S. Ios. Pues consiente

Dios en tal execucion
yo obedefco.

Pecc. Obedece,
que efta fentencia fe diò
al hombre.

S.Iof. Quan diferente
fi Adan no peccàra, fuera
efte trance!

Pecc. Afsi procede
defpues que peccò tu padre
en todos.

S.Iof. Que trifte fuerte
vemos al fer concebidos!

Pecc. Iofeph, mucho me entretienes
con tus diverfas quimeras,
date a prifion, que pretendes
libertad? es impofsible
que ya te he dicho que tienes
parte en aquefte delito.

S.Iof. Si la defenfa compete
al natural, no es razon
querer que ella me aproveche?

Pecc. Ea Iofeph no pretendas

lo que no se te concede,
que la culpa original
primero en el alma prende.
S.Ios. (O peccado) Dios embie
quien la cabeça te quiebre,
y te arrodille a sus plantas,
pues aquesto, y màs mereces.
Pecc. Enojado estás.
S.Ios. Si estoy.
Pecc. No aguardes que te consuele.
S.Ios. Pues tu a mi, que tengo a Dios
(peccado que mal te entiendes.)
Pecc. Mira Ioseph que no es bien
que aquesta causa se lleve,
por tal rigor, pues yo soy
aquien ya sujeto vienes.
S.Ios. Soberbio peccado mira
que te engañas, que no puedes
sin la voluntad divina
hazer todo el mal que quieres.
Pecc. Ioseph solamente quiero
que me pagues, pues me deves,
que en este trance la fuerça

que ya ves, es quien me mueve.

S.Iof. Por ſuſpender las querellas
de vn executor tan fuerte,
voy a eſperar en tu carcel
que de Dios la gracia llegue.

Pecc. A más no poder es eſſo.

S.Iof. Soberbio eſtàs.

Pecc. Tu obediente.

S.Iof. A ti no, a Dios lo eſtoy,
y aunque agora me encadenes
ſaldre de priſion gozoſo,
y entiendo que ſerá breve.

Pecc. Entra agora a ſer mi eſclavo,
y ſal quando tu pudieres.

Llevó el peccado a ſan Ioſeph, y luego ſaliērō tres muſicos, y cantàron aßi.

Quando el hombre en el peccado
Original ſe entriſtece,
Mas en gracia reſplandece
El Templo de Dios ſagrado.
Siendo el poder infinito
Actos infinitos obra,
Y màs en aqueſta obra

En quien Dios no viò delicto:
Y gozando del primado
Que ella entre todas merece,
Mas en gracia resplandece
El Templo de Dios sagrado.
Como a Dios no ay impossible
Obras milagrosas haze,
Y entre ellas de Adan deshaze
Por gracia el ñudo terrible:
Como en su Madre á mostrado
Que quanto màs la engrandece,
Màs en gracia resplandece
El Templo de Dios sagrado.

Saliò el Peccado a la puerta de su gruta, al tiempo que se descubria con solemnidad vn suntuoso Trono ricamente adereçado, que estava en medio del teatro, en que apareciò vna hermosissima Zagala, que representava a la Virgen nuestra Señora en el instante de su pura Concepcion, y el Peccado al paßo que hablava, iva poco a poco acercandose al Trono.

Pecc. Es la Aurora, el Sol, el Dia,
v descendiente de Adan,

que

que quantos por aqui van
nò llevan tanta alegria?
Quien ſale en ſu Concepcion
eſparciendo tantos rayos,
flores produzen, y mayos,
ſu gracia, y ſu perfeccion.
Parece que me à deſecho
la gracia de ſu perſona,
la mageſtad, y corona
de mi ſer, con tal deſpecho.
Que temo perder mi eſtado,
muger parece, muger
dizen que me à de vencer
que eſta aſsi prophetizado.
Afuera vano temor
que me ocupas el ſentido,
diſpierta no eſtés dormido
ô tu invencible valor!
De quien temo? quien reporta
mis paſſos? quien me detiene?
tanto temor de do viene?
que mi ſoberbia ſe acorta.
No ſoy yo quien no á dexado
hom-

hombre a vida al concebirſe
ſin que pueda reſiſtirſe
cada qual de eſte peccado?
Pues como temor en mi
puede aver? es impoſsible,
y a mis Ojos inſufrible
el ver tal luz por aqui.
Si de Adan los deſcendientes
an alcançado perdon?
no era mucho, que aficion
mueſtra Dios a delinquentes.
Y ſegun es de piadoſo
avrà hecho las amiſtades,
que es la Bondad de bondades,
del alma Paſtor zeloſo.

Aqui ſe oîo grande armonia de inſtrumentos, y ſe vido la VIRGEN.

Pecc. Que canciones, que inſtrumentos
ſonoros van por el ayre,
que con tal gracia, y donayre
elevan los penſamientos.

Cantò la Musica.

Venga norabuena
tan gracioso Dia,
pues de gracia llena
sale en el MARIA.

cc. No puede ser, que primero
sera sin duda mi esclava,
que este accento que la alaba,
sera de algun aguorero.

usi. *La gloria en el Cielo*
cantan a la Infanta
quando Ella en el suelo
la culpa quebranta.

ecc. La culpa soy no vencida,
antes seré victoriosa,
que a Ella tambien venenosa
le fue la primer comida.

Musi. *Del eterno Padre*
es Hija escogida,
es del Hijo Madre
de amor prevenida.

Pecc. No puede ser, que esse Rey

que

que en el prevenir la viene
el poder dado me tiene
en Adan ſegun ſu ley.

Muſi. *Viene de tres Reyes*
cada qual la abona,
pues vence las leyes
ſu illuſtre perſona.

Pecc. Reyes, Monarcas, Señores
de mi no ſe an eſcapado,
que aunque Reyes, del peccado
vienen a ſer agreſſores.

Muſi. *Del original*
queda victorioſa
Dios le dà el caudal
con que ſale hermoſa.

Pecc. Como es eſſo, ſi en Adan
peccó la naturaleza
humana, y por ſu baxeza
le à venido tal afan.

Vir.M. Peccado yo ſoy el Dia,
y el Ave de gracia llena
a la viſta de Dios buena,
y ſoy ſu Eſpoſa MARIA.

No

No vengo yo con la eſcoria,
que le dexò Adan al hombre,
antes vengo para en nombre
de Dios cantar la Victoria.
No ſoy de Adan heredera,
Madre del ſegundo ſi,
y por ello mereci
no ſer oy tu priſionera.
Antes que peccára el Padre
de todo el genero humano
Dios me eſcogiò de ſu mano
para ſer de ſu Hijo Madre.
Dios ſaliò muy de mañana
antes que uvieſſe deſgracia,
dexóme llena de gracia,
más divina, que no humana.
Al hombre ſaliò màs tarde
era ya nacido el ſol,
que a ſu primer arrebol
le manda Dios, que me guarde.
Si Adan en tiempo naciò,
Yo abeterno fuy eſcogida,
y con gracia prevenida,

pues

pues de culpa me libró.
Tuve en Dios tanto valor,
que fuy la primer criatura,
que en el ganò la hermofura
de vn foberano primor.
Vara fin ñudo foy yo
plantada en jardin eterno,
donde fin temer imbierno
la flor fragrante quedò.
El Alfa, y Omega foy
en Concepcion tan fin mancha,
pues tu veneno no mancha
la materia donde eftoy.
Pecc. Ere efcuchado MARIA
los ojos pueftos en tierra,
por fer tan fuerte la guerra
que me haze tu gallardia.
Que no he ofado alçar la vifta
a ver el roftro que tienes,
que con la gracia que vienes,
no puede aver quien refifta.
Triftes accentos prevengo
con que llorar mi trifteza,

(trifte yo) que a tal baxeza
por tu facro Triumpho vengo.
Oy me fiento fin ponçoña,
y eftoy fin rabiofo ceno,
que fiento que mi veneno
ni te haze mal, ni emponçoña.

Maria. Sientes mucho mi Victoria?

Pecc. Si de todos la he cantado
no he de fentirla.

Maria. Peccado
no, pues es de Dios la gloria.

Pecc. Que dicha puedo tener
en los demas que he vencido,
fi en efte inftante he perdido
la que me diò otra muger.

Maria. Por ella vino la muerte,
y por mi vendrà la vida.

Pecc. Si vendrà, pues ya perdida
tengo yo la de mi fuerte.

Maria. Di, no fue fin culpa Eva
en juſticia original?

Pecc. Por no aver entonces mal
parece mi caufa aprueva.

Maria.

Maria. Antes que Eva ſoy criada,
y antes que el hombre enel mundo
ni angel malo en el profundo
uvieſſe, ſoy preſervada.
Ven peccado, que a mi planta
te he de poner por deſpojos,
pues Dios puſo en mi ſus Ojos,
y Dios por mi te quebranta.

Pecc. Ya es vencido Lucifer,
à de el infierno, MARIA
es en el mundo, y el dia
nacerà de eſta Muger.

Puſoſſe el Peccado a los pies de MARIA, y Ella le piſó la frente, y con regoſijo mucho de inſtrumentos ſe corrió la cortina del Trono, y cubriô a la Virgen trivmphante. Y luego por otra puerta ſaliô ricamente veſtido vn gallardo mancebo, que repreſentava el Reyno Mexicano con galas, que naturalmente parecia la perſona miſma, cuya perſona repreſentó acompañado de algunos Indios, y dixo.

.M. De eſta fertil laguna
Las margenes ſagradas piſo vfano
De ver que la fortuna
Dichoſa aumēta cō ſu frāca mano
El Reyno en que blaſona
Con ſu ceptro Imperial mi real perſona.
Paſſo gozoſo en ella
Lo mejor de mi vida, contemplando
En dicha de mi eſtrella
La heroyca alteza, de que eſtoy gozādo
Siendo ſagrario ſancto,
Adonde a Dios eterno ſe honra tanto.
El Principe dichoſo
Me llame el mundo, pues mereſco
Gozar el deleytoſo
Iardin del Cielo, cuyo ſuave freſco
Alegre trae la Aurora,
Y de nuevo ropaje el ayre dora.
Aqui la rica mina
Me rinde parias de las roxas hebras
Del ſol que las anima
En diſpueſta materia allá en ſus quiebras
Y a vezes las deſata

V Meſ-

Mesclando el oro con la blanca plata.
Aqui de mis riquezas
Ofresco parte al inclyto Felippo;
Pues yo de sus grandezas
A recibir el logro me anticipo,
Rogando al claro Cielo
A su ceptro sujete todo el suelo.
Aqui de ardientes rayos
Que abrasan al ligero paxarillo
Entre Abriles, y Mayos
Al olor del jazmin, y d'el junquillo
En zephiros suaves
Gozarè de la sombra, y de las aves.

Estava al lado yzquierdo del teatro hermosamẽte hecha vna alegre floresta, en quiẽ diversas aves canciones en su metro repetian, aqui en vn curioso asiento de fragrantes flores guarnecido, se assentò el Reyno Mexicano, y en lo alto por vn artificio que se hizo, apareciò vn venerable anciano, que representava el tiempo, y hablãdo con el Reyno Mexicano, dixo.

Tiempo. Reyno poderoso escucha,
que la Embaxada a que vengo

pide

pide me des de tu amor
las reliquias del ſilencio.
Re.Me. Venerable padre, dime
quien eres, que en fee prometo
de quien ſoy, de obedecerte,
habla que te eſcucho atento.
Tiemp. A mi Monarca invencible,
todos me llaman el tiempo
que paſſo con ligereza,
y a lo paſſado no buelvo.
A cuya cauſa eſtas alas
baten los ayres ligeros,
y caminando en ſus hombros,
parto, llego, corro, y buelo.
Y porque màs bien conoſcas
de mi curſo el movimiento,
muchos por ſiglos me quentan,
haziendo de ſiglos Evos.
Por años, meſes, ſemanas,
dias, horas, y momentos
ſaben mi curſo, y adonde
el fin que pretendo llevo.
No faltò quien con tres roſtros

me retrataſſe en vn Templo
de lo que ſera, y à ſido
y del preſente que vemos.
Vnos dizen que ſoy proprio
para eſtafeta, o correo,
que corro tal, que en vn punto
atras toda viſta dexo.
Otros (no ſe yo porque)
me dan de muger eſtremo,
pues ſoy caſi para todos
que bien me gaſtan, muy bueno.
Para quien me eſtima,y honra
ſoy mina de mucho precio,
no lo ſoy para el perdido,
antes al malo perverſo.
Nunca mi fue buelve a ſer,
que no puedo hazer tal trueco;
y aſsi aquel que me gozàre,
mire ſu dicha, o ſu rieſgo.
Yo pues dichoſo he llegado
màs alegre, y màs contento
que otra vez a tu laguna,
aquien nueva dicha ofreſco.

Nuevas de gozo te traygo,
nuevo plazer te presento,
por ti la paz solicito
quando en verte me recreo.

Re.M. Tiempo amigo, quien pudiera
dezirte quanto agradesco
voluntad como la tuya,
que es del amor rico empleo.
Nuevas de gozo me ofreces,
de gloria me das aumento,
quando yo para pagarte
pobre, y sin caudal me veo,
más obligado me tienes,
màs tuyo me considero
con callar te pago màs,
pues màs que callar no puedo.

Tiempo. Dexa cumplimientos, dexa
de tu generoso pecho
agradecer mi venida.

Re.Me. Prosigue que yo obedesco.

Tiempo. Despues de edades cansadas,
despues de largos desseos,
despues de esperanças muchas,

y deſpues de mil conſuelos.
Que tuvo el Limbo, eſperando
la clemencia de los Cielos;
por gracia ſin mancha alguna
(que fue divino myſterio.)
Se concibiò la Princeſa
Virgen, que es Madre del Verbo,
que por amores del hombre
lo fue en divino ſupueſto.
Y aunque la culpa de Adan
manchò los del vniverſo,
deſluſtrò ſu propria dicha,
quebrando ſu claro eſpejo.
MARIA que en gracia excede
(por ſingular privilegio)
a toda humana criatura
venció al peccado ſoberbio.
Quebrantando d'eſta culpa
el fiero arrogante cuello,
que a tantos va ſujetando,
quantos ſe van concibiendo.

Aqui ſe deſcubriò el Trono, y la Virgen triũphante de la culpa.

Alça la viſta, y comtempla
de tal empreſa el tropheo,
pues de eſta Virgen las plantas
aſsi le tienen ſujeto.
Oíe del Cielo los gozos,
eſcucha ſus inſtrumentos,
que Sancta, Sancta publican
con ſoberanos requiebros.
Ya Paulo Paſtor divino
del Criſtianiſsimo apero
piadoſamente permite
la celebre en Dios el pueblo.

Corrioſe la cortina.

Triumpho tan alto celebra
gran Señor, que no eres menos
que las primeras Eſpañas
que dan a Dios grato incienſo.
De mi venida a tu Corte
eſta es la cauſa, y ſi excedo
de mi obligacion, y oficio,
voyme de plazeres lleno.

Fueſſe el Tiempo.

Re.Me. Tiempo, tiempo eſcucha, aguarda,

advierte, detente, eſpera
de ten tus àlas veloces,
que de mi fuera me dexas.
No le des ayre el aliento
que à meneſter ſu carrera,
pàre ſu ligero curſo,
ruegale que a ver me buelva.
Cielos no eſteys riguroſos,
mirad que el alma deſſea
celebrar tan ſacro Triumpho,
en cuyas glorias ſe aniega
que ſiento tanto el rigor de auſencia,
q̃ muero por no hallarme en ſu preſẽcia
Laguna ſi a caſo tienes
de verme tan triſte pena,
buſcale entre tus palacios,
y conſagradas donzellas.
Dile que peno por verle,
dile que eſtoy tal, que a penas
de la paſſada alegria
mi dicha mayor ſe acuerda.
Y dile quanto he ſentido,
y quanto dolor me aquexa

ver

v̄er mi ſuerte aſsi lograda,
y ſu partida tan cierta
que ſiento tanto el rigor de auſencia,
q̄muero por no hallarme enſu preſēcia
Prados veſtidos de glorias
ſoberbios riſcos, y peñas,
ſi los ſecretos del Cielo
eſcuchays con mis triſtezas.
Aſsi blandas a mi ruego,
ſi es poſsible en mis endechas
ſintays, que el dichoſo tiempo
de mis ojos ſe me auſenta,
mirad ſi a caſo la dicha
que a vezes feliz ſe mueſtra
os le ofrece, que yo tengo
el alma triſte, deſecha,
que ſiento tanto el rigor de auſencia,
q̄muero por no hallarme enſu preſēcia

Fueſſe el Reyno Mexicano, y ſus vaſſallos, y ſalierō por la miſma puerta dos Ciudadanos, y dixerō.

Ciudadno. 1. Muchos ſon los regoſijos
de tal

de tal Monarca, a tal Reyna?

Ciuaadano.2. Que mucho, si del peccado
quebrò la infernal cabeça,

Ciud.1. Grandes son los Attributos,
que muestran bien su pureza.

Ciud.2. Parte d'ellos Dios su Esposo
vsa quando la requiebra.

Ciud.1. Quando la llama Paloma
mysterios muchos encierra.

Ciud.2. Tambien a renglon seguido
la llama hermosa, y perfecta,
que tal requiebro es dezirle,
que es sin segunda, primera.
Vna en quien los dos estremos
de principio, y fin se encierran:
perfecta pues Ella sola,
es quien de Adan las tinieblas
por la gracia que en Dios tuvo
dexò por Ella desechas.

Ciud.1. Ciudad fundada en Carbunclo
es tambien, que su pureza
en la obscura noche dió
de su nueva luz la muestra.

Y màs

Y màs que es el nombre proprio,
el Señor Dios es en Ella,
de donde saco, que siempre
estuvo de gracia llena.
iud. 2. Los atomos bulliciosos
de Phebo gallardo quenta
con las estrellas del Cielo,
y al mar la menuda arena.
El sol en el puño abarca,
bien esparcidas sus hebras,
la luna cubrir pretende
con vna nuve pequeña.
Quien el pielago sagrado
tratar puramente piensa
de la Concepcion sin mancha
que en Dios gozò esta Princesa:
Y assi que Mexico muestre
de su cifra las riquezas,
haga alarde de su gozo,
y de su gloria reseña.
Que convoque sus Provincias,
y que todas le obedescan,
que en Dios abrasen su pecho
quando

quando más en el le tenga:
No es mucho, pues de ſu zelo
es eſta la menor prenda
ſiendo erario de virtudes
que màs que otro las enſeña.

Ciud.1. Ya el Tẽplo en quiẽDios ſe agrada
ſe deſcubre, cuyas puertas
dexan atras las de Oriente,
por más que hermoſo amaneſca.
Donde el logro del deſſeo,
màs endioſado ſe eſtrena
con la ſuerte de eſta gloria
que en tal retrato contempla.

Ciud. Entremos, que el regoſijo
en nueſtro guſto ſe mueſtra
dando el ſalve a nueſtros labios
con que a la Virgen celebra.

FVeronſe los dos Ciudadanos, y luegò ſe oìò por vn rato vna diverſidad de inſtrumentos que regoſijava el acto ſuntuoſo de tãtos regoſijos. Salieron muchos Zagales ricamente veſtidos con el ropaje

Mexi-

Mexicano, con flores, è inſtrumentos enlas manos, en orden concertados, y haziendo profundas reverencias al Trono de la Virgen que eſtava deſcubierto. Deſpues ſalieron ſeys principales Caciques (que ſon los nobles, y de buen linaje) con precioſiſsimas ropas adereçados, y deſpues de ellos el Reyno Mexicano requiſsimamente veſtido con vna Tilma de plumeria y oro coſtoſamente guarnecida. Las demas ropas que ſacáron, que fueron zaragueles, y cacles eſtavā de rico oro bordadas. Llevava (como los ſeis) enel braço izquierdo vn rico eſcudo con vn viſtoſo plumero de muchas, y diverſas plumas que màs realçavan el adorno de la perſona. En el eſcudo llevava ſus proprias armas gravadas, que ſon vna Aguila ſobre vn tunal. con eſta letra.

LETRA.

Pues tal luz le da MARIA
Renovarela en ſu dia.

Con devida reverencia hizieron acatamiento

miento a la perſona Real dela Triumphan-
te Virgen. Sacàron diverſidad de inſtrumē
tos que vſan en eſta dança, entre los quales
aquel que es màs neceſſario ſe llama tepo-
naztle que es de palo, y todo de vna pieça,
muy bien labrado, gueco, y ſin cuero, ni
pergamino por defuera, con cierta hende-
dura o mueſca por lo alto, tocaſſe con pa-
lillos, aunque ſon los eſtremos delicados
por ſer de algodon. De otro inſtrumento
vſan, que es mayor que eſte, alto màs que
haſta la cinta, redondo, gueco, entallado
por defuera, y pintado, en ſu boca tiene vn
ancho parche de cuero de venado bien cur
tido, y eſtirado, que apretado ſube, y floxo
abaxa el tono, tocaſſe con las manos, aun-
que con trabajo. Cōcertados eſtos, y otros
inſtrumentos, dieron los ſiete principio a
vna viſtoſa dança que llaman los Mexica-
nos Netotiliztle, y en nueſtro vulgar, Mi-
tote, o Tocotin. Es dança que para relaciō
y eſcrita no tiene aquella gracia, y donay-
re que le comunican aquellos que dieſtra-
mente

mente deleytan en ella con ſus agradables bueltas, reverencias, entradas, cruzados, y paſſeos. Como lo hizieron maravilloſamente eſtos ſiete Mexicanos, que excediẽdo, y dexando atras al arte, dieron ſuficiẽtes mueſtras, que ſolo los movia y animava el zelo de ſu gozo, y Triumpho Sacroſancto de la ſin culpa concebida. Al paſſo que dançavan, unos dieſtros muſicos cantáron al ſon de los inſtrumentos aſsi.

Baylad Mexicanos
ſuene el Tocotin,
pues triumpha MARIA
con dicha feliz.
Coged freſcas flores
del roſtro de Abril
hazelde guirnaldas
de blanco jazmin.
Mirad que es la Madre
del fuerte David
hermoſa, y màs linda
que fue Abigail.
El alma endioſada

le venga

LOS SIRGVEROS

le venga a ſervir,
pues triumpha MARIA
con dicha feliz.
Sacad ricas joyas
con oro de Ofir
de vueſtras riquezas
el ſuelo veſtid.
En dicha ſagrada
podeys recibir
el triumpho divino
que vemos aqui.
Cantad Alleluyas
a Dios, que es ſin fin,
pues triumpha MARIA
con dicha feliz.

COn mucho gozo, y general aplauſo de los oientes dieron fin a la viſtoſa dança haziẽdo vna profunda reverencia a la Virgen, teniendole tambien eſte ſolemne acto del triũpho dela Virgen, y gozo Mexicano.

Miravan los guſtoſos paſtores el mucho adorno del bien veſtido teatro, ya en ſu

medio

medio el trono sumptuoso; donde apareció la Virgen; cuya puerta estava en forma archeada, en cuya cornija se leìan estas palabras del Profeta, en el Psal. 82.

Tu confregisti capita Draconis.

A otros le plazia ver la triste gruta del peccado que estava en lo vltimo del teatro con horribilidad que en su forma, y pintura tenia, en cuya puerta estavan estas palabras esculpidas del mismo Rey David. Psalm 32.

Non salvatur Rex per multam virtutem.

Otros se entretenia en ver la puerta que estava entre el trono, y la gruta, que fue por donde salieron los que se ivan cōcibiendo, y tenia estas letras del Psalmista. Psal. 80.

Vos autem sicut homines moriemini.

La suntuosa puerta por donde saliò el

Reyno Mexicano q̃ eſtava al lado yzquierdo, combidava con ſu adorno a que todos ſe miraſſen en ella, avia en ella cõ letras de oro eſculpidas eſta palabras delCãcionero Real. Pſal. 29.

Exaltabo te Domine quonian ſucepiſti me.

Recreava a otros la hermoſura mucha de la floreſta que eſtava enel fin del teatro al lado de eſta puerta por la curioſidad cõ que eſtava adornada con tanta diverſidad de plantas, flores, aves, y otras coſas que con ſu bien diſpueſta proporcion más engrandecian tan florida arboleda que ſus orillas repreſentavan a la laguna Mexicana, a donde ſalia el perſonaje introduzido a deleytarſe.

El demas cuerpo del teatro eſtava con ricas colgaduras adereçado, en cuyo medio en vn rico docel eſtava vna tarja con eſte periodo del capitulo ſeptimo del Ecleſiaſtico, que admirablemente dize.

Noli

Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates.

PAlabras que se avian de esculpir, y gravar en nuestra memoria, y assi uviera menos atrevimiento de sençurar aquello que gravemente, y con seriedad escriven los màs calificados ingenios que todos tiẽpos en si an celebrado: y no que en estos nuestros calamitosos tiempos està desenfrenado el apetito del Zoile de suerte que tiene su mayor dicha en solo roer, y ladrar como embidioso perro las obras que por humildes que sean merecen grande honor, y estima, por aver costado excessivo estudio, y continuas vigilias. A esta causa gravò Anfriso la sentencia del Sabio.

Con estos, y otros motes adornó el teatro Anfriso, que procurò este dia dar màs gusto que otras vezes. Fueronse los pastores con el orden que vinieron, y nuevo gozo con la gallarda Marcilda a su alqueria, a donde a todos en esplendido combite

regalò. La hermosa Florinarda, y sus vaqueros avian ya adereçado donde los màs diestros lidiassen los novillos que estavan para tal acto dedicados, y encarcelados. Llegó pues la hora de la lid; y estando en sus lugares todos con aclamo, y regosijo de ellos, por las venturosas suertes se jugàron, Otros pastores la tarde entretuvieron, ya con danças, ya con cantares, corriendo, y diestramente tirando la barra ganando premios que ofrecio Florinarda. Fuesse el sol a llevar las nuevas de tan heroycas fiestas, y generosos pechos al cōtrapuesto Orizonte, que desseoso de saberlas alegre le esperava, y nuestros pastores de las fiestas se despidieron. Anfriso le rogó a Menando le esperasse hasta el siguiente dia, para bolverse a sus patrias riberas. Estimò Menādro la amistad de Anfriso por gozar màs de la presencia de su aficionada Arminda. Florinarda por estar de su alqueria cerca se fue aquella noche con Palmerio, y otros. El siguiente dia se despidieron
tierna-

tiernamente todos de Marcilda, y ella de todos: y Menandro de Arminda, prometiẽdoſe vna voluntad, y amor reciproco. Llegó Anfriſo a ſu Real Academia el ſiguiente dia, y acompañado de Menandro, coronò ſus ſienes cõ el verde laurel de la facultad de Canones.

celestial Virgen

LAVS DEO.

EN MEXICO

Con licencia del Señor Marques d
Guadalcaçar Virrey deſta nueua Eſp
ña. Y del Ordinario deſte Arçobiſpad
de Mexico. En la Imprẽta del Licẽci
do Iuã de Alcaçar, en la calle de S. D
mingo, pared en medio dela San-
cta Inquiſicion. Acaboſſe
Sabbado 4. de Abril.
Año 1620.

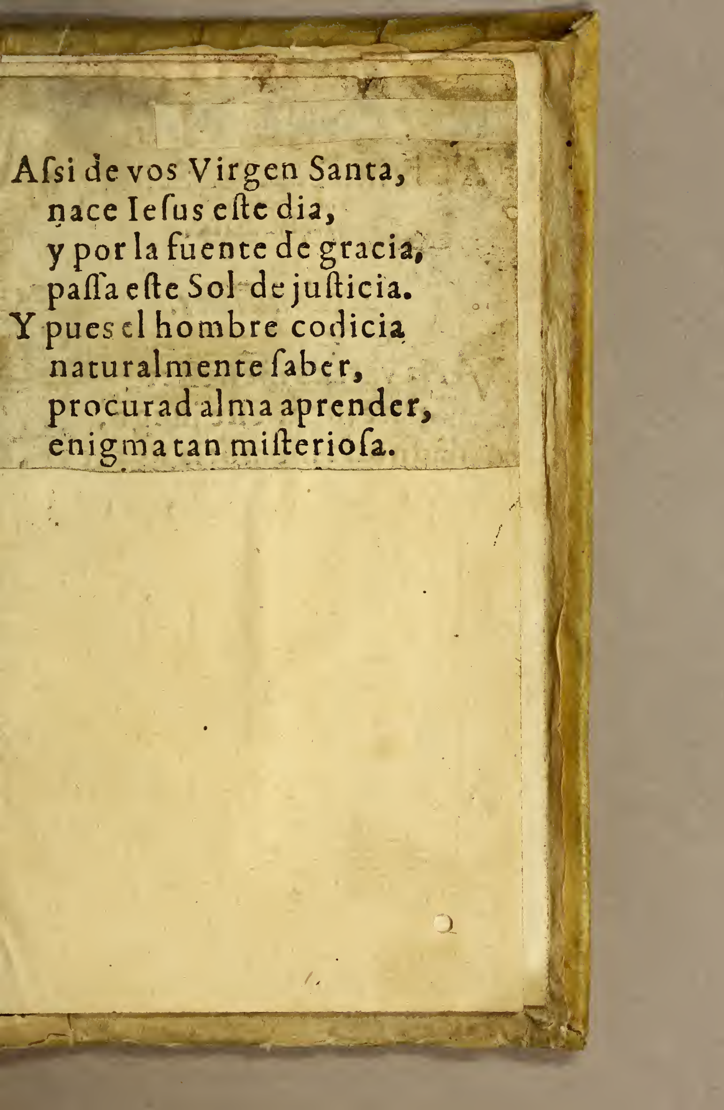
este Romance es de alonso
de ledesma

SIMILES A LA
Virginidad de Nuestra
Señora.

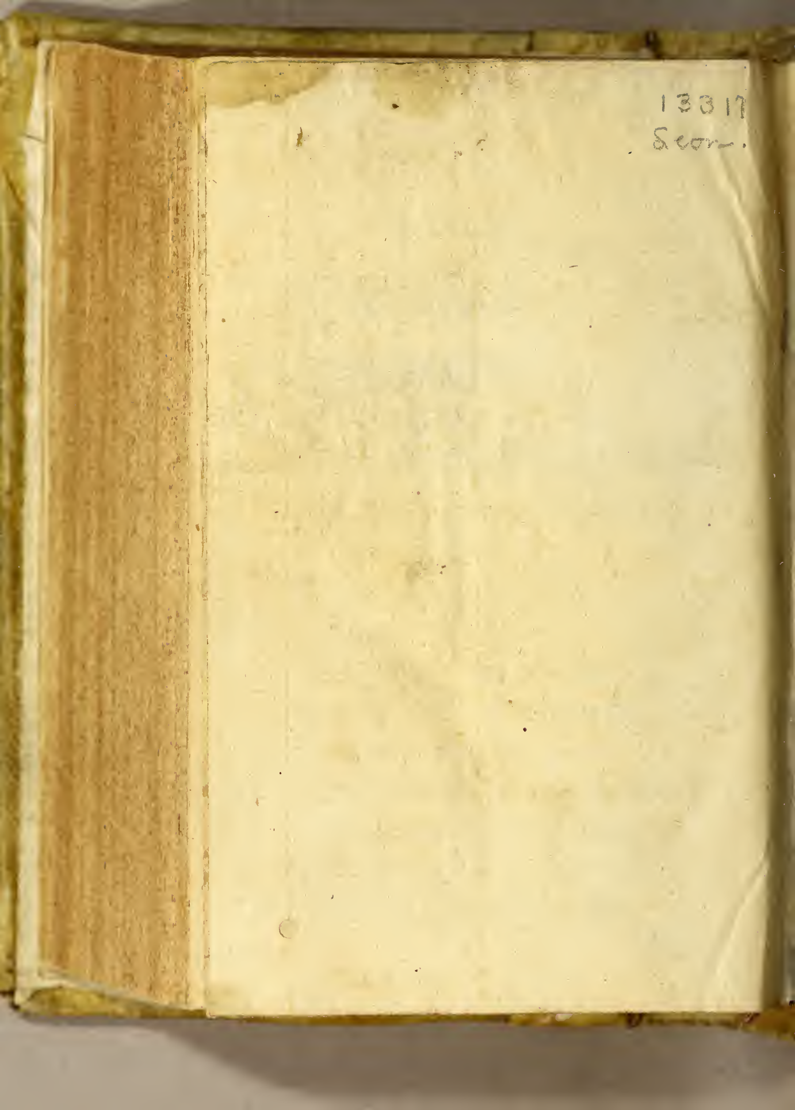
COmo la flor olorosa,
produze la tierra misma
en los mas altos collados
donde no cayó semilla.

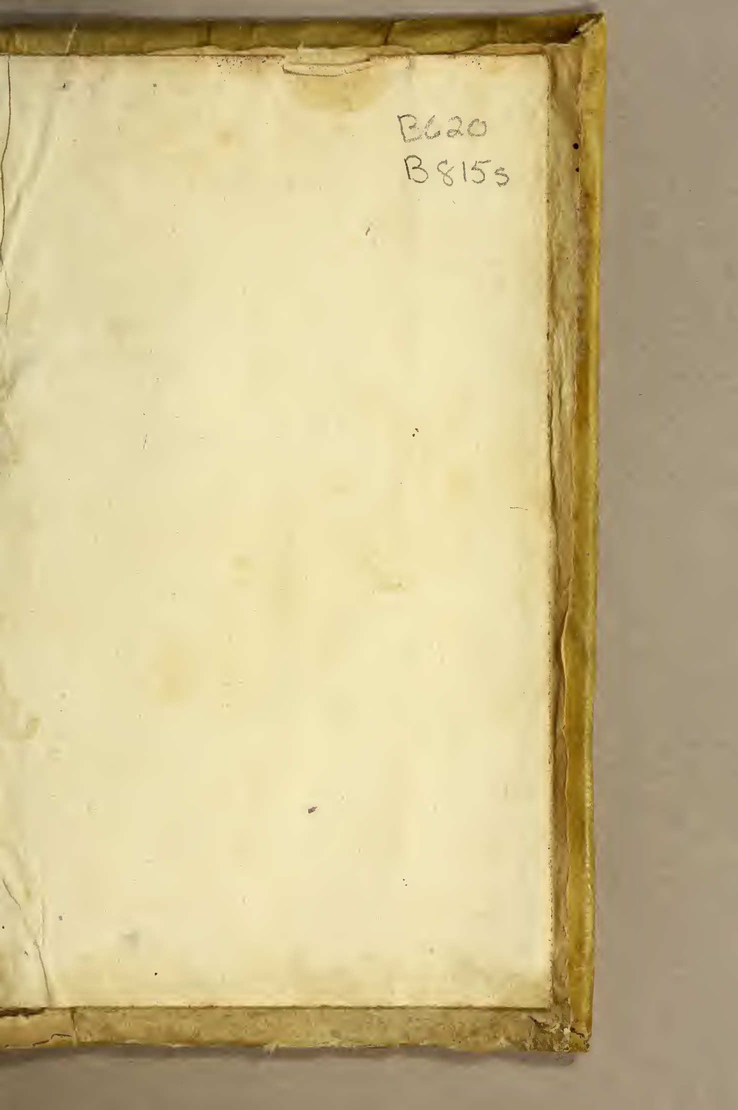
Como la perla entre el nacar,
el Sol la congela, y cria,
cuyos bellissimos rayos
en sus conchas la visitan.
Como el Sol por vidriera,
quando passa no se elypsa,
antes queda mas hermosa,
mas trãsparẽte, y mas limpia.
Como nace de la Estrella
la luz, que su Sol le embia,
y no solo no la daña,
mas antes la purifica.
Como la niña del ojo,
con su potencia visiua,
concibe en si los colores,
quedando virgen la niña.
Como el Sol quando se baña
en las aguas christalinas,
passan sus ardientes rayos,
sin que las aguas diuidan.

Assi



Aſsi de vos Virgen Santa,
nace Ieſus eſte dia,
y por la fuente de gracia,
paſſa eſte Sol de juſticia.
Y pues el hombre codicia
naturalmente ſaber,
procurad alma aprender,
enigma tan miſterioſa.




B620
B815s